
Nº 425 - 13 DE SETIEMBRE DE 1973 - $ 4,30 - m$n. 430.—
URUGUAY, $ 330.— o/u. - EN PARAGUAY, 65 GUARANIES
COLOMBIA, $ 12.—, EN MEXICO, m/n. $ 6.—. EN
LA, Bs. 2,50.
GENTE
Y LA ACTUALID
EXCLUSIVO.
POR PRIMERA VEZ
REPORTAJE ENTRE REJAS A ROBLEDO PUCH
A 160 Km. POR HORA
MANRIQUE DICE TODO LO QUE TIENE QUE DECIR
DIALOGO VIVO, FUERTE DE UN PADRE CON SUS HIJOS
TERESITA CALANDRA: EN VOS SI QUE TENEMOS FE...


Pistolas francesas, G. Bigot
(circa 1860)
Cuando lo exclusivo
es costumbre.
Windsor
Super Silbio
Windsor:
la dimensión exclusiva.
Precio al
consumidor:
$ 3,60.-

GENTE GENTE GENTE

SALVADOR ALLENDE. El presidente chileno se suicidó el pasado martes, luego de ser destituido por un golpe militar llevado a cabo por las tres armas en forma conjunta y con la colaboración de los Carabineros. La guardia del Palacio de la Moneda se había rendido al mediodía luego de los bombardeos aéreos y el ataque que realizó el Ejército, incluyendo para esta acción tanques del tipo M-15. También se bombardeó la residencia privada del primer magistrado, la que se encuentra en un barrio residencial alejado del centro y en dirección a la cordillera. La Junta Militar que derrocó a Allende dio a publicidad un bando (el número 5) que es una enumeración de los cargos que formulan las Fuerzas Armadas al presidente chileno. Justifican la decisión de deponer al Gobierno para "evitar de esta manera mayores males al país". Señalan en el mismo documento que su objetivo es restablecer la moralidad económica y social en Chile. Se acusaba también al presidente Allende de "graves incapacidades" y de haber atacado los derechos de libertad y opinión, de enseñanza, de reunión, de huelga, de petición, de propiedad, y de todos aquellos otros que hacen a los chilenos partícipes de una vida digna y soberana. Otros de los motivos invocados es la acusación de que había fortalecido artificialmente la lucha de clases y de haber estancado o hecho retroceder la economía del país. "El gobierno de Allende —destaca el bando número 5— se puso en numerosas oportunidades al margen de la Constitución, utilizando arbitrarias y dudosas medidas". La rebelión contra Allende comenzó a la mañana, y a las seis de la tarde la Junta Militar informó que el presidente depuesto se había quitado la vida.





ANA DE INGLATERRA fotografiada fracciones de segundos antes de dar con su humanidad contra el mullido suelo del Campo Hípico de Kiev, donde se llevó a cabo el Torneo Ecuestre Europeo 1973. Su caballo, Goodwill, no pudo superar el segundo obstáculo del recorrido, una simple valla, lo que provocó el real tropezón de la princesa. La consecuencia: descalificación del torneo y lágrimas de Ana, que tenía cifradas grandes esperanzas en lograr una buena clasificación. La caída no tuvo consecuencias físicas, sólo pequeños hematomas y un leve mareo, que desapareció cuando el príncipe Felipe y Mark Phillips, novio oficial de Ana, se acercaron a ella para consolarla. "Hay cosas más importantes que un torneo de equitación", reconoció resignada mientras se sacudía la hierba de su elegante traje de amazona. Un rasgo del clásico espíritu deportivo británico, que la princesa se encargó de subrayar con una ancha sonrisa.

JACKIE STEWART logró un buen cuarto puesto en el Gran Premio de Italia de Fórmula 1, disputado en el difícil circuito de Monza. Ello le bastó para lograr la mayor satisfacción de su rutilante vida deportiva, ya que se coronó campeón mundial de Fórmula 1 por tercera vez. Stewart, un escocés de fino y aguerrido manejo, había obtenido el título en 1969 y 1971. La carrera fue ganada por el sueco Ronnie Peterson al comando de un Lotus. A ocho décimas de segundo del ganador llegó Emerson Fittipaldi, quien necesitaba triunfar para mantener sus aspiraciones al Campeonato. La extraña actitud de Peterson, coequipier de Fittipaldi, al no permitir el triunfo del brasileño determinó que los entendidos profetizaran grandes cambios en la conducción de los Lotus para 1974. Fittipaldi, se estima, abandonará la marca con la que arrasara el Campeonato Mundial de 1972. En los próximos meses habrá novedades.

● EL PAIS SE ESTA DEFINIENDO EN DECISIONES FUNDAMENTALES. ● EL PERONISMO SE SEPARA DE LA ULTRAIZQUIERDA Y SE ACERCA A LAS FF. AA. ● EL EJERCITO PASO DE VICTIMARIO A VICTIMA. ● ARMISTICIO ENTRE EL AGRO Y PERON: JUNTOS HACIA METAS COMUNES. ● AUSPICIOSA CAPACIDAD DE FLEXIBILIDAD EN EL EQUIPO ECONOMICO. ● LA ORGANIZACION Y CONCILIACION DE LA JUVENTUD PERONISTA: LA JP; NO AL ERP Y SIN AGRESIONES FRENTE AL SINDICALISMO. ● SE VA PONIENDO ORDEN POCO A POCO, AUNQUE APARENTEMENTE EL DESORDEN CONTINUA. ● PERON: UNIDAD EN SUS FILAS, RECONCILIACION CON LOS ENEMIGOS Y NUEVOS AMIGOS EN EL PLANO INTERNACIONAL. ● NO HABRA SEGUNDA VUELTA.

QUE ESTA PASANDO EN

A POCOS DIAS DE LAS ELECCIONES, LA CAMPAÑA ELECTORAL BRILLA POR SU AUSENCIA

P.: Faltan pocos días para las elecciones: ¿qué puede decirme sobre la campaña electoral?

R.: Que nos hallamos ante una de las situaciones más desconcertantes de los últimos tiempos. Teóricamente estamos en medio de la campaña electoral. En los hechos, la campaña electoral ocupa un lugar bien modesto en la atención pública. Podría decirse, en rigor, que no hay campaña electoral si por ella entendemos la concentración de las energías políticas en el debate que precede a una elcción.

P.: Otras noticias, en verdad, obtienen la preferencia de los argentinos: el frustrado asalto a la Dirección de Sanidad Militar, las conferencias internacionales de Caracas y Argel, el diálogo entre el Gobierno y el campo. . .

ALGO INSOLITO: EL PAIS NO SE DETUVO PARA VOTAR. Y EN CAMBIO. . .

R.: Pero fíjese usted que estas noticias no son de menor cuantía. Son grandes noticias. En un momento en que marcha hacia las elecciones, la Argentina se está definiendo "de paso" en cuestiones fundamentales que trascienden a las elecciones. El país avanza distraidamente hacia el 23 de setiembre mientras se ocupa de temas esenciales. El asalto al cuartel de Sanidad y las reacciones ulteriores marcan, me parece, un momento decisivo en las relaciones del peronismo con la guerrilla y las Fuerzas Armadas. El diálogo entre el ministro Gelbard y los hombres del campo define la política oficial en un sector vital para la economía del país. En otro terreno, la reconciliación interna de la juventud peronista en ocasión de la visita a Perón también es de superlativa importancia mientras, como usted señaló, las conferencias internacionales de Caracas y Argel inauguran una política exterior totalmente nueva. Y todo esto está pasando en medio de la campaña electoral. Es insólito. Lo habitual es que el país se detenga para votar y suspenda grandes decisiones mientras resuelve a quién votar. Ahora está pasando precisamente lo contrario. El país otorga una importancia secundaria a las elecciones mientras se aceleran en distintos campos decisiones de largo alcance.

PERONISMO: ADIOS A LA GUERRILLA Y APROXIMACION A LAS FF. AA.

P.: Empecemos, entonces, por estas decisiones para llegar al fin a la campaña electoral.

R.: El frustrado asalto del ERP a una unidad militar constituye el punto preciso a partir del cual el peronismo se distancia de la ultraizquierda y se acerca a las Fuerzas Armadas. Es el punto de no retorno de la amistad entre el peronismo y la ultraizquierda que se desarrolló durante los años de oposición y el punto de partida de la efectiva reconciliación entre el peronismo y el Ejército, entre el peronismo y la institución militar a la que aquél atacó duramente en el pasado inmediato. Visto de otro modo, el asalto que comentamos y la unánime repulsa que mereció entre las organizaciones peronistas es el momento culminante de la estrategia de reencuentro con las fuerzas populares que la institución militar se propuso desde el momento que el general Lanusse tomó la presidencia. Al finalizar el gobierno del general Onganía, las Fuerzas Armadas se sintieron solas respecto de los sectores populares mientras eran objeto del ataque de la guerrilla. Desarrollaron desde ese momento una estrategia destinada a recuperar su prestigio popular. Esa estrategia pasó por las elecciones del 11 de marzo y también por la entrega del poder al peronismo. Ahora ha dado sus frutos. La guerrilla de ultraizquierda queda aislada y el Ejército obtiene el reconocimiento de las fuerzas políticas y gremiales.

EJERCITO: HEROICO SACRIFICIO TRADUCIDO EN SIMPATIA POPULAR

P.: Sin embargo, todo tiene su costo: en este caso, la vida del teniente coronel Duarte Ardoy.

R.: Es exactamente como usted lo dice. Al enfrentar el asalto a uno de sus cuarteles, el Ejército procuró reprimir a los atacantes sin herirlos y matarlos para entregarlos de inmediato a la justicia civil. Lanzado en esa línea de acción, el coronel Duarte Ardoy encontró la muerte. Y así son las cosas de la política: víctima y no victimario, el Ejército recibió a partir de ahí la simpatía política y popular. La clave de este éxito político tan costoso y trascendental estuvo en la moderación de la acción represiva. Si Duarte Ardoy hubiera entrado a sangre y fuego, todavía se oirían las voces de reprobación. Tal como ocurrieron las cosas, en cambio, la ultraizquierda quedó desenmascarada en su inútil amor por la violencia frente a un Ejército que, mientras se pronunciaba en Caracas en coincidencia con la voluntad diplomática del nuevo gobierno, llevaba sus escrúpulos represivos hasta el heroico sacrificio de uno de sus jefes.

PERON, SU CICLO Y UN FUTURO LIGADO A LAS FF. AA.

P.: Presentado de este modo, el episodio es fundamental en cuanto acelera la unión entre el Ejército y quienes representan la mayoría popular.

R.: Y esto me parece todavía más importante en dirección del futuro. Creo que, de una u otra manera, la sucesión de Perón se realizará con un alto ingrediente de participación militar. Si el peronismo fracasa en el gobierno o Perón, aun teniendo éxito, no puede regular a tiempo su sucesión, es indudable que las Fuerzas Armadas tendrán una palabra decisiva que decir. Si, por otra parte, Perón llega a regular su sucesión, pienso que la llevará hacia algún líder que, como él, provenga de las Fuerzas Armadas o, en todo caso, bajo formas que contemplen una activa presencia de las Fuerzas Armadas. El ciclo de Perón terminará de un modo o de otro en la misma institución de la cual partió. Está en la lógica

EL PAIS



RESPONDE MARIANO GRONDONA

de los acontecimientos, y el episodio protagonizado por el ERP permite, ahora, vislumbrar esta posibilidad sin los nubarrones del pasado.

EL GOBIERNO, ¿CON O CONTRA EL CAMPO?

P.: Habíamos coincidido en que las relaciones entre el Gobierno y el campo sufrieron en estos días, también, una modificación fundamental.

R.: El Acta de Compromiso firmada por el presidente de la Nación y los productores marca, por su parte, el momento preciso en que comienza el diálogo entre el peronismo y el sector rural.

P.: Dice usted que "comienza" el diálogo. . .

UN ARMISTICIO: DESDE AHORA HAY METAS COMUNES

R.: Porque en este terreno faltan muchas cosas por definir. No todas las organizaciones de productores firmaron el acta, y algunas lo hicieron con reservas. Por otra parte, el Gobierno adelantó nuevos precios agrarios que si no satisfacen plenamente a los productores, por lo menos marchan en dirección de sus aspiraciones, pero nada dijo en materia de carnes y de impuestos que lleve una verdadera tranquilidad al sector. Así y todo, el acta es importante por dos motivos. En primer lugar, es el fin de la mala voluntad que caracterizó a las relaciones recíprocas en estos meses. En cierta forma el Gobierno ha dicho que cesan las amenazas y las reconvenciones al campo, que termina la época de buscar soluciones "por las malas". Y el campo ha dicho, por su parte, que juzga la política agropecuaria como un hecho dentro, y no fuera, del cual habrá que buscar las soluciones. Es el armisticio. A partir de aquí es posible imaginar un progreso hacia metas comunes y, en consecuencia, la no repetición de hechos tan negativos como, por ejemplo, el descenso irrecuperable de la superficie de trigo sembrada este año o el clima de aguda confrontación que caracteriza la comercialización de carnes: un clima suficientemente dramatizado, por cierto, por el súbito fallecimiento del ingeniero Valente, el secuestro del licenciado Andrieu y la suelta de animales en Liniers que los precedió.

P.: Sin determinar por sí misma el fin de los problemas en el sector, pues, para usted, el Acta es una buena noticia.

FLEXIBILIDAD POLITICA QUE ES AUSPICIOSA

R.: Sí, por la razón que he dicho, y, además, porque al rectificar algunas líneas de acción el equipo económico demostró que es capaz de ejercitar la flexibilidad. Esta demostración trasciende lo agropecuario para afectar a todos. La política de estabilidad de precios iniciada en mayo ha sido efectiva pero, a la vez, muy severa. Ha creado, inevitablemente, rigideces y distorsiones en el mercado y en la vida de las empresas, así como en los ingresos de diversos sectores. Ahora viene el tiempo de ir disolviendo esas rigideces en un clima de negociación y pragmatismo. Al abandonar la confrontación con el agro, el equipo económico ha venido a notificar a todos los interesados que no se aferra a sus posiciones cuando el buen sentido aconseja modificarlas. Esta notificación es importante.

BUSCANDO CANALES PARA UN SECTOR DE LA JUVENTUD

P.: Hace unos días, también, en Gaspar Campos empezó la reorganización de la juventud peronista.

R.: Esta es otra noticia destacada. La juventud peronista es uno de los agentes más activos de la política nacional. Frente a Perón, los grupos diversos que la integran vinieron a reconocer que ninguno de ellos representa a toda la juventud, y aceptaron, además, que competirán por la representación de esta rama política a través de elecciones internas. Quiere decir que Perón ha conseguido terminar por una parte de la pretensión de algunos grupos por encarnar a toda la juventud peronista, y que, por la otra, ha implantado entre todos una regla de juego, un principio que sustituye la lucha sin cuartel por la convivencia civilizada. Es difícil disimular la significación de esta novedad.

P.: Para llegar a este principio de solución, además, la juventud peronista hizo méritos delante de Perón al separar su acción de la del ERP el 22 de agosto y al coincidir con la CGT el 31 de agosto en el desfile de apoyo a la candidatura del general.

DESFILE COMUN Y LA RECUPERACION DE LA "CALLE", VEDADA DESDE EZEIZA

R.: Exactamente. Mientras se define en lo interno como una rama pluralista, integrada por diversos grupos que deciden su respectiva influencia a través de elecciones, es decir, democráticamente, la juventud peronista traza sus límites con la ultraizquierda a partir de los actos distintos y hasta opuestos de Atlanta y Congreso, y demuestra que también puede competir, sin agresiones, con el sindicalismo al reemplazar la lucha frontal anterior por la emulación de unos y otros frente a Perón en medio de un desfile común. Esto último fue importante, además, porque gracias a esta reconciliación el peronismo, un movimiento esencialmente de puertas afuera, de espacios abiertos, pudo recuperar la calle que, por sus propias contradicciones, le estaba vedada desde el tiroteo de Ezeiza. Note, en fin, un dato más: al conciliar a la juventud consigo misma y con el sindicalismo, Perón procura preservar su entusiasmo. No le prohíbe actuar: trata de dejarla actuar y a la vez canalizar su acción. Me parece que una preocupación central ha sido, en todo este proceso, no "enfriar" a la juventud burocratizándola en exceso y tentando a algunos de sus miembros, quizás, a escapar en dirección de la militancia de ultraizquierda.

QUE ESTA PASANDO EN EL PAIS

DESORDEN APARENTE, PERO CADA DIA SE AJUSTA UN ENGRANAJE

P.: Usted está dibujando una "marcha hacia el orden" en los distintos sectores: el Ejército, el campo, la juventud. Sin embargo, la impresión de algunos es que el país sigue sitiado por el desorden de secuestros, atentados y desbordes que crean incertidumbre sobre el futuro. Esta impresión, ¿es correcta?

R.: Sí y no. Perón es un homeópata de la política: va poniendo orden de a poco, casi imperceptiblemente. La impresión aparente es, entonces, que el desorden continúa. Esto es lo que se ve en la superficie. Pero cada día se ajusta un engranaje. Y esto es así hasta tal punto que mi verdadero temor no es tanto que el desorden prevalezca cuanto que esa tarea paciente, cotidiana, silenciosa de ordenamiento se "pase" en dirección de una Argentina demasiado verticalizada en un futuro no muy lejano. Corremos el peligro de que el desorden resista al ordenamiento o que, asimismo, vuelva si se interrumpe por alguna razón el ordenamiento. Pero también corremos el peligro de que el ordenamiento trascienda sus propios límites hasta eliminar ese algo de desorden que toda sociedad necesita. Sólo que este peligro, por ahora latente, resulta disimulado por el espectáculo bien visible del desorden subsistente.

PERON Y SU ACCION: UNIDAD, RECONCILIACION Y NUEVOS AMIGOS

P.: En la escena, los actores siguen gritando. Detrás de la escena se prepara otra obra de características totalmente diferentes.

R.: En efecto. Pienso que gradualmente, casi sigilosamente, Perón va llamando a sus propios seguidores a la unidad, y a quienes no lo siguen a la reconciliación. En el seno de su propio movimiento, unifica la juventud y la reconcilia con el sindicalismo mientras va cortando los lazos con la ultraizquierda. Fuera de su propio movimiento, promueve un ambiente de colaboración con el radicalismo, las centrales empresarias industriales y rurales, las Fuerzas Armadas. Va obrando de modo que fuera de estos dos círculos de identificación y colaboración quede muy poco. Y ahora, en el plano internacional, busca también nuevos amigos.

SIGNIFICADO DEL ANTIIMPERIALISMO CON EE. UU. Y CONFRONTACION CON BRASIL

P.: ¿Y nuevos enemigos?

R:. Hasta cierto punto. La Argentina, en Caracas y Argel, procura denunciar la hegemonía continental de los Estados Unidos y poner bases de estrecha amistad y colaboración con los países no alineados. Pero esto no quiere decir, creo, que en el plano de las relaciones bilaterales habremos de cortar puentes y anular ventajas recíprocas. Sería un grave error. Puede haber, al mismo tiempo, antiimperialismo en el plano de las conferencias regionales y mundiales y colaboración efectiva y responsable, mutuamente respetuosa, con los Estados Unidos en el plano de las relaciones bilaterales. Del mismo modo, creo que la confrontación con Brasil es sólo provisoria. La Argentina, más bien, está dando un largo rodeo para que, una vez restablecida en su sistema político y en su marcha económica, apoyada además por una excelente red de amistades en y fuera de América Latina, se presente ante Brasil como un igual con el que hay que negociar en un clima de recíproco reconocimiento lo que debe ser una fructífera relación.

MUNDO DE PAZ Y NEGOCIACIONES

P.: ¿Usted cree que es así como sucederán las cosas?

R.: Naturalmente, no lo sé. Pero debería ser así si nos movemos con pragmatismo y sentido de la realidad. Vivimos en un mundo de paz y negociaciones. Sería absurdo empezar alguna guerra santa justamente en el momento en que los profetas de la confrontación son reemplazados por diplomáticos y representantes comerciales, por turista e inversores.

Y AHORA, LA CAMPAÑA. . .

P.: Nos queda poco tiempo: hablemos de la campaña.

R.: Es que hemos estado hablando de la campaña. Yo creo que todo el secreto de la campaña reside en lo que hemos dicho. Se trata, en definitiva, de lo siguiente: mientras marcha hacia la compulsa electoral, el peronismo sigue actuando como si no fuera a haber compulsa electoral. Toma decisiones, por supuesto, con una mirada puesta en las elecciones —el llamamiento al campo coincide sugestivamente con la necesidad de reunir votos a pocos días del comicio, por ejemplo—, pero actúa en lo fundamental como si no hubiera el menor peligro de perder el poder el 23 de este mes. Con otras palabras, mientras el país avanza hacia una confrontación electoral de la que teóricamente depende la permanencia del poder peronista, el poder peronista se dedica a definir las bases de un período de acción que se proyecta más allá del 23. Como si el 23, simplemente, no existiera. A veces por casualidad —el asalto a Sanidad—, a veces por deliberación —Argel, el campo, la unidad juvenil—, el peronismo pone en estos días los cimientos de un largo poder. ¿Pero no es que juega ese poder de aquí a unos días? Es verdad, pero en esto consiste en rigor la campaña: en demostrar con la acción que ya se venció el 23 y en poner a la ciudadanía ante el hecho de que, en ese día, más que elegir algo todavía dudoso en el nivel del poder, tendrá que confirmar algo que ya existe y camina. Esta actitud afecta a los rivales. Balbín actúa en la semioposición, con una suerte de resignación anticipada que lo lleva a limitar sus críticas a la exigencia de que el peronismo cumpla lo que prometió en los documentos comunes. Manrique, por su parte, se opone a la vez al peronismo y al radicalismo, reservándose el futuro. En el fondo, la elección se presenta como un plebiscito: más que optar entre dos o tres posibilidades intactas, se dirá "sí" o "no" a algo que ya está en marcha. Un "no" tibio con Balbín o un "no" enérgico con Manrique, pero en todo caso, una respuesta a la fundación del poder peronista que vemos a través de las noticias de estos días.

NO HABRA SEGUNDA VUELTA

P.: Y usted sigue pensando que ese plebiscito dará como resultado un "sí" en la primera vuelta.

R.: En efecto. Quizá la concurrencia global sea menor que en marzo por ser la elección menos dramática que entonces. Pero Perón, presumiblemente, deberá sumar a los votos de Cámpora los puntos de la izquierda no terrorista que lo apoya y el favor de corrientes populistas provinciales que en marzo sostuvieron a Manrique. Este, por su parte, arrastrará votos antiperonistas en mayor proporción que en marzo, mientras Balbín tendrá "sus" votos, pero poco más. Pienso, por otra parte, que cada elección tiene su tiempo. Este es un tiempo que, nos guste o no, corresponde al comienzo de una nueva etapa peronista. El peronismo remonta vuelo, pone las bases, se apresta a marchar. Es demasiado temprano para que le digan que no. El no vendrá más adelante, en el inevitable momento del desgaste.

Se lo ¡juro!

Desde ahora revista Canal TV aparece los miércoles.

$1,30

Y cuesta como un diario.

Canal TV es la primera revista-servicio de la Televisión Argentina. La de mayor experiencia. Y esa experiencia dice a las claras que nuestros lectores prefieren, *específicamente*, encontrar en ella:

- La más completa y actualizada programación.
- Crítica, opinión y noticias sobre la Televisión.
- Ningún otro aditamento.

Por eso desde setiembre Canal TV se concentrará principalmente en esos puntos: actualizada y detallada programación, crítica y noticias de televisión.
Esta racionalización nos permite mejorar el valor del servicio, pues daremos nada más que la información que usted desea encontrar en este tipo de revista a un



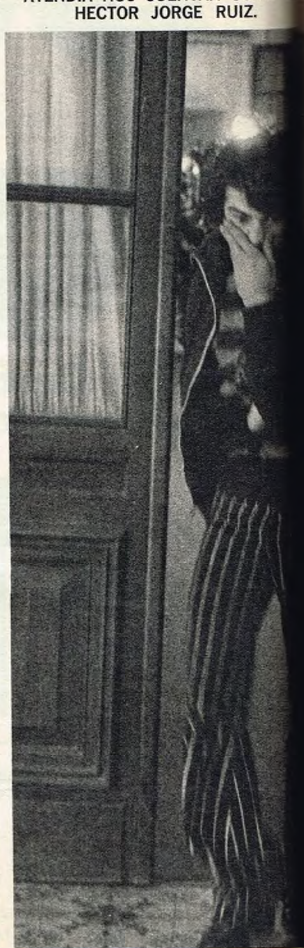
SE ESCLARECIO UN SECUESTRO ●
DETUVIERON A UNA BANDA ●
LIBERARON A LA VICTIMA ●
UN CANTANTE FAMOSO APARECE COMPLICADO ●

¿ESTO SE PUEDE LLAMAR EL CASO SABU?

AL ESCLARECER EL SECUESTRO DE MERCEDES SOLA, LA POLICIA FEDERAL DETUVO AL CANTANTE SABU. ¿CUAL ES LA REAL PARTICIPACION DEL CANTANTE? ¿POR QUE ALOJO EN SU CASA A UNO DE LOS SECUESTRADORES? SU PADRE, LOS POLICIAS, EL JUEZ, SUS AMIGOS DEL CAFE Y EL MOZO QUE LO ATENDIA NOS CUENTAN COMO E[S]
HECTOR JORGE RUIZ.

SABU EXITO:

No sólo en nuestro país Sabú creció meteóricamente como cantante de éxito, sino que triunfó también en Brasil, Puerto Rico, Estados Unidos, Bolivia, Perú y Chile, donde se lo conoce tanto como a Sandro y Palito Ortega.



SABU PRESO:

El cantante escoltado por un oficial luego de ser indagado en relación a la banda de secuestradores a uno de cuyos integrantes alojaba en su casa.

Los cables por el piso que hay que esquivar para no tirar al suelo una lámpara de la iluminación, los lamparazos de los fotógrafos, las butacas llenas de gente que espera la aparición del cantante, los cartelitos que prohíben fumar, el escenario. Todo igual. Todo igual, exactamente igual a los lugares donde ha actuado. Pero no es un estudio de televisión, ni un teatro ni una boite; ni siquiera un club de barrio. Esta vez la función la esperábamos en el micro cine del Departamento Central de la Policía Federal. Allí, la primera figura también era Sabú. Aunque ahora su nombre es Héctor Jorge Ruiz, y la manera en que lo llaman miles de delirantes jovencitas se ha convertido en su alias, al igual que el de cualquier delincuente. Hace tres días (hoy es el lunes 10, y son las diez de la mañana) que queremos saber cuánto hay de cierto en su pretendida vinculación con una banda de delincuentes que ha cometido varios secuestros. Hoy vamos a saber la verdad.

* * *

—¿Hace mucho que no lo ve a su hijo?

—No le quiero exagerar, pero debe hacer por lo menos un mes y medio o dos meses.

—¿Sabe que lo acusan de ser el jefe de una banda de secuestradores?

—Eso es una mentira, ahí lo metió el Pucky ése que a mí no me gustó nunca. Yo lo vi dos veces con mi hijo y nunca me terminó de gustar. Tenía algo raro que no me terminaba de convencer... Y ése lo metió en el lío a Sabú.

—¿Le dice Sabú a su hijo?

—Le digo así para que la gente sepa de quién estoy hablando, porque si yo le dijera su nombre usted no se daría cuenta de que estoy hablando de mi hijo.

—¿Y usted conocía a todos los amigos de su hijo?

—No, qué voy a conocer. Ahora tiene muchos amigos que no conozco. Antes sí los conocía a todos. Pero cuando se hizo famoso empezó a tener amigos distintos.

—Se le apagó el cigarrillo...

—Ah, sí, no me había dado cuenta de que no salía más humo...

Se apoya en el marco de la puerta de su pieza, mete la mano en un bolsillo del pantalón y saca una caja de fósforos de cera.

* * *

Las luces se encienden de pron-



"SABU, MI HIJO":

Don Héctor Ruiz, padre de Sabú, no cree que su hijo esté complicado con la banda, sino que piensa que ha sido acusado y traicionado por uno de los secuestradores al que Sabú habría alojado en su domicilio sin saber quién era realmente.



Esta es la casa de la calle Morón 4231, donde los secuestradores tenían escondida a Mercedes Solá.



El mozo del bar Tokyo, al que Sabú le debe una cerveza y un café.

SABU CANTANTE

Muy pocos cantantes obtuvieron un éxito ta rápido como Sabú. Su carrera comenzó en 19 cuando editó el 20 de noviembre su tema "To mía la ciudad", pero su primer éxito grande consiguió con "Vuelvo a vivir vuelvo a canta Héctor Jorge Ruiz era modelo de la firma M dart, y durante un desfile que animaba la o questa Banana se puso a cantar con ella. Ric do Kleiman, director de la empresa, lo escuc y le dio una oportunidad. Luego vinieron las g ras por toda América e incluso ya se estaba pr gramando una por Europa. Filmó también var películas.

to. El general Ferrazzano, jefe de la Policía Federal, se ubica en la primera fila. En el pequeño estrado, junto a un plano de la casa donde localizaron a Mercedes Solá y a sus secuestradores, está el juez Jorge Luis Gallegos, quien tomará a su cargo la primera parte de la conferencia de prensa. Es realmente un hecho importante: la policía ha logrado esclarecer un secuestro, detener a seis de los ocho secuestradores, rescatar ilesa a la víctima y terminar con las andanzas de una peligrosa banda juvenil. Sin embargo las cámaras de televisión, los fotógrafos y los periodistas están aún inactivos. Todo este despliegue se debe a que uno de los detenidos es Héctor Jorge Ruiz, alias Sabú.

* * *

Desde donde estamos se ve un largo pasillo con varias puertas sobre el costado derecho. Del otro lado, cuatro sogas con ropa secándose a la sombra ocupan la mitad de los dos metros de ancho del pasillo. Detrás nuestro tres hombres intentan detener el agua que corre y que no sirve para beber en uno de los cuatro minibaños que sirven para veinte habitaciones. Junto a nosotros, un joven de unos quince años plancha una camisa sobre una mesa que ocupa también parte del largo pasillo. Más al fondo dos chicos juegan un juego que reemplaza espacio con imaginación. Héctor Ruiz padre vuelve a encender su cigarrillo y guarda nuevamente la caja de fósforos de cera en el bolsillo de su pantalón. Recuerdo que hace poco vi en el archivo una nota sobre la casa que se compró Sabú. Me prometo buscarla y leerla en cuanto llegue a la editorial.

* * *

"SABU COMPLICADO EN UN SECUESTRO: PRESO". Crónica, quinta edición del viernes 7, titulaba así las páginas dos y tres. Y la noticia decía, en las partes relacionadas con él, lo siguiente: "A las cuatro de la madrugada, en la tradicional esquina de Corrientes y Esmeralda, se apresó al cantante Sabú. Y media hora más tarde se inició el allanamiento de una amplia vivienda ubicada en la calle Morón 4231, casi esquina Segurola, de esta capital, refugio de la banda e secuestradores a la que está vinculado el nombrado artista. Se ha establecido de manera fehaciente que Sabú pagaba el alquiler de la casa arrendada en la calle Morón por la gavilla juvenil: $ 180.000 moneda nacional por mes. Y ya aparece prima facie implicado como encubridor en el secuestro de la joven Mercedes Solá". Con esto solo ya a nadie le quedaban dudas de la culpabilidad de Sabú como cabecilla de la banda de secuestradores.

* * *

Ya hace un rato largo que comenzó la conferencia de prensa. El juez, doctor Jorge Luis Gallegos, ha hecho una ajustada relación de todo lo que sucedió, cómo se secuestró a Mercedes Solá, cómo se la liberó, cómo se supo dónde estaba escondida y quiénes fueron sus secuestradores. Pero sobre lo que nos interesa no ha dicho todavía ni media palabra. Hasta que, por fin, lo nombra: **También ha llamado la atención el hecho de que se haya detenido al cantante Héctor Jorge Ruiz, conocido como Sabú, quien se encuentra todavía a disposición de la Justicia y su situación deberá ser aclarada aún. Hemos andado rápido, pero recién ayer se han tomado las declaraciones indagatorias. Lo que sí hay que aclarar es que no intervino en el secuestro sino que está detenido como presunto encubridor.**

Después cuatro jóvenes fueron traídos por otros tantos policías y puestos sobre la tarima para ser fotografiados. Eran los secuestradores de Mercedes Solá: Alberto Rubén García, Luis Paulino Sanabria, Luis Humberto Fantoni y David Martin John. Pero Sabú seguía sin aparecer. A él no estaba autorizado fotografiarlo. Cuando terminó de hablar el juez le tocó el turno a uno de los funcionarios de la Policía Federal, pero no se pudo escuchar lo que dijo porque alguien comentó que Sabú estaba en uno de los pasillos, y el ruido que hicieron los fotógrafos, al salir corriendo todos juntos, impidió que se lo oyera.

* * *

—*¿Por qué está tan seguro de que su hijo no tiene nada que ver?*

—*Porque lo conozco.*

—*¿Cómo es su hijo?*

—*Es un muchacho muy sencillo, muy bueno. El no es capaz de hacer una cosa así.*

—*Pero usted mismo dice que hace mucho tiempo que no lo ve, y que tiene amigos que no conoce.*

—*Igual le puedo decir que no tiene nada que ver. Hasta dijeron que había alquilado él mismo la casa, pero también ahí hay una confusión, porque el que la alquiló se llama Víctor Ruiz, y no Héctor Jorge. Hay una coincidencia de apellidos, nada más.*

—*¿Su relación con su hijo fue siempre buena?*

—*Sí, íbamos siempre a ver a Boca, es fanático de Boca. Nada más que una vez tuvimos un problema en la casa, porque la madre de Sabú murió cuando él tenía cinco años, y yo me volví a casar. Entonces había un problema de celos, ¿se da cuenta? Los chicos creían que yo quería más a mi mujer que a ellos, y mi mujer creía que los quería más a los chicos. Hasta que un día los junté a todos y les dije que para mí eran todos iguales, y que los quería a todos por igual. Y ahí se terminaron los problemas.*

—*¿Por qué lo veía poco últimamente?*

—*Y, él no tiene tiempo. Cuando le pregunto a la hermana dónde está, me dice en Norteamérica... ¡La pucha!, le digo yo, ¡Norteamérica! Le pregunto otra vez y me dice Europa. ¡La pucha! ¡Europa! Y entonces no tiene tiempo. Y a veces le digo que podría venir a decirme que se va, pero mi hija me dice que no tiene tiempo, cómo va a venir hasta acá, si ni siquiera tiene tiempo de hacer la valija. Y tiene razón.*

—*¿Usted no lo va a ver cuando canta?*

—*Sí, fui a verlo varias veces. La última fue cuando cantó en la Federación de Box, y después iba a San Justo. Pero a San Justo no fui.*

—*¿Por qué?*

—*Y... me tenía que tomar el cincuenta y cinco hasta allá... No, me vine a casa.*

—*¿El no lo podía llevar?*

—*Y, no, estaba con el representante, los músicos, ¿qué iba a hacer yo con toda esa gente? ¿Cuál era mi papel? Está bien que soy el padre, pero no estaba bien que me llevara en su coche.*

* * *

—Señor juez, ¿Sabú puede recuperar la libertad inmediatamente?

—Por supuesto, puede recuperarla por la ley de excarcela o por falta de mérito.

—Es decir que puede ser in cente.

—Si se prueba lo que él dic evidentemente no sería culpab

—Pero lo que está bien cl es que no es culpable del secu tro.

—Exacto. El con los secuest no tiene nada que ver. La acu ción contra él es de encubrimi to.

—¿Puede salir en libertad es misma semana?

—Sí.

* * *

Finalmente quedó bien esta cida la forma en que la poli descubre y detiene a los secu tradores de Mercedes Solá. D Martin John, alias el ruso Da o el loco, había vivido un tie en uno de los bungalows del H dú Club de Don Torcuato y nocía al presidente, Hugo Badi y a su hija. Un amigo suyo, Alb to Rubén García, cansado de meter delitos de menor cuantía a las órdenes de Alcides Giúd había decidido por ese entonc formar su propia banda, y al contrarse con John planearon tos el secuestro del señor Bad y su hija. Para cometer el hec reclutó a los hermanos Luis Hu berto y Juan Carlos Fantoni, al Pucky; a Luis Sanabria, Jorge berto García, a Norberto Frap y a Carlos Silva. Divididos en t grupos, que ocupaban otros tant coches, la banda se dirigió a casa quinta del señor Badino, u cada en el interior del Hindú Clu Hicieron saltar los tapones de luz, y cuando abrieron la pue de la casa para saber qué hab pasado, los delincuentes entrar rápidamente. Entonces, John d cubrió que no estaban ni Badi ni su hija, pero reconoció a Me cedes Solá. Pensando que igu mente pagarían por ella un bu rescate, indicó a sus compinche que se la llevaran. Dos de los s cuestradores se llevaron a su v tima en un Torino blanco, prop dad de Héctor Darré, quien s encontraba también en la casa visita. Los otros salieron por fondos, ya que ahí habían deja sus automóviles. Allí tropezar con dos policías de custodia d club y se tirotearon. Los polic fueron heridos, pero también fu ron alcanzados por las balas Ju Carlos Fantoni y David John. S



El juez que entiende en la causa, doctor Jorge Luis Gallegos, durante la conferencia de prensa dada en el Departamento Central.

Héctor Jorge Ruiz, alias Sabú para la policía, detenido en la jefatura.



Sabú en su casa loca de la calle Austria. Este lugar es el baño. El resto mantiene el mismo estilo.

embargo, ayudados por sus secuaces, subieron a los coches y huyeron.

Mercedes Solá fue llevada a la casa de la calle Morón 4231, y como Fantoni y John estaban graves fueron a buscar a un médico. Recorrieron la zona de Dock Sud y en la clínica San Juan secuestraron a un médico, Julio Vicente Rossi, quien al ver el estado de los heridos recomendó trasladarlos a la clínica. Allí los operaron, contando con la colaboración de Jaime Fernando Rostica, dueño de la clínica, y el cirujano Amílcar Fernández Llerena. Por esta intervención los tres médicos, que están detenidos, cobraron mil dólares.

Lo que no está muy bien aclarado, y que tampoco se aclaró en la conferencia de prensa, es cómo llega Pucky, o Juan Carlos Fantoni, a la casa de Sabú. Sin embargo la policía se entera de que en el domicilio del cantante, Billingurst 2328, se hallaría alojado uno de los secuestradores de la joven Mercedes Solá y que estaría herido de bala.

Una comisión de la división Defraudaciones y Estafas fue hasta la casa de Sabú, y efectivamente encontraron a un joven que caminaba con dificultad. El cantante le dijo a la policía que su amigo estaba recién operado de apendicitis, y que por eso estaba en su casa restableciéndose. Pero, cuando llegaron al Departamento, ambos reconocieron que Fantoni había sido herido de bala y operado por ese motivo.

Después fue rápido. Con los datos de Fantoni se fueron hasta la casa de la calle Morón, y al entrar un delincuente les disparó con una escopeta. Repelieron y el agresor cayó muerto. Allí, en una de las habitaciones, estaba Mercedes Solá.

* * *

En Bartolomé Mitre, entre Callao y Rodríguez Peña, hay un café donde se juega al billar, la generala, las cartas y el dominó. Uno de los mozos que trabaja a la tarde es Rubén Alberto Viela.

—¿Sabú venía seguido?

—Todas las tardes. Pero antes de hacerse famoso. Ahora hace como dos años que no lo veo. Venía con la barra y jugaban a los dados. Andaba siempre cortado, nunca tenía un peso. "Te pago mañana", me decía siempre, y todavía me debe un café con leche y una cerveza. Una vez vino la policía y se los llevó a todos. Eran como dieciocho. Andaban todos juntos siempre. Después que él dejó de venir, no vinieron más. No volví a ver a ninguno, ni a Juan, ni a El Tula, ni a Pelé... El Pato tampoco vino más. Espero que algún día vuelva a pagarme lo que me debe.

* * *

—¿Su hijo nunca lo ayudó económicamente?

—Nunca se lo pedí, y él ve que no lo necesito. Ahora, en caso de emergencia, seguramente me ayudaría. Pero a mí no me gusta pedir. Si me dan, agarro... Pero nunca le pediría. Además, no necesito, tengo casa, como bien, tengo mi sueldo...

—A su hijo le gustaba el fútbol, ¿no?

—Sí, y llegó a jugar en la cuarta de Boca. Si hubiera seguido, ¡pobre Potente! Se lo hubiera metido en un bolsillo. Pero dejó el fútbol en cuanto empezó a cantar. Si hubiera seguido ganaría un millón y medio por mes, pero cantando gana mucho más. Aquella noche que lo fui a ver a la Federación de Box ganó un millón de pesos.

—¿Por qué le dicen Sabú a ustedes todos los que pasan por acá?

—No sé, será porque saben que soy el padre. Tengo las paredes con las fotos de él, y se dieron cuenta de que soy el padre.

—¿Podemos verlas?

—Como no, pasen, pasen...

* * *

Como saldo de la conferencia de prensa nos enteramos que la banda con la que se relacionó a Sabú no había secuestrado solamente a Mercedes Solá, sino también al hijo de Roberto Yanés, a los comerciantes Miguel de Biasse y José Dayé. En el primero de los casos cobraron diez millones de pesos de rescate; en el segundo, diecisiete millones, y en el tercero, doscientos millones de pesos viejos. Pero esto no importaba mucho. El interés del periodismo estaba centrado en la posibilidad de fotografiar a Sabú. Poco a poco, los fotógrafos empezaron a irse, debido a que resultaba imposible verlo. Nosotros nos quedamos un poco más, y de pronto lo vemos salir de una de las oficinas. Cuando lo vio a Giménez que corría hacia él con la cámara, intentó taparse con su campera, pero cuando descubrió que era imposible, sólo atinó a decir:

—No me saqués así que tengo mucha barba, flaco...

* * *

—Pasen, pasen...

Otra vez pensé que tenía que encontrar esa nota que le hicimos a Sabú en su casa nueva. Ese era el lugar donde vivían su padre y su madrastra, que lo crió desde los cinco años. Dos metros por tres; una alfombra por frazada sobre la cama que ocupaba todo el lugar. Y dos tapas de revistas con la foto de su hijo pegadas con tela adhesiva a la pared.

—¿Tiene muchas fotos de su hijo?

—¿Que si tengo? Un montón, tengo...

Empezó a buscar por todo el cuarto, en los cajones, arriba del ropero, en un portafolios, abajo de la cama. Y aparecieron más y más recortes de diarios, de revistas y dos láminas, una de "Canal TV" y otra de "Para Ti".

—Mire si tengo fotos.

—¿Dónde trabaja usted?

—En una fábrica de carbones para automóviles. Soy obrero... ¡Cómo me van a cargar el lunes cuando vaya a trabajar! En una de ésas me hago el enfermo y no voy, pero va a ser peor porque me van a cargar el martes. Mejor voy el lunes, así después tengo toda la semana tranquila.

—¿Cuánto gana por mes?

—Ciento setenta mil.

—¿Y acá cuánto paga de alquiler?

—Veintiuno por mes.

* * *

"La columna representa un árbol, la pinté de rosado para que combine con el piso que es verde, y con el techo que es celeste. ¿El bar no es un sueño? Y el dormitorio, ve, el tobogancito me deja justo encima de la cama. Esto es un montículo lunar. ¿A quién no le gustaría tener un pedacito de la luna en su casa? El segundo montículo lo puse en el balcón... Y sobre todo me costó muy barata: once palos pagué. ¿No es barata?".

* * *

Lo encontré. La nota se llamaba "La loca casa de Sabú" y se publicó en GENTE el 23 de setiembre de 1971, justamente sabía que su padre se fue a vivir al hotel Crisol, de Belgrano al dos mil, donde lo encontramos al día siguiente de la detención de su hijo. Pero Sabú puede probar que es inocente. Perdón, acá había que hacer un punto aparte.

Sabú puede probar que es inocente. La única acusación que existe contra él es la de haber alojado en su casa a un herido de bala. Y aunque se le pruebe el encubrimiento igualmente saldrá en libertad muy pronto. Quizás ya esté leyendo esta nota en su casa.

NESTOR BARREIRO
Fotos: EDUARDO GIMENEZ

El asiento de un campeón.

El asiento de alguien que frena, pone en primera, arranca, da el boleto, dobla, frena, sonríe a la chica que sube, da el boleto, arranca...

Sólo un campeón puede hacer tantas cosas a la vez, sin equivocarse.

Y lo puede hacer porque cuenta con otro campeón que le responde en todo: su colectivo Mercedes-Benz. Fuerte, cómodo, seguro.

Pensado para alguien que no se conforma fácilmente.

Y que lo que hace, lo hace bien.

Chasis para colectivo Mercedes-Benz. El campeón.



Mercedes-Benz Argentina S.A.

La calidad de Mercedes-Benz Argentina no sólo es preferida por los transportistas de nuestro país.

Los chasis para colectivo Mercedes-Benz se exportan a Chile, Bolivia, Uruguay, Ecuador y Honduras.

Calidad Mercedes-Benz Argentina para todo el mundo.

Argentino hasta la muerte... he nacido en Buenos Aires.

1886 y Buenos Aires.
Mi cuna: Reconquista y Cangallo,
muy cerca del símbolo máximo
de los hombres libres.
Mi Patria: La Argentina.
Y un destino común: llegar a grandes.
Y el tiempo caminando con ritmo.
Y el país caminando.

Y junto a él, en Provincias, ciudades,
pueblos y barrios, estoy presente
ayudando a construir las bases del futuro.
Por origen, por vocación, por nacido
a la orilla del Plata
y por crecer en las cuatro latitudes,
soy argentino . . .
argentino hasta la muerte!



BANCO ESPAÑOL
DEL RIO DE LA PLATA LTDO.
AL SERVICIO DEL PAIS
Casa Matriz: Reconquista 200 - Buenos Aires

MARCET

COSAS "SI" Y COSAS "NO" DEL HOY



SI

Antes de que comenzara el partido Argentina-Bolivia se tuvo un espectáculo tan colorido como el domingo de sol. Las tribunas densamente pobladas, a pesar de la televisación directa, rivalizaron en ingenio para matizar la espera. Con la música de la marcha Adelante Radicales se organizó un coro para apoyar a la Selección. Lo mismo ocurrió con la marcha peronista. Más allá de las diferencias políticas se coincidía en alentar el triunfo de la camiseta blanquiceleste. La banda de música de la Policía Federal fue aplaudida desde platea y populares o populares y plateas, porque el saludo brotó espontáneamente. La policía no era enemiga del pueblo. La habilidad del tambor mayor fue subrayada por las palmas. Otro hecho positivo pasó inadvertido. Efectivos policiales obligaron a retirar una bandera boliviana con un insulto al presidente Hugo Banzer. Era una fiesta deportiva y no había que mezclar las cosas.

Cuando se cantaron los himnos la minoría de siempre silbó al boliviano, pero cuando un pequeño grupo de bolivianos cantó su himno se vieron acompañados por una salva de aplausos que tapó a los guarangos que quedaron huérfanos. Y mientras se cantó el Himno Argentino se hicieron ondular banderas nacionales como si las mecieran un viento próspero. Fue un gesto tierno y emotivo. Tan impresionante como el aplauso final y el grito de Argentina, Argentina, de un país que quiere nuevamente ser ganador.



SI

Waldo de los Ríos nuevamente en el Luna Park. Como en 1972. A sala llena como si pelearan **Locche** o **Bonavena.** Un sábado a la noche el estadio cubierto para escuchar óperas. Esta es una ciudad singular. Capaz de hacer cantar a **Mercedes Sosa** y a **Roberto Goyeneche** en el teatro Colón y de lograr igual suceso con una soprano y un tenor en el Luna Park. Aquí se le quemaron los papeles a los que hacen divisiones tajantes entre pueblo y cultura, entre clásico y cotidiano. La música es música para todos. Esa es la gran lección. Puede criticarse a Waldo, pero él hizo silbar a **Mozart** como si fuera el último tema de **Palito Ortega** o **Sandro.** Y como el apetito se abre comiendo, uno quiere luego escuchar a **Mozart** sin miedo. Lo mismo hizo **Joan Manuel Serrat** con los poemas de **Antonio Machado:** caminante no hay camino se hace camino al andar. . .

Con audacia puso en órbita óperas que tienen una carga romántica bien latina, como en las obras de **Puccini** o **Verdi,** o son un canto imponente de **Wagner.**

Cuando un jugador de fútbol se destaca la tribuna le grita "Al Colón, al Colón". Es un reconocimiento del nivel del teatro. Ahora, cuando un cantante de ópera deslumbre en el Colón tendrá que gritar el gallinero: "Al Luna Park, al Luna Park". Se enojará mucha gente. Pero el Colón tiene 3 mil localidades y pocas veces se llena. Waldo de los Ríos llenó las 12.500 entradas del Luna y tuvo que hacer un concierto más para atender la demanda por verlo que volvió a comprar todas las entradas en venta para la tarde. Fueron 25 mil personas. Como 8 salas del Colón llenas y entusiastas para oír óperas. . .

ARGENTINO

TODOS LOS DIAS, TODAS LAS HORAS, EL PAIS PRODUCE HECHOS, SITUACIONES, COSAS. ALGUNOS DE ELLOS SON A FAVOR DEL PAIS; OTROS EN CONTRA. CONVIENE DE VEZ EN CUANDO PONERLES LA LUPA Y DETECTARLOS, PUES EL MOMENTO QUE VIVIMOS EXIGE QUE LOS PASOS SEAN HACIA ADELANTE Y NO HACIA ATRAS. QUEREMOS DESTACAR LOS QUE APUNTAN AL SI. PERO NO PODEMOS DEJAR DE LADO LOS OTROS, QUE MOLESTAN, IRRITAN Y NO CONTRIBUYEN A QUE AVANCEMOS COMO ES DEBIDO. FIRME Y SEGUROS AL FUTURO.

NO



Cerca de la residencia de Olivos, en avenida Libertador, un gran cartel grita con sus luces de neón un título sorprendente para un restaurante: **La Guerrilla.** Los dueños del negocio, señores Horacio Troya Paz y Eduardo Muñoz Maines, explicaron que el año pasado, cuando decidieron abrir el negocio, **"pensaron un nombre bien de onda y lo que parecía más en onda en esos momentos era la guerrilla".** No tuvieron ningún inconveniente por el nombre aunque el propio ex presidente general **Lanusse** pasaba diariamente frente al local camino a la Residencia. Es un restaurante algo caro que pretende, según sus dueños, "hacer una clientela selectiva como en los viejos tiempos y levantar un poco la zona".

Inevitablemente uno piensa en la película Cabaret cuando algunos despreocupados no advertían el peligro que se cernía sobre Alemania con el ascenso de **Hitler.** Aquello no era broma. La guerrilla tampoco. Es un doloroso capítulo de la historia argentina que todavía no se ha cerrado, aunque la inmensa mayoría del país quiere que termine esa pesadilla. Argentinos que abrazaron la guerrilla y argentinos que la enfrentaron, hoy están muertos o tienen recuerdos sangrientos que tardan en cicatrizar. Rozamos la guerra civil. Nos miramos en ese abismo de luto. Y para algunos es un nombre de onda... ¡Esto tiene tanto sentido del humor como descuartizar a una madre!

NO



Los restos del **Perito Moreno** descansan, junto a los de su esposa, en la isla Centinela, en el lago Nahuel Huapi. Fue un infatigable defensor de nuestras bellezas naturales y un precursor fanático de lo que ahora llamamos lucha contra la contaminación ambiental, porque él defendió nuestros bosques, nuestros lagos. Su tarea robusteció la soberanía en la Patagonia y la defensa de nuestro patrimonio territorial en las disputas con Chile en aquellas latitudes, a veces abandonadas por otros argentinos. **Perito Moreno** era recordado en Buenos Aires con la avenida que cruza la ciudad al bies. En la Sala de Representantes el edil Manuel Rosatto, jefe del bloque del FREJULI, propuso devolver a esa avenida el nombre que inicialmente tenía: **avenida Justicialista.** El mismo edil había presentado un proyecto para cambiar el nombre de la avenida Santa Fe-Cabildo por el de Eva Perón. "Después lo pensé y llegué a la conclusión de que eso podía ser irritativo porque la avenida Santa Fe define casi una zona de Buenos Aires. Además, usted sabe lo que sucede: cuando los nombres los ponen otros no pasa nada, pero cuando los ponemos nosotros, entonces produce irritación." El señor **Rosatto** entiende que la avenida Justicialista se llamó así desde un principio y que ahora cabe restaurar su nombre.

En plena campaña preelectoral, cuando se habla de prescindencia, puede suponerse que este hecho despertará críticas, porque no todos los que atraviesen esa magnífica avenida construida en el primer gobierno del general Perón prefieren que se llame Justicialista en lugar de Perito Moreno.

ESTA TAPA VUELA...

(PORQUE ES AZAFATA)

TERESITA CALANDRA ES NUESTRA CHICA DE TAPA. AZAFATA, 19 AÑOS Y TODO LO QUE HAY QUE TENER: ALEGRIA INAGOTABLE, VITALIDAD CONDENSADA, LO QUE ESTA A LA VISTA Y DOMICILIO EN LA CAPITAL... PASEAMOS UN SABADO CON ELLA, HASTA LA NOCHE Y SIN ESCALAS. NACIO EN LA PLATA. NO NOS DIO UN RESPIRO PARA DESCANSAR. NI UN SOLO RESPIRO. TODO LO CONTRARIO, NOS QUITO, CASI, LA RESPIRACION. NO ERA PARA MENOS.



Tres bergamotas para empezar el día.
"Lo malo es que en esta frutería siempre me hacen esperar para atenderme..." Ellos sabrán por qué lo hacen...

Un oficio de alto vuelo para sus 19 años de velocidad y vida.
Azafata desde hace ocho meses
Teresita es un ¿tranquilizante? para temerosos pasajeros.



Una escena que se repitió mil veces durante todo el día: ella, imperturbable pero divertida; los demás, auténticos sufrientes en la tierra firme...



Nada más se supo del responsable de la foto. Dice la leyenda que su corazón se hizo de piedra y que sus ojos se volvieron ciegos...



Teresita derrochando amor en cada esquina. Delante de ella y sin quererlo, fueron cayendo, uno a uno, todos los paseantes de la tarde...

Teresita, la azafata, o de cuando todas las palabras que existen en el mundo pierden su significado... Una mirada para recibir, devolver y callar...

GENTE
Y LA ACTUALIDAD

Director Ejecutivo
Aníbal C. Vigil.

Director Editorial
Carlos Fontanarrosa.

Jefes de Redacción
Eduardo Maschwitz, Marcelo Capurro.

Secretario de Redacción
Samuel Gelblung.

Prosecretario
Raúl Fain Binda.

Redactores
Renée Sallas, Rodolfo Braceli, Alfredo Serra, Emilio Giménez Zapiola, Eduardo San Pedro.

Coordinador
Jorge de Luján Gutiérrez.

Colaboradores
Néstor Barreiro, Mariano Grondona, Jorge Monti, Geno Díaz, Alberto Ledesma, Dimas A. Suárez, Marcela Lovey, Luis Mas, Leo Sala, María Larreta, Alejandro Sáez Germain, Roberto Torres, Luis Bruschtein, Jorge Marrone y Helena Goñi. **CORRESPONSALES: EN U.S.A.**, Alberto Oliva, y en **ROMA**, Julio Algañaraz,

Director de Arte
Lorenzo Carballo.

Jefe de Arte
Alfredo Misiti.

Diagramadores
Horacio Fernández, Alberto Lehrhuter.

Jefe de Fotografía
Ernesto Carreño.

Fotógrafos
A. Abaca, A. Alessandrini, R. Alfieri, R. Alfieri (h.), E. Bianco, O. Burriel, Ki-Chul-Bae, E. Forte, C. Flores, E. Frías, J. González Cociña, E. Giménez, E. Klenk, A. Legarreta, H. Maffuche, J. J. Pérez, G. Prego, A. Rodríguez, R. Solari, H. Speranza.

Jefe Servicios Periodísticos Especiales
Héctor Luis Zabala.

Secretario General Ejecutivo
A. Mantovani

Gerente de Ventas
Juan Carlos Fernández.

Subgerente
Rolando Navarro.

Jefe de Publicidad
Jorge L. Arigos.

Promotores de Publicidad
Enrique Amigo, Manuel Ocampo.

Gerente Administrativo
Carlos Aller Atucha.

Talleres Gráficos

Director Ejecutivo
Jorge Terra.

Jefe de Taller
Alberto Caeiro.

LOCALIDADES QUE RECIBEN LA EDICION VIA AEREA: San Carlos de Bariloche, Comodoro Rivadavia, Corrientes, Formosa, Neuquén, Posadas, Trelew, Mendoza, San Juan, Puerto Santa Cruz, Río Turbio, Puerto Deseado, Río Gallegos, Río Grande, Ushuaia, Pico Truncado, Esquel, Viedma, Lago Argentino, Puerto San Julián, Puerto Iguazú, Puerto Madryn, Cipolletti, Caleta Olivia, Perito Moreno, Gob. Gregores, Paraná, Resistencia, Rawson y Gral. Roca. GENTE, fundada por Editorial Atlántida S. A., el 29 de julio de 1965, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S. A., Azopardo 579, R. 91. T. E. 33-4591/99. Director General: Carlos Vigil. APARECE LOS JUEVES. Precio del ejemplar en todo el país: $ 4,30 ó m$n 430.— SUSCRIPCIONES: En la República Argentina: 1 año, $ 223,60 o m$n 22.360.—. En el exterior, con franqueo vía aérea certificado: Países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay), 1 año (52 números), u$s 47.25; en los demás países, u$s 58.35. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1.209.291. Impresa exclusivamente con Tintas Letta en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S. A., editora de las revistas Billiken, Para Ti, El Gráfico, La Chacra y Canal TV. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, a la SIP y al Instituto Verificador de Circulaciones.

DETRAS DE LA ESCENA



Manrique, en auto, se hace un "autorreportaje" a 160 kilómetros de velocidad.

Como lo dice el comienzo de la nota: "Todo sucedió al revés. Pero mejor". Nos estamos refiriendo al reportaje que esta semana le dedicamos al candidato a presidente Francisco Manrique. El plan de trabajo era el siguiente: el fotógrafo Juan José Pérez lo debía seguir en la gira que Manrique realizaría entre el viernes y el domingo por distintas localidades de Santa Fe. Por su parte, se dispuso que un redactor, una vez concretado el regreso, iba a hacer aquí, en Buenos Aires, un reportaje con características especiales. Concretamente, con Manrique, PERO QUIETO, sacado por un par de horas de su vertiginoso trajinar. Este era el plan. Pero resulta que el fotógrafo quedó "colgado" por una cuestión de minutos y Manrique partió en su avión particular sin él. Pérez debió subir a otro avión y a dos omnibuses hasta localizar al movedizo candidato. De ahí en más empezó a registrar gráficamente sus pasos. Pero aquí no acaba la cosa: Manrique cambió de planes y, sabiendo que no iba a poder cumplir con el "reportaje quieto" que le iba a hacer un redactor en Bs. Aires, se decidió, sobre la marcha, viajando entre pueblo y pueblo en auto, a 160 kilómetros por hora, hacerse el "autorreportaje". Se formuló preguntas supuestas y las respondió. Así, de puño y letra, escribió 26 carillas. De ese modo, imprevisto, azaroso, salió esta nota. No era lo que queríamos. Pero mejor. Lo imprevisto suele tener una vitalidad por otros caminos inalcanzable.

* * *



Horacio de Dios y los Kacs. Una charla bien a fondo.

Un padre: Julio Kacs, 49 años, apasionado por la música clásica, militante político en su juventud. Su hijo menor: Sergio, 20 años, estudiante de ingeniería, buen jugador de fútbol y miembro de la Juventud Peronista (JP). El hijo mayor: Claudio, 22 años, dedicado al teatro infantil luego de abandonar los estudios universitarios. Tres personajes, tres formas diferentes de pensar y encarar la vida, tres posiciones que chocaron cuando estuvieron frente a frente. Un jefe de familia y sus hijos se reunieron para ver qué había de cierto en eso de que "no hay diálogo posible" entre ellos. Horacio de Dios luego de hacer la nota comprobó que esa presunción es errada. Kacs y sus hijos no se anduvieron con vueltas, se dijeron las cosas lisa y llanamente. Fue una charla ácida que versó sobre fútbol, Perón, el arte, el amor y muchos temas más. Y lograron el objetivo: dialogar. "Se dieron como en la guerra, dijo Horacio, pero estas cosas hacen bien, porque sirven para aclarar cosas, para que todos nos digamos lo que tenemos que decirnos y sin que queden cosas en el bolsillo. . . Creo que es una buena nota. . ."

Hasta la próxima. . .



Bailamos un Lucky...?

El ritmo fascinante.
La alegría joven, encendiendo
la sangre y el amor.
Un mundo que bailaba
mejilla a mejilla.
Y tenía su Lucky.
Ahora Lucky
en la Argentina.
Con el verdadero
sabor internacional.
100 milímetros. Suave. Con filtro.
Es puro swing.



El sabor de los mejores tiempos.



100 mm. Con filtro

Fred. Astaire y Ginger Rogers -

CLAUDIO GARCIA SATUR: "BASTA DE



¿QUIEN ES, COMO ES EN REALIDAD CLAUDIO GARCIA SATUR? ¿QUE PIENSA DE LA GENTE, DE LOS PERIODISTAS, DEL EXITO, DE LO QUE VENDRA CUANDO EL EXITO SE LE ACABE? ¿ES PENDENCIERO? ¿ES NEUROTICO? ¿SE LE SUBIO EL HUMO A LA CABEZA? ¿QUE PASA CON EL Y SU FAMA DE MUJERIEGO? ESTAS PREGUNTAS SON ALGUNAS DE LAS QUE RESPONDIO ESTE PERSONAJE QUE OSCILA ENTRE LA POPULARIDAD Y LAS GANAS DE QUE LO "DEJEN EN PAZ". PACTAMOS DEJARNOS DE MACANAS Y HABLAR EN SERIO. Y RESPONDIO A TODO. VEAMOS.

Tenés ganas de hablar en serio, bien en serio?

—Por supuesto, si por hablar en serio se entiende dejarse de macanas.

—Si, no hay inconvenientes; nos vamos a dejar de macanas.

El "pacto" lo hacemos de entrada con **Claudio García Satur.**

¿Quién es Claudio García Satur? Usted lo sabe. Yo también. Bueno, **eso creemos.** En realidad, **vaya a saber si conocemos al tal mentado García Satur,** a quien, aparte de sus demoledores ratings televisivos y del asombroso monopolio de suspiros provenientes de los más variados sectores femeninos, se lo dice, no como al Moreira "hoyoso de viruela", pero sí con bastante frecuencia **"antipático", "irascible", "peleador", "matón", "neura", "pedante", "subido al caballo", "mujeriego inconstante", "piojo resucitado",** etc., etc.

Hace como un año, luego de muchas persecuciones y postergaciones le hice un reportaje. Finalmente me atendió bostezando y echando maldiciones por las pocas horas que le dejaban dormir.

Esta vez, recordando la experiencia anterior, me preparé para un "prólogo" semejante. Sucedió esto: primero García Satur dijo que no tenía tiempo, que le dejara el número de teléfono, que el domingo por la tarde él mismo me iba a llamar para darme hora para el reportaje. No había otro remedio: le di el número de teléfono. Pero absolutamente convencido de que ni en caso de incendio él me iba a llamar.

El domingo pasó apacible, asoleado y, **por supuesto,** sin que Claudio García Satur llamara. **No podía ser de otra manera. Los milagros no existen ni por milagro.** Pero de pronto, a eso de la una de la noche, sonó el teléfono, **y era él.** En fin, que me dejó pasmado.

Pensé: este tipo es un chiflado. Un flor de chiflado.

* * *

Nos encontramos con puntualidad. Hacemos el pacto de **"nada de macanas".** Y al grano:

—Ha pasado más de un año y medio desde que diste el salto a la popularidad, al éxito, a los autógrafos, a los millones. Con ese año y medio sobre tus espaldas, ¿cómo te ves ahora?

Responde instantáneamente. Sucede con esta pregunta y sucederá con todas las que vengan.

—Yo, Claudio García Satur, lo veo al García Satur de hoy mucho más sereno, más aplomado, má preparado para el éxito, un poco más cansado, mucho más madur como profesional, bastante desen gañado de muchas cosas. . .

—Vayamos por parte. ¿Cómo es eso del cansancio?

—Se trata de un cansancio fí sico, el natural; he trabajado mu cho, éstos han sido dos años in terminables, sin horarios, sin pau sas; dos años agobiantes.

—¿Y de qué estás bastante des engañado?

—De las idioteces. . .

—Concretamente, ¿de qué idio teces?

—De las idioteces que ha pu blicado sobre mi el periodismo, e llamado periodismo.

—¿Por ejemplo?

—Por ejemplo, este año, para ese periodismo abundante en idio teces, yo me he "casado" tres ve ces. Esto que me "casen" cada mes por medio no es tan grave, no hay por qué exagerar; lo grave es que con estas clases de tonterías más que afectarme a mí se afecta a terceros, a terceras.

—¿No creés vos que Claudio García Satur tiene su parte de res ponsabilidad en eso que llama

MACANAS, HABLEMOS EN SERIO"



idioteces, casamientos prefabricados?

—No lo creo. Responsabilidad sólo admitiría en un solo caso, que me dejé fotografiar con una chica, una chica que al final de cuentas podría ser mi hermana. Pero repito, cuando hablo de idioteces esto de la chismografía no me parece que sea lo más grave ni lo más importante. Entiendo perfectamente que tenemos que vivir todos: nosotros los actores y ustedes los periodistas nos precisamos mutuamente; este baile que nos toca bailar, para qué nos vamos a engañar, es una especie de toma y daca. Pero hay un margen de respeto que no se puede pisotear. Yo francamente no quisiera que tantos periodistas se sigan ganando un pan tan amargo como el que se ganan.

—¿Debe entenderse que vos estás en el "baile", pero que no admitís todas las reglas del "baile"?

—No, no; quiero hacerme entender. Lo que reclamo es un mínimo de respeto. Yo entiendo, ya lo dije, cómo es el toma y daca de nuestro oficio. A tal punto lo entiendo que ya mismo te digo, por si lo querés escribir, que a tal punto entiendo este juego que, por ejemplo, no tengo nada que reprocharle a revistas puramente dedicadas al chimento del espectáculo.

—Decime una cosa, Claudio García Satur, y tratá de ser franco. A vos con frecuencia se te "mete" en notas donde sos el tema, el "amor imposible" de cinco, seis, hasta siete mujeres hermosas, famosas. Eso, al parecer, según dijiste, te disgusta porque hace daño a terceros. Al margen de ese disgusto, en el fondo, muy en el fondo de vos mismo, ¿no sentís cierto toquecito, cierto regocijo por tu vanidad halagada?

—Si negara esa parte de regocijo sería un mentiroso y, más aún, un necio. Pero soy consciente del regocijo y consciente de lo que está mal dentro de ese regocijo.

La charla se está desarrollando en una mesita, en una vereda. García Satur se está desayunando y a la vez almorzando con un sandwich caliente. Son bastante más de las cuatro de la tarde. Seguimos.

—A otra cosa: ¿qué creés que dice y piensa de vos la gente en general?

—Hay opiniones y opiniones. Muchos piensan que soy un tipo sencillo, y eso seguramente por influencia de mi personaje "Rolando Rivas".

—¿Y qué creés que piensan otros muchos?

—Creen que soy un tipo de pocas pulgas, un tipo que no tiene ningún inconveniente en decir lo que piensa. Cosa que es cierta.

—¿Y qué más suponés que ven en García Satur?

—A un antipático.

—¿Y sos el tal antipático que la gente supone?

—Puede ser. Lo que pasa es que hay cosas que me disgustan y las manifiesto. Me disgusta la gente

---

● *"AHORA ESTOY MAS PREPARADO para el éxito, mucho más maduro como profesional y bastante desengañado de muchas cosas. . ."*

que no aplica la inteligencia en el trabajo, en las relaciones. Y entonces, cuando eso sucede, si soy un antipático, ¡qué le vas a hacer! No me importa un comino modificarme.

—¿Sabés que también hay gente que opina que Claudio García Satur es un tipo que por el éxito "se ha subido al caballo" y mira desde arriba?

—Sí, lo sé. Y sé también que ese juicio sobre mí es una cosa de tarados. Para hablar, para enjuiciar a alguien hay que sustanciar, hay que fundamentar las cosas. Y no veo cómo me he "subido al caballo" si no voy a fiestas, si no ando en cocteles, si me dedico todo el tiempo a laburar. ¿En dónde está lo que yo muestro? ¿Dónde está mi exhibicionismo? Lo que pasa es que algunos, muchos, confunden. Claro que muchas veces soy nervioso y áspero. Eso sucede cuando estoy trabajando. Cuando estoy trabajando no tolero que se me interrumpa ni se me moleste. Detesto la gente inoportuna y torpe. En tu gremio hay muchos de ésos.

—¿Y qué pensás hacer después de esto, después que pase esta, digamos, avalancha de éxito?

—Mi trabajo es imponderable. Lo sé. Espero, después que "pase esto", seguir haciendo cosas que me gusten y que le gusten a la gente. Quiero crecer, poder llegar a hacer cosas no digamos importantes, más importantes, porque las cosas se hacen bien o mal. Pocos advirtieron que el año pasado hice una película, "La sartén por el mango". Sólo a un loco se le podría haber ocurrido aceptar un personaje como el que hice yo en esa película. Ese personaje podía quebrar la otra imagen, la de "Rolando", la que me ha dado el éxito. Pero lo hice. Y no porque lo creí importante sino porque lo creí bueno. ¡Al diablo lo "importante"!

—¿Te da mucho trabajo sostener tu imagen?

—Ya lo dije. He hecho cosas que no tienen que ver con mi imagen. Pero no se ha tenido en cuenta, por ejemplo, tampoco trabajos míos como el de "La piel del amor" Por lo demás, no creo que haya mucha gente que pueda juzgar. Me refiero a los críticos, a los críticos de cine y de teatro; hay muy pocos, lo vuelvo a decir, que puedan juzgar. . . ¡Te manchaste la camisa con la punta de la lapicera!

La última frase de García Satur tiene que ver con lo que realmente ha pasado. Le pregunto:

—¿Sos un tipo observador?

—Sí, creo que bastante observador. Miro bastante a la gente, sus actitudes . . ., mirando, mirando siempre se "afana" algo y después uno lo aplica como actor.

—¿Hay algo a lo que especialmente le tengas miedo?

—Sí, a la mentira. A la mentira en todos los aspectos. No se puede pelear contra la mentira. Una de las mentiras más fáciles de enfrentar es la de muchas revistitas, revistas, por ejemplo, que inventan cosas descabelladas. Esto, que no es lo más grave, es la demostración de descaro del baile que nos toca bailar. Si hay derecho a hacer cosas así también habría derecho a que yo hiciera cualquier día el "Hamlet", de Shakespeare, pero en jerigonza. Sería la misma falta de respeto y dignidad esto que aquello.

—A propósito de otra de tus "famas". ¿A vos te gusta dar trompadas?

—No. Y menos recibirlas. Pero llegado el caso las doy. Y las recibo.

—¿Vos creés que hay trompadas sanas, trompadas "didácticas"?

—Eso sí.

—¿Alguna vez diste o recibiste esa clase de trompadas?

—Sí. De alguna manera ahora he dado algunas. . ., la vez pasada vos me diste también algunas en un reportaje. Pero no tengo derecho a la queja. Dijiste las cosas como sucedieron.

Claudio García Satur está con lentes ahumados. No se los saca. Tiene la vista irritada. Apenas aguanta el sol. Dice que los focos de la televisión lo afectan bastante. Sin embargo ahora, en este momento que pasó, se bajó un poco los lentes y me miró por sobre ellos.

—¿Hay algún personaje en teatro que te "pica", que te tienta?

—Ninguno en especial. . . Aunque sí, hay uno, Calígula.

—¿Y tus ganas de dirigir cine cómo andan?

—Sí, siguen las ganas de dirigir cine. Eso es un proyecto sentimental.

—¿Y cómo anda tu anarquismo? ¿Seguís siendo anarquista?

—Ya no tengo dudas de mi anarquismo. Sin duda Bebán es el tipo para hacer un excelente Di Giovanni, pero no niego que ese personaje me gusta, sobre todo el Di Giovanni de las cartas a Josefina, no el de la violencia, me identifico con el anarquista romántico. Aunque debo reconocer que mi anarquismo, ese anarquismo está ya un poco fuera de época. Hasta podría decir que mi anarquismo es un poco tonto, por lo idealista.

—¿Te parece tonto lo idealista?

—No lo digo despreciativamente, lo digo pensando en las exigencias del momento.

—¿Quiere decir que tu anarquismo romántico es una especie de evasión, de escape de la realidad?

—Sí. Es una evasión; si quiero ser justo, franco conmigo mismo, tengo que decir que es una forma de evasión. Es una forma de no compromiso. Aunque a la vez sí tengo un compromiso; ese compromiso consiste en no decir una co-



¿TE GUSTA DAR TROMPADAS? "No. Y menos recibirlas. Pero llegado el caso las doy. . ., y ¿por qué no?, también las recibo."

"SEGURO QUE EL EXITO ME PUEDE gustar. Pero yo me estoy defendiendo de eso. El año que viene haré sólo seis meses de televisión."



sa por otra y en enarbolar mi anarquismo, tal vez fuera de época, pero tal como es. Soy fiel a eso, por lo menos.

—¿Y de este país, de nuestro país, qué pensás?

—Que está lamentablemente en manos de los políticos. Pero esto es algo generalizado en el mundo, es el algo que no se puede torcer fácilmente; la humanidad que se debate entre dictaduras proletarias y las derechas fascistas.

—¿Y vos a qué le temés inmediatamente más?

—Sin dudar, al fascismo.

—¿Qué entendés precisamente vos por fascismo?

—Varias cosas, entre ellas: uniformación, uniinformación, despersonalización. . .

—¿Hay algo que se salva en este panorama tuyo?

—Tengo que caer en un lugar común, pero es algo cierto: se salvan los jóvenes, los jóvenes muy jóvenes. . .

—¿Ser joven es una garantía absoluta?

—No siempre. Pero me refiero a esa clase de jóvenes muy jóvenes que participan, que piensan, sobre todo que piensan, que se hacen problemas, que se preocupan, que tienen sentido crítico.

—Ah, decime una cosa: ¿cuántos años tenés?

—Treinta y cinco.

—¿Y qué pasa con vos, por el LADO DE ADENTRO, a los 35 años?

—No tengo todavía madurez absoluta, soy algo, bastante, inmaduro.

—¿Y a qué se debe esa inmadurez, se puede saber?

—A la forma en que me he educado; he vivido mucho en la fantasía. Recién hace poco estoy mirándome exigentemente, cuestionándome por mi yo. Estoy tratando de que ese famoso miedo a la libertad desaparezca, estoy tratando de saber qué es la libertad pensada, estoy forcejeando para crecer.

—Tratá de entender bien la siguiente pregunta: ¿García Satur no le tiene, en el fondo, miedo a las mujeres?

—Te entiendo. Vos te referís a mi miedo al matrimonio, a concretar una pareja estable, con intenciones duraderas. Sí, algo de miedo hay. Ciertas prevenciones tengo. Yo estuve casado, me separé. No he vuelto a formar pareja, tal vez un poco por inmadurez y un poco por experiencia. Pero la pareja, la familia me preocupan mucho. Más te digo: me gustaría tener hijos, casa, familia, responsabilidad en ese sentido. . ., pero. . .

—¿Se puede saber qué hay después de ese pero?

—Sí, se puede saber: me parece que a todo esto lo estoy queriendo, pero también le estoy esquivando el bulto hace rato, estoy en un tira y afloje.

—Nombrame una persona que haya influido profundamente en la dirección de tus días.

—Te nombro dos tipos: uno, mi padre. Otro, mi tío. De mi padre aprendí muchas más cosas de las que yo me di cuenta que aprendí. Mi padre fue un río que me trajo cosas. Y yo un dique, sin saberlo. Montón de cosas me dio mi padre; me dio el sentido de la libertad, el sentido de la observación, la sed de justicia. . . De él aprendí que nadie está capacitado para juzgar a nadie; él me enseñó a leer, a charlar, a charlar en esas sanas y eternas charlas de sobremesa. Mi padre siempre jugaba con nosotros juegos que dejaban ciertos saldos, saldos no pensados, saldos estimulantes, porque él fue un hombre amasijado desde los diez años. . . Hace un año y medio que murió mi padre, cinco días antes que yo empezara con "Rolando Rivas". . . Lo extraño a mi padre.

—¿Y tu tío qué te dio?

—El era un hombre de teatro puro, de teatro independiente. Era muy culto, no informado. Con él aprendí la diferencia que hay entre una persona culta y una persona informada. Con él, a los 15 años, hice la escuela de Stanislavsky sin saberlo.

—Por allí dicen que te gusta escribir. ¿Es cierto o chisme no más?

—Sí, algún día me dedicaré a escribir. Así como pinto y me sé incapaz de pintar, del mismo modo escribo y me siento capaz de hacerlo.

—¿Te animás, ahora, a mirarte hacia adelante, a describir a García Satur cuando tenga setenta años?

—Sí, sí, me animo. Pienso que habré logrado la serenidad, el equilibrio, que habré logrado hijos y, ¿por qué no?, nietos. Me veo quizá aburguesado, pero no intelectualmente aburguesado.

—¿Te gusta la gente que da consejos? ¿Hay alguien que te dio alguno decisivo?

—No, no acepto los consejos fácilmente. Pero mi padre me dio uno que ahora recuerdo. Me decía: Claudio, cuando pienses que no hay nada que hacer lee, lee. Leyendo te darás cuenta que hay mucho que hacer.

—¿Y qué quedará de tu anarquismo a los setenta años?

—Espero que quedará intacto, sin envejecer (larga la primera risa fuerte de toda la charla). Si entonces hay cambios en mi forma de pensar quiero que esos cambios no signifiquen, en ningún momento, que vaya a dejar de ser fiel a mí mismo.

—El éxito, el trabajo, este ritmo actual, ¿no crees que te pueden gastar?

—Seguro que me pueden gastar. Y me voy a defender de eso. Desde el año que viene voy a hacer nada más que seis meses televisión. El resto viajaré, miraré gente, trataré de comprender ideologías, creencias y modos de vida que no conozco.

—Ultima pregunta: fuimos hacia adelante; ahora zambullámonos hacia atrás. ¿Cuál es el momento más lejano, más remoto, de conciencia, de vida pensada que tenés?

—Eso pasó a los cinco años. Yo estaba sentado en el umbral de mi casa, estaba sentado y quieto. Entonces me hice dos preguntas que después, cuando grande, me di cuenta que son metafísicas. Me pregunté muy claramente: "¿Por qué estoy aquí?" "¿De dónde vengo?" Esas dos preguntas me preocuparon, me desconcertaron.

—¿Y ahora qué te pasa con esas dos preguntas?

—Tengo cinco años todavía.

Toda una primicia, una descomunal primicia: el afamado Claudio García Satur no tiene, finalmente, treinta y cinco, tiene cinco años. Quién lo iba a suponer.

RODOLFO E. BRACELI
Fotos: RICARDO ALFIERI

ESTUVIMOS EN LA FIESTA DE LA NIEVE MENDOCINA

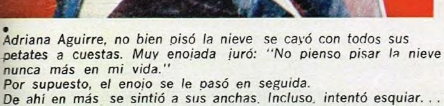
EN MENDOZA: ¡CHAU INVIERNO, HASTA LA VISTA!



En el despacho del gobernador de Mendoza, doctor Alberto Martinez Baca. Eduardo Evans (coordinador del festival en Buenos Aires), Kitt Lahusen, Adriana Aguirre, Graciela Alfano y nosotros.

ESTUVIMOS EN MENDOZA VIVIENDO "PUEBLO, SOL Y NIEVE", UN FESTIVAL UNICO, ALEGRE, PLENO DE SORPRESAS, ORGANIZADO POR LA DIRECCION PROVINCIAL DE TURISMO. NOS PARECIO UNA BRILLANTE MANERA DE DESPEDIR AL INVIERNO, AHORA QUE LOS CALORES YA AMAGAN CON RETORNAR, Y POR ESO QUEREMOS MOSTRARLE TODO.

Producción: HELENA GOÑI — Fotos: EDUARDO KLENK



Adriana Aguirre, no bien pisó la nieve se cayó con todos sus petates a cuestas. Muy enojada juró: "No pienso pisar la nieve nunca más en mi vida."
Por supuesto, el enojo se le pasó en seguida.
De ahí en más se sintió a sus anchas. Incluso, intentó esquiar. . .

Graciela Alfano, en cambio, se reveló mucho más "baqueana" para la nieve. Trajo todo un equipo completo. Pero, en definitiva, no lo usó. Mendoza, en ese aspecto, es un lugar casi mágico: se puede gozar de la nieve pero con sol, sin morirse de frío.

¡Largaron! Estos curiosos aparatitos que usted ve son "motos de nieve".
Con ellas se puede deslizar a velocidades vertiginosas, en carreras "con todo". El lugar es Cruz de Caña, a 151 kilómetros de Mendoza, en plena precordillera. Los conductores de estos artefactos "maléficos" se "arriesgaron" a llevar como copilotos a las chicas y, como no podía ser de otra manera, no pasó nada, salvo que todos se divirtieron. Esta es una nueva pista de esquí, habilitada hace muy poco tiempo.

Kitty Lahusen, acostumbrada a la nieve, ya que vivió más de dos años en Alemania, se propuso de inmediato "esculpir" un muñeco de nieve. Lo hizo Aunque para ello tuvo que pedir prestados un gorro, una bufanda y algunas cosas más. Esto ocurrió en Cruz de Caña, pero al mismo tiempo "Pueblo, Sol y Nieve" continuaba en otros puntos de la provincia. Los organizadores tuvieron en cuenta que el festival se desarrollara simultáneamente en distintos lugares, para darle mayor variedad y amplitud. Nieve, risas, sol, todo lo necesario para darle un "adiós" fuera de lo común al invierno y recibir anticipadamente a la primavera. Este año la fiesta de la nieve tuvo una magnitud mayor que la habitual.

En el hotel de Uspallata se celebró el "Baile del Montañés". En él fue elegida la reina del montañés. Una mendocina de 21 años, Liliana Bandini, acaparó las preferencias del jurado, compuesto por el director provincial de Turismo, Juan Carlos Terrero y el teniente coronel Valentín Ugarte (jefe de policía de Mendoza y uno de los más expertos escaladores del Aconcagua), entre otros. La nueva monarca fue coronada por la Reina de la Vendimia del departamento de San Martín (con manto colorado en la foto). Aparte de la elección de la reina, "Pueblo, Sol y Nieve" contó con números musicales, campeonato de esquí, diversas excursiones a los lugares más lindos y una original exhibición de "andinismo" efectuada en plena calle: se trataba de escalar el edificio de la Dirección Provincial de Turismo.

Adriana, Graciela y Kitty, en pleno viaje hacia Vallecito, se enteraron de que en Chacras de Coria vive el ex campeón mundial de boxeo Nicolino Locche. La visita era obligada. Y fue muy divertida.
Locche, de muy buen humor, comentó: "Yo con ustedes poso para la foto. Pero si viene mi mujer. . ., ¡me escapo!"



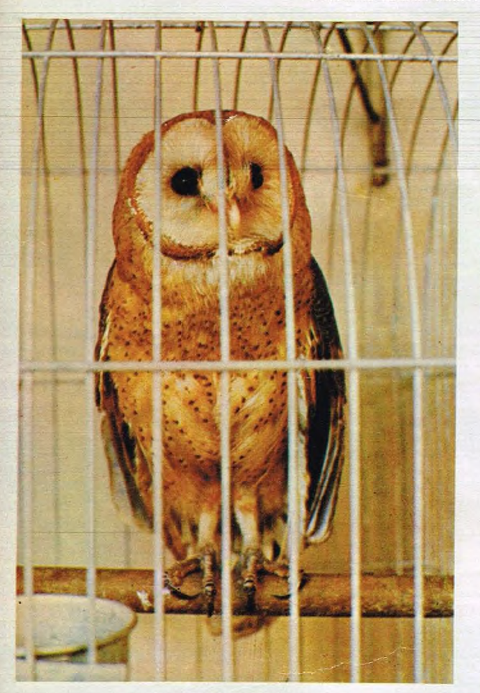
En Vallecito, con Pedro Antonio Cáneva (ex campeón argentino de esquí), y su hermano César (ex subcampeón). Tienen allí un pequeño refugio y se prestaron gustosísimos para agasajar a las chicas con buen vino mendocino y mucha hospitalidad. Vallecito fue durante varios días centro de las carreras de esquí.
El lugar cuenta con una hostería equipada con 40 habitaciones dos "chair lift" que llevan a los esquiadores a lo alto de las pistas, de 800 metros de longitud.

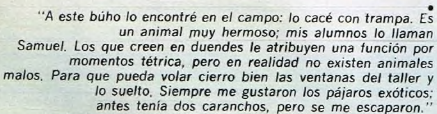
"LOS OBJETOS QUE MAS QUIERO"

(SEGUN ANTONIO BERNI)

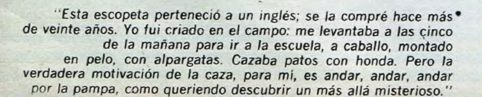
SOBRIO, CON FINO SENTIDO DEL HUMOR, DUEÑO DE UNA POETICA TERNURA, EL PINTOR ANTONIO BERNI ES UNO DE LOS ARTISTAS ARGENTINOS DE MAYOR TRASCENDENCIA A NIVEL INTERNACIONAL, Y AL MISMO TIEMPO GUSTADOR DE UNA VIDA SENCILLA. QUIZA SU UNICA "RAREZA" CONSISTA EN POSEER UNA PENETRANTE, FERTIL IMAGINACION. DE ELLA EXTRAE SUS OBRAS Y EL GUSTO CAPAZ DE SELECCIONAR UNA VIEJA ESCOPETA, EL MORTERO TALLADO POR UN HACHERO Y UN REFINADO SILLON DE ESTILO COLONIAL ENTRE SUS OBJETOS MAS QUERIDOS (Y UN EXOTICO BUHO, AUNQUE OBVIAMENTE NO ES UN OBJETO). CONOZCALO A TRAVES DE ESAS SUS AMADAS PREDILECCIONES.

Producción: HELENA SERROT - Fotos: EDUARDO FORTE





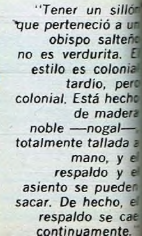
"A este búho lo encontré en el campo: lo cacé con trampa. Es un animal muy hermoso; mis alumnos lo llaman Samuel. Los que creen en duendes le atribuyen una función por momentos tétrica, pero en realidad no existen animales malos. Para que pueda volar cierro bien las ventanas del taller y lo suelto. Siempre me gustaron los pájaros exóticos; antes tenía dos caranchos, pero se me escaparon."



"Esta escopeta perteneció a un inglés; se la compré hace más de veinte años. Yo fui criado en el campo: me levantaba a las cinco de la mañana para ir a la escuela, a caballo, montado en pelo, con alpargatas. Cazaba patos con honda. Pero la verdadera motivación de la caza, para mí, es andar, andar, andar por la pampa, como queriendo descubrir un más allá misterioso."



"También me gusta mucho vagabundear por Santiago del Estero. Por esos pagos conocí a don Leonor, un hachero de ley. El talló especialmente para mí, este mortero. Fue hecho con hacha, lo cual, dado lo rudimentario de la herramienta, lo convierte en un objeto de valor muy especial."



"Tener un sillón que perteneció a un obispo salteño no es verdurita. El estilo es colonial tardío, pero colonial. Está hecho de madera noble —nogal—, totalmente tallada a mano, y el respaldo y el asiento se pueden sacar. De hecho, el respaldo se cae continuamente."

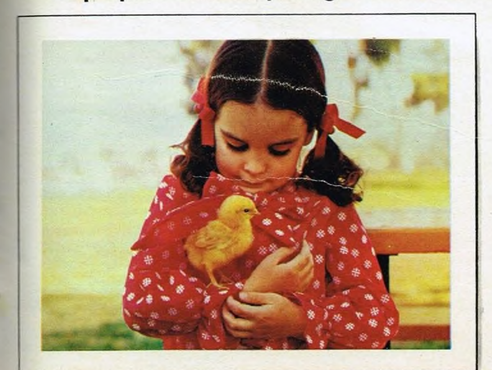



NACIDO DE BUENA SIMIENTE
Donde hubo uva...
TRAPICHE GRANATE
queda !
Hay vinos que se conocen por su sabor. Algunos por su aroma. Otros, por su color. Pero cuando hay uno al cual se lo distingue por todas esas virtudes y, además, por la tradición de un nombre, entonces estamos seguros de estar hablando de TRAPICHE.
Y en vino de mesa, TRAPICHE GRANATE lleva en cada botella la responsabilidad de una marca que distingue, desde hace casi cien años, a los mejores vinos del país.
TRAPICHE
GRANATE
TRAPICHE
TINTO
VINO DE MESA
Un vino de mesa... bien servida!

Cámara tamaño real.

Nueva Cámara KODAK Pocket* INSTAMATIC

La pequeña cámara para grandes fotos.



Copia tamaño real.

Tan pequeña y tan liviana, que usted la lleva como una billetera. En un bolsillo del saco. En un bolsillo del pantalón. En la cartera. O enganchada en el cinturón.

Es pequeña, sí, y se carga al instante con el pequeño cargador sistema Instamatic: sólo abra, cargue . . . y dispare.
Para fotos en interiores, colóquele un magicubo, el flash sin pilas.



*Bolsillo

Con la cámara Kodak pocket Instamatic se toman hermosas y grandes fotografías de color de 9 x 11,5 cms., o más.

¿Cómo puede una cámara ser tan pequeña y sin embargo permitir copias fotográficas tan grandes y definidas? A través de un fino lente Kodak de tres elementos, y de la nueva película Kodacolor II, que Kodak ha desarrollado especialmente. También hay película para diapositivas.

Kodak Argentina fabrica en el país esta cámara de avanzada. Visite a su proveedor Kodak, y llévese una en el bolsillo.

Nueva Cámara KODAK Pocket* INSTAMATIC

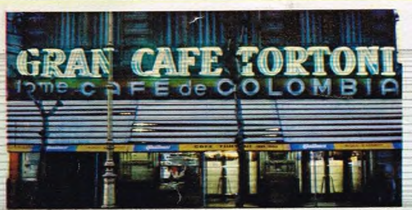


KODAK ARGENTINA SAIC

EL TORTONI, UN PEDAZO DE LA HISTORIA PORTEÑA, UN LUGAR UNICO...

AQUI TOMO CAFE MEDIA ARGENTINA

CON SUS CIEN AÑOS LARGOS A CUESTAS, MAS QUE UN CAFE FAMOSO ES UNA LEYENDA, UN PEDAZO GRANDE DE BUENOS AIRES. POR ESO, PORQUE EL CAFE TORTONI BIEN VALE CUALQUIER ELOGIO, LE PEDIMOS A ULYSES PETIT DE MURAT QUE HICIERA ESTA NOTA. GRAN ESCRITOR Y VIEJO HABITUE DEL LUGAR, HA RESUMIDO AQUI ANECDOTAS, DATOS, COSAS VIVAS DEL TORTONI Y DE SUS SIEMPRE ILUSTRES VISITANTES.





ESCRIBE ULYSES PETIT DE MURAT





UN POCO DE NOSTALGIA

Monsieur Celestin Curutchet conocía la sed desaforada de la bohemia finisecular y de principios de este siglo. Por eso su primera norma, al conceder con managnimidad la cueva de vinos existente en su cafe Tortoni, consistió en llevar a un nuevo harén la espléndida colección de botellas virginales. Produjo luego un lema con la adecuada reunión de palabras pomposas y admonitorias, característico de un lector apasionado del fabulario de monsieur de Lafontaine. Manifestaba: **Aquí se puede hablar, beber con mesura y dar la medida de su cortesía, pero tan sólo el arte y el espíritu tienen derecho de manifestarse aquí sin medida.**

Otra astucia del pequeño caballero de barbita a la Poincaré (cosa extrañísima en el Buenos Aires de 1926, de capilaridad rígidamente inglesa para los varones) fue sectorizar escaleras abajo a los escritores y artistas de la peña al nivel del mar. En general se mostraban como agudos conquistadores de los mejores sitios del interior o de la vereda. Un café podía atornillarlos durante horas en las mesas elegidas. De algunos de ellos, como **el abuelito** Richard Lavalle, se decía que ya estaban incluidos en el inventario del café nacido antes de la batalla de Pavón.

La historia de la Peña del Tortoni no tiene nada que ver con el antiguo local de Rivadavia y Esmeralda. Pero su fundador, mon-

Que en el Tortoni "paró" media Argentina no es exagerado. Si no haga la prueba de juntar a esta gente un dia cualquiera: Carlos Cañás, Julián Centeya, Julio de Caro, Borges, De la Cárcova, Mosquera, Montaña... Y esto es sólo un ejemplo.

Los cubiletes resuenan con su agitación de sonajero casi sin interrupción. Tal vez alguien juegue al ajedrez. O lea. O escriba. Pocos lugares tan acogedores como éste se podrá encontrar.



sieur Tuan, vislumbraba su destino al bautizarlo con el nombre de un café que reunió durante el final del siglo XVIII y principios del XIX al **tout Paris** de la época. Trasladado a Rivadavia 826, tuvo otra puerta cuando se abrió la Avenida de Mayo. Monsieur Curutchet, tocado con su curioso gorro turco, no manifestó jamás la queja del dramaturgo clásico español en cuanto a la dificultad de guardar una casa de dos puertas. Quizá porque él y sus sucesores tenían la dulce costumbre de olvidar la estéril documentación de las adiciones impagas. No era cuestión de contraer la nefasta propensión a pagar las deudas con sueldos periodísticos del orden de los setenta y cinco pesos moneda nacional por quincena. Del pago de regalías literarias en revistas o por la venta de cuadros y esculturas es mejor ni hablar. Recuerdo la ciclópea y estéril insistencia que puse en cobrar un poema, cotizado en cinco utópicos pesos, luego de su publicación en la revista **Martín Fierro.**

SE INAUGURA LA PEÑA

Pero un impulso generacional me adelantó a los hechos. La Peña fue fundada antes del advenimiento al local de la mayoría de los martinfierristas, que andaban divagando por la calle Florida. El acta de fundación lleva como fecha el 12 de mayo de 1926, poniendo como lugar el número 829 de la Avenida de Mayo. La iniciativa fue de Benito Quinquela Martín. Suscribían el documento, junto con el pintor boquense, Gastón O. Talamón, crítico musical; el crítico teatral Arturo Romay, desaparecido hace poco, y algunos más. Contenía una cláusula irrisoria: el pago mensual de cinco pesos. Puedo asegurar que ningún miembro de mi generación cometió tan increíble derroche.

La noche de la inauguración pudo ser fatal. Se le dio la tribuna al charlista español Federico García Sanchiz, que como puntualizamos fue más adelante castigado con un severo y divertido epitafio de Ernesto Palacio, maestro del género. García Sanchiz, arrojado de la tribuna por entusiastas y prematuros aplausos, retornó a ella con singular fervor. Tenía el arte de no decir nada con millares de palabras.

La salvación ocurrió mediante la música criolla del dúo Ruiz-Acuña, tangos de Juan de Dios Filiberto, por él mismo, y la magnífica sensualidad de Claude Debussy, interpretado por Germán de Elizalde en piano. Los otros salvavidas los lanzaron Francisco Luis Bernárdez y Raúl González Tuñón. El poeta de **Miércoles de ceniza** sabía decir sus versos sin ninguna afinidad con los temibles declamadores. Se imponía a cualquier auditorio, fuera el **selecto** del Tortoni (así lo calificaron periódicos de la época al dar noticia del acto), fuera el de concurrentes a algún bar de camareras del Paseo de Julio, la poesía de Tuñón fascinaba de tal manera que hasta los caóticos borrachos de los subsuelos de la noche se complicaban en el ritual silencio y receptivo que despertaban sin falta sus poemas juveniles.

Para don Arturo Lagorio, autor de la prolija **Crónica de un almacén literario,** estas actividades iban en desmedro de lo que él piensa de una auténtica peña, en la que uno solo no debe acaparar la atención. Agrega: **"Pueden hablar todos y a la vez, si hace falta".** Por eso recoge aprobatoriamente el epitafio de Ernesto Palacio, que



Qué "estaño", señores. . . ¡Qué estaño! De esta barra brotan ininterrumpidamente las cosas más inverosímiles junto a las cosas más clásicas. Un pebete de jamón y queso del brazo de una leche merengada, chocolate con churros y un whisky, un especial de lomito y... el café, claro. Cantidades sin cuento de buen café.



Esta es la peña que uno puede encontrar en el subsuelo del café. Por aquí también pasaron —en estos últimos cien años— un sinfín de personalidades de todos los campos imaginables. Desde presidentes hasta actores y poetas.

concurrió al local acompañado por Leopoldo Marechal, y en pleno acceso verborrágico (como insistente, García Sanchiz era un "Grand Prix") le espetó: **Señor García Sanchiz / a esa oratoria barata / aquí la llamamos lata. / ¿Cómo se llama en Madriz?** Posiblemente don Arturo había olvidado la dimensión de las tertulias de las primeras décadas del siglo. Edmundo Guibourg, de regreso de París, retornaba habitualmente a su casa a eso de las diez de la mañana. Entonces escribía a mano (jamás ha usado máquina) su talentosa sección **Calle Corrientes**, acerca de la actividad teatral. Un ordenanza de **Crítica** se la iba a buscar un par de horas después. En cuanto a la hora en que se iba a dormir el gran dramaturgo Samuel Eichelbaum, es algo que aún no pudo ser establecido. Había tiempo en la peña del Tortoni y en muchas otras, por lo tanto, para practicar el hoy tan decaído arte de la conversación, hasta los más extremosos amaneceres confusos, con un auténtico motín de opiniones y el más completo desdén por la tediosa costumbre de escuchar a los demás. Tan es así que Juan L. Ortiz, el gran poeta entrerriano, de voz tan provinciana y recatada como la de su coterráneo Carlos Mastronardi, hasta que empezó a ser un poco conocido y muy respetado por sus poemas, no consiguió deslizar la menor opinión en las peñas de Buenos Aires. Mastronardi, frecuentador inveterado de la que se reunía en el Tortoni, conseguía algo de atención (a pesar de su insistencia de concurrir acompañado por el polaco Gombrowicz, después novelista y autor dramático de fama universal, pero entonces un hombre de una acidez desolada y corrosiva) gracias a que más de uno buscaba su simpatía, para evitar sus ironías tajantes, haciendo alguna leve apertura al detestado silencio.

LA "REGADERA" Y EL "DECLIVE"

¿Qué sucedía, además del entusiasmo juvenil de muchos y la llamarada de las copas? Como es lógico, no vamos a dar nombres. Pero estaba de moda algún estímulo nacido en la farmacopea de posguerra, el juego de los modernos alquimistas con una hoja antigua. Esto originaba exhaustivas crisis de verborragia, conocidas bajo la palabra porteña de regadera. Las **regaderas** de los adeptos y su manera de tomar, que dejaba bajo las mesas de la madrugada a los más conspicuos bebedores, a esos campeones del **declive**, como decían los hombres de las viejas generaciones, acompañando el elogio **tiene un buen declive** con el gráfico ademán de la copa a los labios, eran interpretados casi como una falta de respeto a los tradicionales poseedores de la noche.

Creo que la adicción de la bohemia juvenil literaria y artística era repudiada hasta por el que podríamos llamar **el hombre espantoso**. En una época en que todos prácticamente conocíamos los mil vericuetos del arte de mangar, este hombre había encontrado una receta infalible. Tenía un ojo de vidrio. Bebedor insaciable, cuando no podía pagar su cuenta en los estaños (pues era un distinguido **almacénman**), dejaba en garantía el adminículo. Caía en las noches de verano a la vereda del Tortoni y pedía con el párpado del ojo vacío cerrado. La colecta de a diez o veinte centavos por cabeza, que tampoco le fallaba en las redacciones, para sus cañas, había que hacerla en seguida. De lo contrario pasaba a afectar los nervios de los contertulios con el levantamiento del párpado y la consiguiente exhibición de la cuenca sanguinolenta. Más apaciguada, menos cruelmente amenazante, era la modalidad de la **Poetisa Mendocina**, una mujer perpetuamente vestida de terciopelo azul y blanco, que hablaba siempre en verso y ofrecía en venta algunos de sus poemas impresos.



Carlos de la Púa, el "Malevo Muñoz", uno de los infaltables del Tortoni. Como dice la gente: "Una vez le leyó un poema lunfardo al ministro de educación y lo dejó con la boca abierta".



Raúl Scalabrini Ortiz, cuyo "Hombre que está solo y espera" mereció la admiración de sus contertulios en reuniones memorables.



La soprano Lily Pons, durante sus viajes a Buenos Aires no dejaba de visitar el café. Aún hoy se recuerda su presencia allí.



Oliverio Girondo, otra presencia frecuente en el Tortoni. El espléndido poeta gestó anécdotas increíbles.

Otros poetas de una calidad parecida conseguían ser introducidos en las mesas más rituales del sótano. Recibieron el nombre genérico de **arbustos**. Lo inventó la velocísima acidez de Conrado Nalé Roxlo. Uno de los contertulios admitidos siempre llegaba con algún aspirante a ingresar al Parnaso. Cierta vez le presentó a uno de apellido Cedrón. **—Che, vos siempre te traés arbustos** —dijo Nalé Roxlo. Ignoro si el cedrón pertenece a esa categoría botánica, pero la palabrita corrió y se incorporó al lenguaje porteño popular de la época.

La Peña del Tortoni padecía algún embrujo. No sé qué demonios pasaba en aquel sótano. Pero hombres que jamás leían sus cosas y que se burlaban despiadadamente de los que se atrevían a hacerlo, como los martinfierristas, allí perdían la honorable costumbre y se entregaban con frenesí al aterrorizador **si me leés, te leo**, de las tierras calientes. Yo no recordaba más lectura que la de algunos capítulos de **Don Segundo Sombra**, que nos hizo Güiraldes, llevado por la conmovedora inseguridad que lo igualaba en edad al más joven —Pondal Ríos— o al más viejo, Macedonio Fernández, de aquel grupo que hizo en la literatura argentina la más famosa y perdurable de las revoluciones. Eso sucedió en la intimidad de un cortísimo auditorio. Pero entrarle a un recital era algo tenido por absurdo, un tipo de grandilocuencia que tan sólo podían asumir los grandes que todos respetábamos, y cuyas presencias memorables están aquietadas en algún rincón marchito del tiempo, en ese memorable sótano de Buenos Aires. Alfonsina Storni, Fernández Moreno, que ya obviaba su detestado nombre de pila, Baldomero; Juana de Ibarbourou, en el esplendor de su belleza rebelde y lírica; el chisporroteante y siempre mal afeitado y usando un terrible lenguaje antipoético, Horacio Rega Molina.

EL CASO "ALUMBRETI"

Había algo picante en el ambiente de aquel Buenos Aires que incitaba a la broma, a combatir frontalmente la solemnidad. Quizá, simplemente, un tiempo mejor para el ocio. Entre los concurrentes a la Peña del Tortoni era visible la figura angosta de un enlutado caballero, con cuello duro y postizo marca **Mey**, de esos que la pobreza decorosa sometía a una improbable limpieza mediante la frotación con miga de pan. Hablaba siempre con extremada seriedad. No le bastaba con el engolamiento usual en estos casos. Apretaba la embocadura de sus labios como hacen los franceses para pronunciar la letra **u**. Por lo bajo, debido a esto, solían llamarlo Alumbreti, en rápida asociación de su nombre de raigambre itálica y de los efectos de contracción que causa el alumbre, tan usado en aquel entonces para remediar los tajitos de las afeitadas a navaja entera. Una noche en que habíamos comido con Borges en Belgrano, se nos apareció frente a la iglesia. Pronunciando el nombre con aplicación máxima de su alumbre surrealista, nos dijo que acababa de visitar a don Enrique Larreta. Para nosotros, emperrados en una iconoclastia crónica, la circunstancia no resultaba demasiado reverencial. Insistió **Alumbreti**. Señalando un mísero foco colocado en la pared del atrio, dijo que don Enrique lo había hecho poner, según él llevado de su espíritu místico, para contemplar la columnata de la iglesia en la noche, desde los balcones de su mansión de la calle Juramento.

Todo esto iba provocando una sublevación de Borges, que se hacía evidente para mí en la aceleración de su paso y en el golpeteo más fuerte de la contera de su bastón contra la vereda. Vio Alumbreti que el autor de "Fervor de Buenos Aires" estaba en tren de retirar definitivamente su candidatura de interlocutor. La emprendió conmigo, que por lo menos le prestaba la cara. Insistió en la temática elevada, preguntándome si había visto la exposición de Stephan Erzia. **Un etrusco, un verdadero etrusco,** dijo con esa voz que siempre estaba demostrando que se escuchaba a sí mismo con un placer rayano en el éxtasis. Borges, con brusca supresión de sus habituales balbuceos, me dijo: **¿Has visto alguna vez un etrusco de tamaño natural? ¡Yo nunca!** Y se alejó corriendo.

La cosa me planteaba dos alternativas. Primero: huir de la monolítica y cultural personalidad, que en forma inesperada, oblicua, había incidido en nuestra divagación belgranense. Segundo: evitar que Borges terminara tropezando con un carro detenido o cayéndose en una zanja (ambas cosas habían sucedido o sucedieron más adelante), pues sus cataratas, que al parecer vienen desde ocho generaciones, no le daban demasiada tregua entre operación y operación. Me decidí a correr a mi vez: **¿Qué le pasa al señor Borges?,** clamó Alumbreti. **Siempre corre a esta misma hora, lo mismo que yo,** fue mi definitivamente oscura aclaración. Por suerte, en una de las visitas que hacía el presidente Alvear, acompañado de su mujer, la ex cantante Regina Facini, a la Peña del Tortoni, sin ningún protocolo, sin previo anuncio, la solemnidad de **Alumbreti** abrió una picada para obtener un cargo diplomático en el exterior, librándome de la incomodidad de tener que soportar su mirada de reproche.

Las noches del Tortoni nos daban velocidad. Una noche salimos de allí al filo del alba, con el petiso Scalabrini Ortiz (de los dos del grupo de **Martín Fierro**, que tenían estatura regular, más bien baja, como decía mi difunto padre don Ulises; el otro era el formidable poeta cordobés Brandán Caraffa). Scalabrini tenía automóvil, circunstancia muy especial en aquellos tiempos de los alrededores de 1930. Creo que ya se empezaba a gestar en él la bronca contra los ferrocarriles británicos, porque al filo del alba nos llevamos por delante la barrera de Arévalo y Cabildo. Hora de obreros, gente buena, pero justa. En cuanto vieron que no nos habíamos hecho nada les indignó nuestro algodonoso continente de ingurgitados de copas, nuestras sonrisas idiotas, y si el autor de **El hombre que está solo y espera** no mete fierro en forma, nos demuestran en forma contundente que no hay que mezclar diversión con trabajo.

Pero hasta las personas más impensadas querían divertirse. Lily

Pons echaba a perder con entusiasmo su garganta de cristal en el sótano mágico o demoníaco. Fumaba, no se privaba de nada. Parece que eso la llevó a emitir algunos gallos en el aria de las campanas de la ópera **Lakmé**, que hubo que montar en el Colón por su tiránica exigencia. Con nosotros no tenía ninguna. Tampoco el maravilloso pianista Ricardo Viñes. A mí me azoraba el tenerlo al lado, luego de haber visto su nombre impreso con devoción entre el millón de injurias y maldiciones de los libros de León Bloy. ¡Había conocido a Erik Satie! Ejecutaba las **Gimnopedies** del genio muerto tan joven. Por comprobar esa virtud de ensoñación con los ojos abiertos que fluía de esas melodías, reventé una parte de mi magra quincena periodística en adquirirlas. No estaban juntas. Una, recuerdo, estaba registrada en la transcripción de Debussy, después de varias obras de Maurice Ravel.

No era el único. Rubinstein instaló en la Peña no sé si su tercera o cuarta juventud; Alejandro Borovsky nos dejaba ver sus dedos prodigiosos a veces a menos de cincuenta centímetros; la voz de Pedro Mirassou y hasta una sinfónica, la Negri-Pollero, hacían restallar los muros y la piel del sótano, que en esos instantes no parecía quieto, al nivel de las primeras napas de agua y de los antiguos trebolares ahora abolidos y enmascarados por el asfalto, de Buenos Aires, sino volando en la noche, con su carga de hombres excitables y lúcidos y sus mujeres radiantes.

El período de la Peña del Tortoni es breve en el tiempo: apenas el chispazo de los dieciséis años que van desde 1926 hasta su desaparición, en 1943. Ciertamente la benevolencia de Roberto Fanego y el empeño de **El Lazo** y de los **Amigos de la Avenida de Mayo** que preside Jaime Furman le han dado una especie de continuación, en fechas separadas por intervalos, llamaradas pasajeras en lugar de lo que era un fuego incesante. Un día Roberto Arlt leyó allí su primer cuento. Décadas después, ya producido ese asesinato de la muerte que fue su muerte prematura, estuvo allí mismo, ardiente y perfectamente actual, su memoria, evocada por un montón de sus amigos. Homenajes a Margarita Xirgu, con la intervención de Alberto Closas; a la Comedia Uruguaya, con la presencia de Alfredo Alcón, en el mismo escenario que una noche lejana se iluminó con los destellos vibrátiles de los ojos de Luigi Pirandello y su barbilla mefistofélica, el muy cariñoso tributado no hace mucho a Santiago Gómez Cou, prolongan en la entelequia incomprensible del tiempo la fuerza tremenda de esa etapa de un poco más de tres quinquenios que mencionamos más arriba. El tiempo: enemigo que mata huyendo, decía don Francisco de Quevedo y Villegas. En el caso de la Peña del Tortoni no pudo, sin embargo, liquidar presencias que conservan su vitalidad esencial creadora, o, mejor aún, la han multiplicado con el paso de los años.

EL INCREIBLE XUL SOLAR

Así Alfonsina Storni. Así el complejo, increíble Xul Solar. Un día alguien lo vio más alto. Con toda naturalidad, Xul contestó que le ocurría crecer de cinco a diez centímetros durante la conjunción de Venus y Marte o quién sabe qué otros dos planetas. Sus cuadros se colgaron de las paredes del sótano, con evidente preocupación de otros expositores, como Fray Guillermo Butler, Pío Collivadino y Adolfo Montero. Pero la Peña estaba regida por un avasallante sentido universalista que conjugaba todas las escuelas. Creo que es fabuloso pensar que allí se sucedieran, con eclecticismo impar, muestras de Gutiérrez Solana, Curatella Manes, Agustín Riganelli, Emilio Petorutti, Benito Quinquela Martín, Roberto Rossi o Rodrigo Bonome. Un abanico de formas y colores, batiendo incesantemente el multiplicado paisaje interior del Tortoni, como el divino abanico de la señorita Mallarmé en el poema de su padre genial.

Xul Solar no se conformaba con ser pintor. Había inventado un idioma, el **neocriollo**. Y según anunció, trescientas sesenta religiones, una para cada día del año. Para corregirse enseguida. En realidad eran trescientas sesenta y seis, pues había tenido en cuenta también los años bisiestos. Teorizaba, asimismo, sobre el hombre futuro. Axiomáticamente, desde su imponente estatura y sus ojos absolutamente convincentes, decía que el hombre futuro estaría dotado de lengua bífida. Como alguien lanzara el consabido **por qué**, ya que nos movemos hasta el hartazgo bajo los torpes dictados de la ley de la causalidad, Xul le repuso: **Indispensable para el canto a dos voces.**

Xul solía comer ensalada de flores. Lo contrario, precisamente, del Malevo Muñoz, como habitualmente le decíamos a Carlos de la Púa. El Malevo pedía en el Tortoni algo para pellizcar. Parecerá exageración cualquier cantidad que yo diga de aceitunas, jamón, queso o anchoas. Pues bien: al liquidar esa exageración que no establezco en cifras precisas (en aquel entonces aún no había computadoras), el autor de **La crencha engrasada** siempre proponía una excursión al lugar que había bautizado con el sugestivo nombre de **El Puchero Misterioso.** Era un almacén de los señores Raña y Veloso, con anexo de estaño para bebedores y mesitas de improbable restaurante. El misterio consistía en que nadie sabía cómo diablos se podía servir un puchero completo hasta el hartazgo por veinte centavos moneda nacional de curso legal. Oliverio Girondo no tuvo fe suficiente para aceptar la hipótesis. Invitó a una cantidad de poetas famélicos (todos lo éramos, especialmente a la madrugada) al enigmático **Puchero.** Derramando botellas de vino, con las que tropezaban sus tremendos ademanes, encargando exquisiteces, solamente llegó a conseguir una adición de cuarenta pesos. Era la más grande que nadie había pagado en el lugar desde su fundación.

LA AMISTAD Y LA NOCHE

La **Peña del Tortoni** fue el anticambalache. En ella, al revés de lo que sucede en el tango de Discepolín, la mezcolanza fue estupenda. Lía Cimaglia Espinosa podía tocar en el piano una milonga de mi flor o un trozo clásico, con la perfección y expresividad que sigue poseyendo. Enseguida Chazarreta traía la brisa tan entradora de su auténtico folklore santiagueño o Juan de Dios Filiberto debutaba allí con **Malevaje.** Luis Franco, Enrique González Tuñón —delgado, increíblemente delgado, hasta el punto que alguien dijo que podía vérsele por la espalda el color de la corbata que usaba—, Roberto Mariani (el de **Cuentos de la Oficina**), el ensayista Pablo Rojas Paz, el poeta uruguayo Fernán Silva Valdés, podían convivir entre sí y hasta con los reportajes apócrifos de Juan José de Soiza Reilly. El mazo se barajaba todas las noches y siempre había buenas cartas sobre la mesa.

El poeta César Tiempo, que con Vignale armara la primera antología de los nuevos poetas argentinos, ha dicho que Buenos Aires sabe de la amistad y de la noche. Quizá la dificultad existencial de las ciudades que copian el modelo estremecedor de los grandes conglomerados norteamericanos le vaya sacando validez, poco a poco, a la afirmación del autor de **Sábado Pleno.** Pero en el relampaguear de una evocación cualquiera de la Peña del Tortoni, o en los **flashes** que circulan en las referencias tan entrañables de César Tiempo o Eduardo S. Castilla, amistad y noche bailan una de esas enloquecidas contradanzas que lo dejaron perplejo a Facundo Quiroga frente a las inusitadas maniobras tácticas del general Paz.

¿Es verdad que allí Milagros de la Vega con su esposo, Carlos Perelli, representó obras de teatro? Miremos el escenario y sus posibilidades descendiendo la estrecha escalera que lleva al clásico sótano. Es tan pequeño que nunca puede colmar el ámbito de un recuerdo a fondo. También es pequeño el sótano. ¿Cabían la verba exaltada del futurista Marinetti, la parsimonia provinciana de Rafael Jijena Sánchez, el inteligente ordenamiento de Ortega y Gasset, el fabulario del uruguayo Montiel Ballesteros, las inusitadas genialidades del peruano Alberto Hidalgo, la belleza de Rosalía Coello Nieto, la verbosidad del gran director catalán Antonio Cunill Cabanillas, la simpatía de Fermín Estrella Gutiérrez, años después presidente de la Sociedad Argentina de Escritores, la bohemia compradora de Lazcano Tegui, falso marqués de notable corpulencia y moño oscuro, volador?

El espacio en sí no colma, de verdad, ni la más mínima detención que puede operar un recuerdo. Siempre le nacen al sótano alas, anexos, prolongaciones. Están y no están Rafael Alberti y su mujer, Teresa León; la voz cálida de Jane Bathori, el violín de Tagliacozzo, la furia de Juan Carlos Paz ante casi el noventa por ciento de la música presente y pasada, la guitarra de Ana S. de Cabrera, el tono enloquecido de Elías Alippi, la acidez corrosiva del crítico teatral Nicolás Coronado, el romanticismo poético y político de Mario Bravo, la presencia tan de hermano mayor de Ricardo Güiraldes y de su mujer, Adelina del Carril.

Aparte de las horas que convivíamos con ellos, nos alcanzaban otras dimensiones. Ni Pondal Ríos, ni Raúl González Tuñón, ni Jacobo Fijman o Antonio Vallejo habían estado en Europa. Tampoco yo. Ricardo y Adelina mencionaban la India, el Caribe, París. En 1911 Ricardo había escrito un poema sobre el tango, que tanto desdeñaban Enrique Larreta y Manuel Gálvez. Era uno de los que lo habían introducido en París. Y aun cuando yo del tango apenas si tenía las nociones que me había dado prácticamente Juan Carlos Cobián, llegando de recalada a nuestra casa de Belgrano en compañía de mi hermano mayor, y tocando y tocando hasta que la gente se paraba cerca de las verjas, me sentía invadido de una especie de patriotismo pensando cuántas cinturas de francesitas habría quebrado Ricardo a fuerza de firuletes, que sabía como nadie. O por



Roberto Arlt, una presencia avasallante, dio brillo a las noches del café.



Alfonsina Storni. Una plaqueta la recuerda en "su" café.



Xul Solar, pintor de genio, también frecuentó el Tortoni.



Conrado Nalé Roxlo, el inolvidable Chamico, "tortonista" hasta la muerte.

BREVE HISTORIA DEL TORTONI



Cada tanto alguien sugiere "¿Vamos al Tortoni?", y entonces uno se acuerda que existe, que todavía está ahí, con sus lámparas, sus columnas, su color marrón amarillento, sus fieles habitués, sus fantasmas. Y es imposible negarse a ir, aunque más no sea a tomar un café, la excusa "de cajón" para respirar ese aire melancólico, algo literario, hermoso, de un Buenos Aires que, afortunadamente, se resiste a desaparecer. Respirar aunque sea unos minutos esa historia impalpable, no escrita, que permanece y se transmite en las palabras de algunos memoriosos. Esa que, en el fondo, es la verdadera historia del Tortoni: la de Alfonsina Storni y su sonrisa tímida, la de Raúl González Tuñón y su charla teñida de porteña sabiduría, la de Carlos Mastronardi, parroquiano inevitable aún hoy... Los diálogos un poco porque sí, para matar el tiempo con la excusa de una discusión. La verdadera historia del Tortoni. ¿La otra?

Claro que también la tiene, y de alguna manera sustenta el copioso anecdotario: ¿cómo no va a tener poesía el Tortoni si se "fundó" en 1858, cuando todavía el país era una incipiente conjetura, un revoltijo de contradicciones asentado en una ciudad húmeda y baja, algo irracional, enorme? Esa fue la primera caricia fundadora de la magia del Tortoni. El responsable del primer Tortoni fue un francés, monsieur Touan, que se instaló en Esmeralda y Rivadavia, a pocos metros del Tortoni contemporáneo. El nombre era un homenaje al célebre Tortoni de París. 22 años después el café se muda a Rivadavia 826 y cambia de dueño: lo maneja Celestino Curutchet. En 1889, al ensancharse la Avenida de Mayo, el local abre la que ahora es su entrada principal. El espíritu bohemio de Curutchet —para quien el arte estaba por sobre los negocios— transforma al Café Tortoni, poco a poco, en cita obligada de artistas y librepensadores. Después, con el siglo XX, el café se va forjando su propia leyenda, esa que se palpa ni bien se transponen las puertas antiguas y relucientes. Roberto Fanego, su dueño actual, lleva ocho años al frente del Tortoni. Ha hecho imprimir un folleto que contiene la historia ilustrada del lugar. Desde 1970 lleva un voluminoso libro de firmas donde estamparon su cariño por el lugar más de un centenar de figuras de América y Europa: Eduardo Zamaçois, Julián Centeya, Julio de Caro, Raúl González Tuñón, Osvaldo Pugliese... Hay una sola mesa que lleva nombre. Está cerca de la entrada principal y "pertenece" a Eduardo Castilla, un periodista que exaltó la trayectoria del café. La inobjetable construcción art-nouveau alberga, diariamente, los ocios de centenares de porteños que, a sorbos de café y chocolate con churros —en invierno— y copas de sidra o refrescante leche merengada —en verano—, logran apresar la atmósfera sutil y densa del Tortoni. El día que algún inescrupuloso decida tirarlo abajo Buenos Aires perderá, si no su corazón, un rasgo principal de su carácter.

E. G. Z.

lo menos tanto como Carlos de la Púa, que conocía un corte mediante el cual, sin cesar de bailar, hacía volar sus zapatos, hasta seguir el tango en medias, desde luego oscuras y con ligas.

En la Peña estuvo Roberto Payró, tal vez un año antes de morir. Tenía algo más de sesenta años y a los jóvenes nos parecía desaforadamente viejo. Muchos lo pensábamos muerto. Compartíamos plenamente el aserto de Cicerón en su famosa disquisición sobre el tema: la vejez empezaba a los cuarenta y pico de años. Los años que tenía Enrique González Tuñón, cuando la tuberculosis tipo **Los pulpos**, de Peyret, se llevaba oleadas de gente joven a la otra orilla. Leopoldo Lugones, recio, con su aire supervital, sus corbatas de un terrible mal gusto, su talento y autoritarismo y ese pecho y apostura estimulados por el ejercicio diario de la esgrima —era de la generación que todavía creía en el duelo en serio—, era la contrafigura, no solamente de Enrique González Tuñón sino también de Carlos Mastronardi, exangüe a causa de evitar, como Proust, el uso de la claridad del día.

Arturo Jauretche andaba enredado en la política. Yrigoyenista, como Leopoldo Marechal, como Borges o Macedonio Fernández, tenía ya mucha fuerza verbal y la capacidad innata de formulaciones insolentes y agudas. Alfredo Palacios, atusándose el bigote, con su melena que hoy usan todos los muchachos, promovía la atención de las damas, que constituían su grande —y comprensible— debilidad. Enrique García Velloso, el hombre que consiguió derechos de autor para los dramaturgos que malvendían sus obras a los capocómicos, andaba navegando en sus horas ociosas. No importaba. Tenía el arte de leer a los empresarios, pasando metódicamente hojas en blanco, piezas de teatro inexistentes con una facilidad para encarnar todos los personajes y una loca espontaneidad para concertar tramas y escenas. Roberto Tálice ya había instaurado su precocidad de autor teatral y su personal risa rítmica con acompañamiento de golpes de pie.

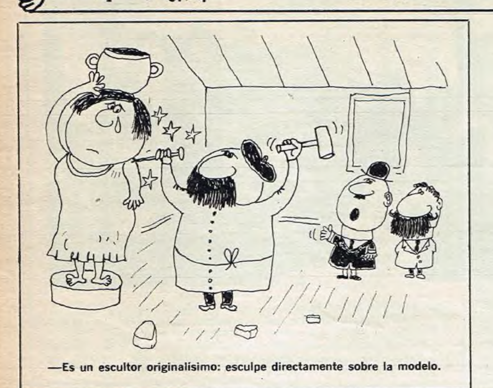
Los periodistas formaban legión. Poca división había entre periodista y escritor. Aparte de Manuel Gálvez o Martínez Zuviría, los autores tenían que conformarse con tiradas de quinientos ejemplares, de los cuales regalaban un número considerable. Borges abandonaba ejemplares de **Fervor de Buenos Aires** (la primera edición, que hizo de su bolsillo, hoy una joya bibliográfica buscada por los coleccionistas) en determinados lugares. Al volver y hacer el recuento, sus esperanzas se veían frustradas casi siempre: rara vez algún náufrago de la afición literaria se llevaba un ejemplar de ese primer libro de un poeta desconocido. Alberto Gerchunoff, Arturo Cancela, Tulio Jacovella, Cueyo Freyre, Carlos Muzio Sáenz Peña..., ¿hasta dónde llegaba el escritor, en qué momento era más periodista que escritor o lo contrario? Problema sutil digno de ser dilucidado por un Henry James. Después de todo en el mundo siempre hubo buenos antecedentes de esto. Charles Dickens escribía crónicas parlamentarias, André Gide, sobre sucesos acaecidos en la corte de apelaciones; Sarmiento y Mansilla era a veces, lo mismo que Hernández y Mitre, más periodistas que escritores.

LA EVOCACION

Cierta vez vi un retrato melancólico de William Faulkner. Estaba sentado a una mesa de un café de París, en su último viaje a Europa, antes de recluirse en el profundo Sur que le había dado raíces a su vasta novelística. Era la imagen de la soledad. Nuestro mundo, en el que todavía resiste, aunque atenuada, tambaleante, la tertulia tan cálida, tan humana, evocó vez pasada la peña del Tortoni. En torno a dos mesitas del Tortoni se reunieron Borges, hombre de un montón de peñas, maestro en la prolongada conversación de los amigos que se quieren y se confrontan, hábil para suscitar discusiones donde no existen divergencias; el vigoroso pintor Carlos Cañás, otro Carlos, el poeta Mastronardi, ahora huidizo a las tertulias que tengan más de dos componentes; el inefable Julián Centeya, el hombre que inventó un lenguaje para que las viejas cosas de Buenos Aires y de los tangos viejos parecieran nuevas; Carlos de la Cárcova, el hombre que, como ha dicho alguien, embellece con su arte las cosas de la vida cotidiana, y Julio de Caro, el violinista alucinado, que le inventó a la música popular porteña una era que lleva su nombre. No había soledad en ese grupo. Los altos años estaban en esos rostros. Con la excepción del pintor de Barracas, Cañás, todos estaban hundiendo esos invisibles pseudopodios que menciona Proust al final de su monumental búsqueda del tiempo perdido, en distintas y profundas capas de los territorios del pasado. Vivos y muertos circulaban, en un aire transido, en torno del grupo. Claro, hay que decir transido porque no es posible negar que la nostalgia existe y que cualquier cosa que marque la fugacidad del tiempo incide sobre nuestra condición de seres efímeros. ¿Lo fueron también, pongamos por caso, una transparente Emilia Bertolé (creo que todos estuvimos alguna vez enamorados de ella), una apretada, concisa y superexistente Alfonsina Storni? Ellas y ellos, amigos amados —incomparables caballeros, damas exquisitas del viejo poema—, están entreverados. Se necesita mucho talento para decir cómo es que subsisten y no pueden morir. En este sentido la Peña del Tortoni propone un alto para que caiga de nuevo la mecha rebelde sobre el rostro de Roberto Arlt, se alce la mano de Marechal para subrayar un verso que no morirá, giren las muchachas arrebatadoras de antaño o dejen espacios en el aire como los que dejan las rosas que se van por muy poco tiempo al país desde donde siempre regresan. Es cuestión de sentarse a una mesita del Tortoni, en la vereda, en la buena época, para comprobarlo y respirar de nuevo, fuerte, este hálito de nuestro Buenos Aires, cuando Buenos Aires marcha del brazo de sus muchachas en flor, las más lindas del mundo.

clase A por landrú!





—Es un escultor originalísimo: esculpe directamente sobre la modelo.



—Yo tengo licencia para matar.
—¿Es agente secreto o cirujano?

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EXQUISITOS

Si usted tiene algún exquisito preferido, vótelo enviando carta a Landrú, revista GENTE, Editorial Atlántida, Azopardo 579, Buenos Aires.



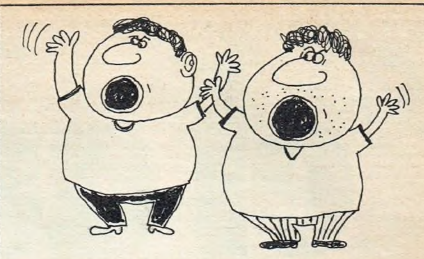
MERCEDES ARIVE
Cuando va a un restaurante y pide un bife exige que la carne sea de una vaca de Pehuajó.

Cuadro de posiciones	Votos
1º Fernando de la Rúa (Acepta que le digan "Chupete", pero no le gusta que le digan "El Kennedy argentino")	304
1º Mercedes Arive (Cada vez que va a un restaurante y pide un bife exige que la carne sea de una vaca de Pehuajó)	304
2º Carlos Pairetti (Afirma que desde que se hizo entretejer pelo se siente mucho más lindo)	302
2º Fermín Díaz (Asegura que la exquisitez mayor es comprar hierros batidos de Eliana [Nity] Molinelli	302
2º Dr. Bernardo M. de Junyen (Cada vez que consigue un nuevo ejemplar para su colección de pececitos de colores, dice "será justicia")	302
2º Mimí Pons (Su verdadero nombre es Esther Orizi, pero se bautizó con su nombre actual en homenaje a la soprano Lily Pons)	302
3º Mariel E. de Sánchez (Mientras corta el pelo a sus clientes canta mornas y coladeras de Cabo Verde)	300
3º Miguel Allen (A cada persona que conoce le pregunta: "¿Pero cómo, usted todavía no viajó a Algarve, Portugal?")	300
3º Lorenzo Miguel (Al ministro de Trabajo le dice Oterito)	300
3º Srta. Vilma (Todas las mañanas, en cuanto se levanta, oye "El paso de tigre", grabado por Hernán Oliva)	300
4º Rodolfo Nazar Anchorena (Cada 30 minutos se peina con gomina)	297
4º Emilio Alfaro (Todas las tardes toma sol en Punta Colony, es decir en una mesita de la vereda del café Colony, de Quintana y Junín)	297
4º Fabián Miguelez (Siempre que le marcan un try a su cuadro le echa la culpa a Mariano Michel)	297
4º Julio "Pichi" López Mosquera (Sostiene que el mejor método para sobresalir es rodearse de inútiles)	297
4º Beatriz Taibo (Dice que no confiesa su edad ni aunque la torturen)	297
5º Norberto Amadeo López (Colecciona fósforos y encendedores y pide fuego por la calle)	295
5º Nenón Otamendi, Mar del Plata (Su plato preferido es el pollo al curry, pero como lo pepara su mujer, Malisa)	295

UN GATO CLASE A







SLOGANS POLITICOS PAQUETISIMOS

¡Extracto de perfume francés si, colonia no!

* * *

¡Que si, que no,
langosta Thermidor!

* * *

Yo te daré,
te daré niña hermosa,
te daré una cosa,
una cosa que empieza con la
¡Lacoste!

* * *

¡Queremos pan,
untado con caviar!

* * *

¡Mate sí,
Vat 69 también!

* * *

¡Mañana es Sambayón!

Vea, vea, vea,
qué pueblo tan feliz,
todos pueden comer
huevos de codorniz.

* * *

Al derecho al revés,
pero que el género
[sea inglés.

* * *

El pueblo ya lo siente,
soupe l'oignon caliente.

* * *

Uno, dos y tres:
¡marrón glacés!

* * *

Mirá Pipiolo, yo te decia
con Mc Taylor no se podía.

* * *

Aserrán, aserrín,
Chocolate suizo Lindt.

LOS RESTAURANTES Y SUS ESTRELLAS, SEGUN LA CATEGORIA

★★★★★

Swissair
Grill del Plaza
La Hostería del Caballito Blanco
Grill del Claridge
El Aljibe (Sheraton)
Au Bec Fin
Grill del hotel Alvear
L'Eau Vives (Luján)
El Hostal del Lago

★★★★

El Repecho de San Telmo
Mangiami
Don Carlos
El Pozzo del Poeta
La Camargue
Aberdeen Angus
Piso Cero
Charolais
Savoir Faire
Perigord
La Cabaña
La Fondue
Pedemonte
Hotel Presidente
A.C.A.
Alexandra
Pepa
Cantina China
Cámara de Sociedades Anónimas
Tres Coronas
City Hotel
London Grill
El Chaleco Colorado



Au Coin de Marseille
Aizkolari
La Biela
Casa del Atún
Munich de la Recoleta
Asia
Colony
Cabanon
La Jamonería de Vieytes
Da Mario
José
Don Juan
El Caldero de la Gorgona
Edelweiss
La Reliquia de San Telmo
Florida Garden
El Tropezón
El Hueso Perdido
Giorgio
Horizonte
La Belle Epoque
Lagar del Virrey
Pill-Pill
La Calleja
El Toldito
Pinet
Lo Prete
La Casa de Abajo
Marie Jose
Centro Lucense
Rancho In
La Zi Teresa de Nápoli
La Banderita
Ligure
El Reno
Café Vienés
La Casa de Titto
Chez Louis

★★

Andrea Doria
Midi
Río Bamba
Corrientes 11
Baiardino
Los Inmortales
Trattoria da Vinci
Il vero Fechoría
El Palacio de la Papa Frita
Pampa y la Vía
La Calesita
El Mundo
El Ciervo
La Casona Criolla
El Infierno del Dante
Angiola



Bachín
La Baticueva
Pippo
Tía Vicenta
Rincón Italiano
Zingarella
Dorá

NINGUNA ESTRELLA

La Costera
Paponia Grill
Puentecito
La Amistad
Cantina La Nonna y la Tía
El Tablonacho
La Engullería
La Picadita
Fonda Sur
Caracú Grill

Todo aquel que no esté de acuerdo con esta clasificación, podrá apelar remitiendo carta a Landrú-Cámara de Apelación de Clases-Revista GENTE - Azopardo 579 - Buenos Aires.

el amor se colecciona



El amor se llora, se siente, se vive.
El amor se lee, traducido en palabras a veces suaves, a veces duras, o ácidas, o tiernas.
Palabras siempre auténticas, brotadas de la imaginación de grandes escritores.
Novelas Para Ti.
Una colección de conmovedores títulos capaces de llegar a lo más hondo de cada lectora.
Una presentación digna, con cuidadosas traducciones.
Para leer una por una.
Para guardar y releer siempre.
Novelas Para Ti.
Porque el amor puede coleccionarse.

Novelas
Para Ti

Pídalas a su vendedor habitual.
Cuestan sólo $ 5,10.







En el Caribe hay tesoros ocultos. Avianca sabe dónde.

En épocas remotas, los bucaneros eligieron las arenas del Caribe para enterrar sus tesoros.

Desde entonces, muchos intentaron encontrarlos. Pero solamente Avianca sabe dónde están los mayores tesoros del Caribe.

Los cofres de los piratas. O los mejores hoteles.

Las arenas más blancas. O los viejos castillos.

Las boites preferidas de los play-boys, bucaneros de hoy.

O las tabernas donde se toma el mejor ron de todo el Caribe.

Avianca puede ofrecerle el Caribe total. El de ayer y el de hoy.

El que heredó de los filibusteros.

Y si le conviene más, a crédito. Incluyendo todo.

Desde un auto último modelo esperándolo en el aeropuerto. Hasta las ostras que comerá en la playa. O la visita a una fortaleza amurallada.

Con su fabuloso plan Super-Super.

Es más. El Caribe ya está a bordo de sus aviones.

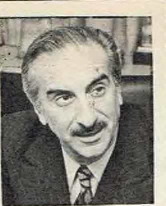
Su agente IATA es quien mejor le puede hablar de todo eso.

Y de las posibilidades de quedarse en el Caribe como escala, de paso, yendo a México, a Los Angeles, a Europa.



Su puerta de entrada a Colombia puede ser la naturaleza de las islas de San Andrés y Providencia **(1 y 3)** la sonrisa blanca de un moreno en Cartagena **(2)** o el mar cambiante del Rodadero en Santa Marta **(4)**.

¿QUE QUIEREN LOS ANUNCIANTES?



Escribe Oscar Magdalena, *Presidente de la Cámara Argentina de Anunciantes.*

Con publicidad se vende hasta... ¿No es cierto? Con publicidad no se vende cualquier cosa. Esa es una de las mentiras que se practican en esta sociedad de consumo. Pero es bueno que haya llegado para ella "la hora de la verdad".

Por lo pronto, nos han desnudado en nuestras falencias, en nuestras dudas; exhibiendo una vulnerabilidad insólita. Pareceríamos estar viviendo *en* y *de* una entelequia. Dejemos esta candidez para actuar sin vacilaciones, sin complejos de culpa. Conscientes de nuestros valores. ¡Si podemos y si tenemos con qué!

La Cámara de Anunciantes, hace muchos años, desde su constitución, viene luchando por la autorregulación, por el perfeccionamiento de la propaganda y por el cumplimiento de severas reglas de ética y moral.

Hace un tiempo, el suscripto publicó un artículo denominado "La escalada de la pornografía". En él, decíamos que "...la difusión, la publicidad, la información, provocan nuevas necesidades. Necesidades de higiene, de capacitación, de confort, que aparejan la beneficiosa secuela de más familias sanas e informadas. Pero manejemos con mucho cuidado lo que estos medios de comunicación y los espectáculos públicos exhiben, prometen, proponen y despiertan en distintos órdenes. Nuestra responsabilidad por estos medios convertidos en masaje (Mc Luhan) es irreversible".

Vendamos buenos productos. Hasta ahí. No ofrezcamos paraísos terrenales en ningún orden. No juguemos con la infinita bondad, con la candorosa imaginación del ser humano..."

Viene bien que se analice la publicidad para conocer bien sus reales merecimientos. No la podemos defender (y ésa es la opinión de nuestra Cámara, que agrupa a los importantes anunciantes del país) haciendo frases de carácter general ni siquiera mencionando su incidencia económica.

La publicidad tiene que defenderse con sus propios valores, a través de sus hombres y empresas, con los medios y las agencias convencidos de sus méritos y también de las correcciones necesarias. La publicidad va a ganar esta batalla con Estadísticas, con Servicios, con Depuración. Sin declamación. Con autenticidad. Para que las críticas a ese monstruo tentador que Toynbee simboliza en Madison Avenue estén menos justificadas. Además, aunque pudiéramos perder algún premio internacional si nuestra publicidad fuera más "local" (y no creo que arriesguemos perderlo por eso) debemos darle una fisonomía nacional.

Los ataques nos deben purificar. No deben molestar los controles. Pueden estar en la ley, en la interpretación de un funcionario, pero especialmente debe estar en el tácito respeto de un individuo hacia otro; de un editor a mi familia, de un comerciante a la del editor, de un productor televisivo a las familias de ustedes... y a las suyas propias.

PUBLICIDAD: ALGO MAS QUE CONSEJOS

Que los publicitarios se preocupen por la ecología, las riquezas vírgenes aún no explotadas y la hidrofobia canina puede resultar, para muchos, un tanto llamativo. Sin embargo estos y otros temas insospechados figuran en la agenda del Consejo Publicitario Argentino, una organización que desde hace once años viene haciendo campañas gratuitas destinadas a la comunidad. La semana pasada, en las oficinas de la agencia Ortiz, Scopesi y Ratto, algunos miembros de la entidad reseñaron la labor desarrollada por el Consejo y, claro está, hablaron de nuevos proyectos.

Federico Ortiz, que esta vez oficio de anfitrión, calculó en 1.500 millones de pesos viejos el costo global de las campañas realizadas hasta el presente. "Por supuesto que esta cifra no fue desembolsada en ningún momento —aclaró Jorge Alcaraz, de Canal 13— debido a que los medios de comunicación siempre ceden al Consejo espacios gratuitos para sus campañas".



Una de las próximas campañas del Consejo Publicitario. Guerra a la contaminación ambiental.



Rafael Duque, Jorge Alcaraz, Manuel Alba y Federico Ortiz, en plena reunión. Primero la comunidad.

Actualmente, los directivos del Consejo planean el lanzamiento de varios nuevos avisos. Los temas por tratar, asegura Manuel Alba, de Lowe, seguirán siendo muy diversos. Se hablará, por ejemplo, de los problemas de contaminación ambiental y de la necesidad de incrementar la actividad pesquera en la Argentina.

BOLSA DE NOTICIAS



XEROX, EXPORTACION. Xerox Argentina I.C.S.A. continúa colocando en los Estados Unidos, Brasil y Panamá diversos componentes de su línea de copiadoras. En breve exportará a Brasil transformadores de 115 V.

SAN LORENZO, APORTE. Fue inaugurado en la ciudad de San Lorenzo (Santa Fe) el nuevo edificio del Colegio Nacional, cuyo costo de construcción de pesos ley 2.750.000 fue íntegramente donado por la firma Cerámica San Lorenzo I.C.S.A. Los 3.628 m2 de superficie cubierta del colegio incluyen 21 aulas con capacidad para 650 alumnos por turno, biblioteca, cantina, dependencias administrativas, etcétera.

SHEAFFER, DESIGNACIONES. Continuando con su plan de expansión y profundización en el mercado, Sheaffer acaba de renovar su staff designando en importantes cargos a dos reconocidos profesionales del medio empresario. Se trata de Armando Di Guglielmo como vicepresidente y de José María Castets como gerente general y director.

Ayude al país a despegar. Exporte!

La Argentina puede y debe salir a ganar mercados. A ganar el futuro económico. A despegar!

El mundo es un gran mercado que se gana exportando! Y si usted ya exporta, descubra nuevas posibilidades!

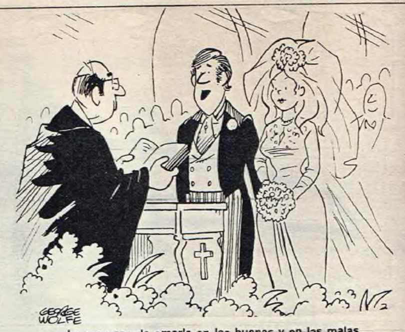
PAN AM CARGAS le ofrece el asesoramiento de expertos. El respaldo de una organización mundial con más de 300 oficinas.

Y los servicios de "Horizontes de Mercados Mundiales", una publicación en siete idiomas, que distribuye 200.000 ejemplares en 83 países. Para mantener en contacto a vendedores y compradores de todo el mundo!

Consulte a su agente de cargas PAN AM, o a PAN AM CARGAS, el mayor transportador mundial de carga aérea: Av. Pte. Roque Sáenz Peña 832, 6º piso, Of. 622. Telefónicamente al 45-9861 Int. 142, o al 45-8722.



HUMOR



—La promesa de amarla en las buenas y en las malas, en la pobreza o en la abundancia, y hasta que la muerte nos separe... ¿hay que tomarla al pie de la letra o puedo decir SI parcialmente...?



—Disculpe, pero yo no creo necesario tener que darle las gracias cada vez que usted me pasa un instrumento...



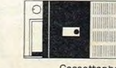
—Creo que le voy a recetar algunos calmantes...

Hay momentos en que tener un "Super Bocho" es indispensable.

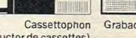
ETER

Nuevas ideas, palabras importantes, cifras: cosas que no pueden perderse, ni dejarse libradas a la memoria. Un Super Bocho registra todo, para que usted lo utilice de la manera más apropiada. El uso profesional del grabador se ha convertido en una necesidad.
Y la elección más adecuada es el Super Bocho.
Es portátil. Tiene nivel automático de grabación.
Es dual (funciona a corriente o a pilas).
y una calidad de audio y potencia de salida superior a todo lo conocido en su tipo.

El Super Bocho, por su extraordinaria versatilidad, puede ser conectado a otro grabador, a un tocadiscos o amplificador, a un receptor y aun a una bobina telefónica.
Hay momentos en que tener un Super Bocho es indispensable. Sáquele al suyo el máximo provecho.







Cassettophon (reproductor de cassettes)

Grabador a Cassette "El Bocho"

Grabador Portátil Philips a Cassette

"El Super Bocho



Precisión PHILIPS

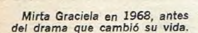
MIRTA GRACIELA NAVEDO, 24 AÑOS. BAILARINA. HACE SEIS MESES LE AMPUTARON UNA PIERNA Y HOY DICE:

"ES FACIL: VOY A BAILAR PORQUE TENGO FE, PORQUE VOY A LUCHAR"

ES UN ADMIRABLE EJEMPLO DE VOLUNTAD: MIRTA GRACIELA NAVEDO, BRILLANTE BAILARINA DE BALLET, OPERADA EN VARIAS OPORTUNIDADES, SUFRIO LA AMPUTACION DE UNA PIERNA. AHORA, EN PLENO PROCESO DE RECUPERACION, USANDO UNA PROTESIS ORTOPEDICA, VUELVE A SU PASION: LA DANZA. Y CONFIA EN QUE VOLVERA A BAILAR. FRANCA, ESPONTANEA, HUMILDE, NOS BRINDA UNA LECCION DE FE Y CAPACIDAD DE SUPERACION: ESTA ES UNA HISTORIA QUE DEBE CONOCER.







Mirta Graciela en 1968, antes del drama que cambió su vida.

El estudio bullía de actividad. El "ejército" anónimo que se mueve detrás de las cámaras cuidaba hasta los mínimos detalles de la transmisión. Las luces creaban con sus efectos el mundo de fantasía que se encerraba en una escenografía calculada muchos días sobre la mesa de dibujo. Los parlantes llenaban el aire con las notas de "El vuelo del moscardón". En escena, un ballet. La temporada televisiva del año '68 estaba en pleno apogeo. El mes de abril ofrecía un otoño cálido. Las bailarinas se movían acompasadamente con sus piruetas increíbles. Las puntas de sus zapatillas parecían clavadas en el piso con la firmeza de sus piernas. Todo era normal. Todo "complicadamente" simple. Casi rutinario. Otro giro. Otra pirueta. Mirta Graciela estaba en su mundo. En su vida. En su destino. Un paso más y un fuerte tirón en su pierna izquierda le pone un rictus de dolor en la cara. Aprieta los dientes, sigue. Hay vergüenza profesional, hay alma de artista. Ella es una bailarina, no puede detener la pirueta...



Mirta Graciela en la calle: después de un largo período de enfermedad, de complicadas operaciones y frustrantes convalecencias, ha vuelto a la vida con más ganas que nunca.

. . . .

Mirta Graciela Navedo nació en Buenos Aires el 6 de febrero de 1948. Es hija de españoles que ya tenían un hijo, Héctor, de siete años. Apenas tres años de edad y



En el gimnasio de Beatriz Ferrari: Mirta Graciela ha vuelto para empezar de nuevo, desde el principio, su vieja pasión: la danza.

ya comienza, llevada de la mano por las hermanas Vera, a dibujar figuras con la música española. Dos años más y en el escenario del teatro Alvear se puede ver, junto a una gran figura de la escena, doña Angelina Pagano, a esta mocosita de apenas cinco años, que pugna por hacer sus primeras "puntas" clásicas. Y ahí se produce un hecho que sería vital en su vida: conoce a Beatriz Ferrari, comienza a tomar clases y tiene su primer éxito. Logra que mientras a todas las chiquilinas se las privaba de sus zapatillas de punta a ella se las dejan para bailar un "Copelia" que, por ser el primero, será el imborrable. Ya en 1953 integra un cuerpo de baile que hará historia en la televisión argentina: el ballet infantil de Beatriz Ferrari. Y sigue estudiando, el ballet crece y Beatriz lo desdobla, creando un segundo ballet infantil. Mirta es la "prima ballerina", su compañero se llama Rubén Stanga.

. . . .

De aquel tirón que sintió bailando "El vuelo del moscardón" quedó una secuela de masajes, calor, cuidados. . . Pero no se detuvo, siguió todo un año: no quería "quitarse las zapatillas", soltarse de la barra, dejar de mirar el espejo que le devolvía la imagen de una bailarina en su rígida disciplina. Su posición en el ballet ya era de privilegio, estaba logrando lo que se había propuesto, para lo que había nacido, para lo que había estudiado sin saber de pausas. . . Pero ese tirón en la pierna estaba diciendo que no, que el esfuerzo era mayor de lo que podía resistir, que toda su voluntad, que todo su "apretar de dientes" era inútil... Y tuvo que ceder. Lo cotidiano se comenzó a llenar de consultorios, de médicos, y esa pierna que sigue diciendo no. . . Era octubre de 1969. Por primera vez Mirta tiene ante sí no al profesor que acompaña su pirueta sino a la lámpara que ilumina el trabajo del cirujano.

. . . .

La etapa anterior fue excepcional. Ya primera bailarina del ballet infantil de Beatriz Ferrari, comienza una actividad incesante. En cine la vemos convertida en actriz junto a Angel Magaña en "Los ojos llenos de amor", con Niní Marshall en "Catita es una dama", en "La hermosa mentira" con Lolita Torres, junto a Carmen Sevilla en "Requiebro". . . Pero ella es bailarina, y el cine la ve danzar en "Novia para dos", "La pérgola de las flores", "Nacidos para cantar". . . Todo sin dejar de estudiar, porque en la Escuela Nacional de Danzas Clásicas recibe su título de profesora nacional, se gradúa en el Instituto Superior de Arte del Teatro Colón, obtiene su diploma de profesora de danzas españolas, sigue junto a su maestra de siempre y todavía encuentra tiempo, porque "papá siempre quiso que hiciera el secundario", para recibirse de perito mercantil. . . Y televisión, y teatro, y una beca que le llega a través del Instituto de Cultura Hispánica que la lleva a Madrid, y un comenzar el profesorado de danzas folklóricas que tiene que dejar porque. . .

. . . .

. . .Era el 21 de octubre de 1969 y Mirta despertaba lentamente de una anestesia que todavía embotaba sus sentidos. Días de yeso, de reposo absoluto, de inseguridad en el resultado. Transcurren noviembre, diciembre. . . Se van alternando los estrictos reposos con cambios de

yesos, pequeñas internaciones, y vuelta a empezar...

. . . .

—Yo veía que la cosa no funcionaba, que no sentía ninguna mejoría, tenía unos dolores bárbaros...

Estamos sentados en el amplio living de su casa, tiene una vivacidad increíble, no se está quieta un instante, habla casi a borbotones, como empujando una idea tras otra, es fresca, alegre, vital, de voluntad férrea, bonita, coqueta, se detienen grandes ojos que tampoco se detienen un instante.

—Ya no sabíamos qué hacer; habían pasado casi cuatro meses de la operación y estábamos como al principio, hasta que mi hermano, que tiene un bar en el centro, vino a decirme que le habían recomendado a un gran traumatólogo que está en el Hospital Italiano: el doctor Petracchi. Fui a verlo y me atendió en seguida, creo que el mismo día..., no recuerdo bien... Me revisó e inmediatamente me internó, y otra vez a la sala de operaciones. Fue justo un día antes de mi cumpleaños, el 5 de febrero del '70; la operación duró más de siete horas, me pusieron un clavo, unos soportes, ¡qué sé yo! Te juro que cuando vi la radiografía parecía una ferretería ambulante. Me enyesaron hasta la nuca..., bueno..., o poco menos... Estuve 17 días en el hospital y luego 40 días caminando con el yeso puesto. No sentía ningún dolor, ¡Estaba tan contenta! Imaginate, el doctor Petracchi me saca el yeso y me permite caminar sin él... ¡Era la gloria! Yo creía que se había acabado todo, que sólo me faltaba la recuperación... y otra vez a bailar, pero me duró poco... Sólo diez días..., muy poco.

Se produce un silencio. Es difícil animarla a seguir. Son recuerdos muy penosos, tristes, agobiantes. Pero no hace falta animarla, sale del silencio con la misma sonrisa que no la abandona ni un instante.

—Empecé a sentir dolores de nuevo, cada vez más... Fui corriendo a ver a mi padrino...

—¿A quién?

—¡Ah! No te lo dije. Yo al doctor Petracchi lo llamo mi padrino: es que me trató de una forma... Me dio tanto ánimo... Nunca lo vi serio... Siempre apoyándome. Sí, nunca terminaré de agradecérselo. Por eso lo llamo mi padrino. Bueno, te contaba, fui corriendo a verlo y casi se muere de bronca al ver que lo que había ocurrido era que un punto no se absorbió bien, o algo por el estilo, yo no entiendo mucho, y se produjo una infección. Otra vez internada: era el 4 de mayo —tiene una especie de fijación con las fechas, las remarca como hitos de una historia que posiblemente quiere olvidar—; me hace un lavado completo de la herida, otra vez el bendito yeso y me manda a casa en reposo absoluto. Total... ¡Me pasé hasta el 9 de setiembre mirando el techo!

—Y se ríe y nosotros nos admiramos cada vez más de la enorme fuerza de voluntad que tiene, de la seguridad en sí misma, de las ansias de vida.

—¿Y después?

—La infección no cedía. Parecía como si mi cuerpo rechazara los antibióticos. Tenía unos dolores locos. No había calmante que me sirviera. Te juro que había momentos en que... No sé... Se piensan tantas cosas... Pero siempre me repenía. ¿Y sabés por qué? Pues porque estaba segura de que iba a volver a bailar. Esa idea no me la quitaba nadie. Creo que era la única que lo creía. Pero te juro que estaba segura. Eso fue lo que me dio la fuerza para superar todo... Bueno, te sigo contando. El 9 de setiembre me internan de nuevo, otra vez mi padrino con el bisturí en la mano. Estuve 18 días internada... Y de nuevo a mirar el techo. Reposo total, absoluto, y esperar, siempre esperar. ¡Cuánto esperé, Dios mío! Y nada..., fue inútil. El 2 de junio del 71 otra vez a la sala de operaciones para intentar un injerto. Me lo hicieron. La alegría duró dos días, todo parecía bien, pero al tercero..., la infección de nuevo. Los dolores eran insoportables. Te juro que no sé cómo aguanté. Los calmantes parecían agua por el efecto que me hacían. Hasta que, siempre enyesada, otra vez en casa y el bendito reposo. Pasó un mes, ya no podía más. Le digo a mi padrino si puedo irme unos días a Mar del Plata, por lo menos para distraerme. Me deja ir y mirá... Mejor no lo hubiera hecho... Íbamos en la ruta y de repente siento como si un cuchillo me abriera la pierna de punta a punta: no te imaginás el dolor, creí que me moría. Llegamos, me revisaron en un sanatorio y me mandaron volando a Buenos Aires. ¿Sabés qué había pasado? Era para no creer: el clavo que me habían puesto en la primera operación se había salido y estaba a flor de piel desgarrándomela. Ese era el dolor. Me operan de nuevo el 17 de julio y... Bueno, ya te va a resultar aburrido, es siempre lo mismo: yeso, reposo, caminar con bastón, ¡qué sé yo! Así casi un año. Parecía una pesadilla. Pensé tantas cosas, aflojé tantas veces, pero siempre me pasaba lo mismo: cuando lo veía todo negro me decía a mí misma: "Vos vas a volver a bailar"... "Vas a volver a bailar"... Y le daba otra vez para adelante.

En este momento de la charla todavía no estamos seguros si el recordar todo esto le produce mucho dolor, si lo hace "contenta" porque ha logrado lo que se propuso, si lo cuenta con la "alegría" del "ya pasó". Porque no abandona la sonrisa, ni el hablar apresurado, ni el levantarse cada dos minutos.

—Y bueno, el asunto fue en agosto del año pasado. Mi padrino habló con mi familia y había que decidir: o empezar todo el tratamiento de nuevo sin una seguridad cierta, o... amputación.

Es la primera vez que se menciona la palabra. Nos impacta, suena acerante, aun conociendo, sabiendo, que ése fue el final de la odisea, porque pensamos en su Escuela de Danzas, en su Ballet Infantil allá por el '53, en su primera Copelia, y sentimos bronca... Y ella lo nota y se ríe y se vuelve a poner de pie, y el ambiente se hace risueño... Pero no podemos sustraernos totalmente de esa palabra: amputación...

—Yo te juro que hubiera empezado todo de nuevo. Te juro que lo pensé como loca. Imaginate, el doctor me lo dijo en agosto del año pasado y yo fui estirando, estirando hasta marzo de este año. Pero había que decidirse, y así fue no más. El 30 de marzo entré en el quirófano, padrino me miraba con una ternura que jamás olvidaré... Me dieron la anestesia. Me fui durmiendo suavecito...

Es otra vez el silencio, pero silencio nuestro. Pensamos en aquel tirón hace cinco años... En un simple tirón.

—A los tres días ya andaba con bastón. Tuve una cicatrización "sensacional". Quince días después tiré el bastón. Caminaba así... ¿ves? —se para, nos demuestra cómo se desliza en un solo pie, con un pasito cortito. Se vuelve a sentar—. Vos no sabés lo que fue cuando me pusieron un pilón de madera para esperar la prótesis y yo le mostré a mi padrino que hacía piruetas. No lo podía creer... Y bueno, qué más te puedo contar; después vino la rehabilitación con los doctores Freire y Grajales, y aquí estoy, esperando que me den la pierna definitiva para empezar las clases con Beatriz, porque...

—Sí, ya sabemos, ¿vas a volver a bailar, no es cierto?

—¡Seguro! Mirá, no sé si podré hacerlo muy profesionalmente, quizá no, o sí, pero tengo que ser yo quien lo sepa, yo tengo que sentir que puedo. Y si no, pues seré coreógrafa; ya Beatriz me lleva como secretaria de ella, pero no administrativa, ¿eh? Y si no... Bueno, no sé, pero para qué pensar; sí, yo voy a volver a bailar... Mirá, mirá esto...

Se pone de pie y comienza a



Extravertida, alegre, con una infinita confianza en su total recuperación, Mirta Graciela es un ejemplo de vitalidad y fuerza de voluntad.

mostrarnos cómo puede hacer el zapateo de malambo. Nos parece increíble, pero lo cierto es que lo hace, inseguro, incierto, pero lo hace.

—Y ya en la ortopedia nos pusimos de acuerdo: voy a tener una pierna perfecta, quizá me cueste un poco adaptarme, pero no mucho; estoy segura de que en poco tiempo bailo, bailo... Te lo aseguro.

Es casi obsesivo, permanente, va a bailar, está segura, no hay ni sombra de duda.

—¿Por qué no nos decís cómo sos vos, quiénes son tus amigas, cómo es tu vida?

—¡Uuuy! ¿Todo junto? Bueno; soy alegre, extravertida, me gustaría casarme y tener hijos, dejaría todo por mi hogar. Eso sí, la Pavlova y Nureyev me parecen fuera de este mundo. Norma Fontenla era mi preferida, hasta dicen que nos parecemos. La música me transforma, no tengo muchos amigos, aunque Ana María es mi amiga íntima. Y de las chicas del ballet quiero mucho a Mónica Millán y Lillian Scott. Me considero sociable, pero durante todo lo que pasé me "encerré" mucho, necesitaba estar sola, pensar, pensar, ¿sabés cuánto pensé?... Me encanta la naturaleza, adoro los pájaros, me gusta el deporte. ¿Sabés que yo quería una pierna que hasta me pudiera meter en el agua con ella? Pero de ésas no hay, de manera que nadar no voy a poder. Pero... bueno, qué sé yo. ¡Qué más te puedo decir? Todo lo que me pasó me hizo creer mucho en alguna gente, pero al mismo tiempo me desilusioné de otros. ¡Ah! Eso sí, poné que la música me transforma..., que soy otra, que no veo ni escucho nada que no sea la misma música. Nombrá a mi madre, que ha sufrido más que yo. A Beatriz Ferrari. Por favor... ponelo grandote... Le estoy tan agradecida. Ha sido mi amiga, mi consejera, mi apoyo, todo ponelo grandote... Y yo no sé si soy quién para dar consejos a nadie, pero a los que pueden verse en trances como el mío les digo que no se queden, que traten de superarlo, que le digan "no" al "no quiero", que le ganen tiempo al tiempo pensando en lo que harán y no en lo que les pasa..., que no se lamentan, que...

. . . .

En este lugar se respira un aire especial; es taller, escuela, laboratorio. La casa donde Beatriz Ferrari imparte sus clases de danza. Figuras ágiles, etéreas, se deslizan suavemente. En las barras, las alumnas cumplen esos complicados ejercicios destinados a lograr que cada músculo, que cada pequeña articulación del cuerpo, responda al mandato de la inspiración.

Y allí está Mirta Graciela. Con su malla negra, su sonrisa abierta y, en el rostro, la señal de una profunda concentración, de una total entrega. Bastaría no conocer nada de esta historia, ignorar su drama, olvidarse de todo lo que ella hasta aquí ha contado, para que la respetáramos en su justa, ideal dimensión: bailarina. Bastaría, para comprenderla y respetarla, nada más que eso: olvidar, sanamente, sabiamente, todo aquello que pudiera invitar a la compasión-admiración. Bastaría simplemente que en cualquier lugar que la vida y el arte le deparen, sepamos que Mirta Graciela está por el legítimo y sagrado derecho que le acuerda el no haberse cruzado de brazos frente a la adversidad.

EMILIO ARIÑO
Fotos: EDUARDO FORTE

F. Rossaroli y Asoc.



El botón que puede hacer sonar al mundo.

Apriete un botón de la Tonomac Super-Platino 6 bandas y dese el gusto de escuchar como suena el mundo, con la máxima fidelidad. Inicie un viaje de placer a través de la música y el lenguaje de los cinco continentes, con estas ventajas exclusivas:
• Banda de onda larga de 1800 Km. de alcance • Cinco bandas de onda corta • Botonera embutida con contactos de oro • Conexión para parlante. grabador y antena exterior • Audífono y memorizador de sintonía • Gabinete de madera compensada para lograr la mejor acústica, forrado en símil cuero, • Funciona a pilas y corriente eléctrica.

Super Platino 6 bandas

Otra prueba de fidelidad de

tonomac

La primera —y más grande— fábrica de radios a transistores de la Argentina.



Todos algunas vez tarareamos melodías y bailamos solos. Cuando usted lo hace, ¿qué es lo que canturrea: temas de los Bee Gees o de Feliciano Brunelli?

Y VOS... ¿SOS UNA CHICA "MODERNA" O "ANTICUADA"?

UNA COSA O LA OTRA. ¿VOS SOS "MODERNA" O "ANTIGUA"? VAMOS A VER: AQUI GENO DIAZ IDEO SEIS ALTERNATIVAS HUMORISTICAS QUE SIRVEN PARA LLEGAR "AL FONDO" DE ESTE ASUNTO. LAS COSAS CAMBIAN HOY EN DIA RAPIDAMENTE Y UNO YA NO SABE BIEN A QUE ATENERSE. ¿COMO REACCIONAN LAS CHICAS ANTE DISTINTAS SITUACIONES? A VER...



Cuando un chico la besa, ¿usted lo acepta como un gesto de cariño o, según el grado, como un acto de amor? O sea como sea, a renglón seguido, después de ser besada, ¿usted se siente así?



¿Cómo se lleva usted con sus piernas? ¿Naturalmente o con conflictos? ¿Las considera como una parte de su cuerpo cuya exhibición no es más pecaminosa que la de los brazos? ¿O las emplea para canalizar a través de ellas una tendencia al exhibicionismo agresivo? ¿O tal vez es usted una de esas mujeres angustiadas que viven tironeando de sus faldas como si fueran de goma, con lo que, sin quererlo, hace que la vista de los demás esté fija siempre en sus rodillas? ¿No será usted de las que se ponen minifaldas y al sentarse ocutan sus muslos con la cartera o el abrigo? ¿O vive las faldas cortitas en todas sus consecuencias?

...Y EL MUY @#* DEL PROFESOR ME APLAZÓ ¡LA @*! Y ENCIMA LA MUY #@ DE MÓNICA ME DISCUTE QUE EL APLAZO ES JUSTO ¡QUÉ *#!



¿Tiene presente que lo que a los chicos les gusta en las mujeres son las cosas que las diferencian de ellos?
¿O por sentirse "liberada" suelta palabrotas como un muchacho? (Como un muchacho mal educado.)
¿Cuál es su modelo de lenguaje: el de su mamá o el de las películas de Ugo Tognazzi?





Algunas veces suele suceder que en un escritorio un jefe le dice a su secretaria, por ejemplo:
—Vea, Mirtha, el jueves vamos a tener que quedarnos después de hora para actualizar la correspondencia y revisar juntos el último balance. ¿Qué tal si luego salimos a comer juntos y después nos vamos en busca de relax a escuchar un poco de música a mi departamento?
En ese caso, ¿cómo reaccionaría usted? ¿Así o así?





Si usted va a bailar a un boliche, ¿qué actitud toma cuando viene la música lenta? ¿Obliga a su compañero a guardar la "distancia reglamentaria" usando el brazo izquierdo como un paragolpes hidráulico? ¿O se deja abrazar "como si fuera esta noche la última vez"? Y en cualquiera de las actitudes que adopta, ¿usted se siente cómoda o lo hace porque cree que eso es lo que debe hacerse?



"No tengo espíritu conservador", dice el padre ante su hijo Sergio.

EL PADRE Y EL HIJO MILITANTE POLITICO

UN PADRE Y SUS DOS HIJOS DISCUTEN "COMO EN LA GUERRA"

(Y LOGRAN LO QUE QUIEREN: DIALOGAR)

FUE UNA CHARLA ACIDA, DE ESAS EN LAS QUE SE PREFIERE DECIR LA VERDAD ANTES DE ANDARSE CON VUELTAS. UN PADRE, JULIO KACS. Y SUS DOS HIJOS, CLAUDIO Y SERGIO, ESTABLECIERON DIFERENCIAS DE CRITERIOS, DISCUTIERON ENTRE SI, PROBARON QUE NO SOLO HAY DISTANCIAS ENTRE LAS DISTINTAS GENERACIONES SINO QUE TAMBIEN EXISTEN ENTRE JOVENES DE CASI LA MISMA EDAD. LA REALIDAD NACIONAL, LAS MODAS, EL FUTBOL, PERON, EL ARTE, EL AMOR, DESFILARON EN EL DIALOGO PROVOCANDO, CASI SIEMPRE, DISIDENCIAS TAJANTES. PERO LO FUNDAMENTAL ES QUE NADIE SE CERRO, QUE LOS TRES HICIERON PUBLICO SU PENSAMIENTO, QUE, BASICAMENTE, SE RESPETARON.

Un viejo departamento en Carlos Pellegrini a pasos de Libertador. Cerca de la placita del nacimiento de Posadas y a espaldas del pasaje Seaver. Un hogar como los de las películas de Frank Capra: "¡Qué bello es vivir!" o "¡Vive como quieras!" Familia de clase media. Padre joven (49 años) con hijos grandes. El mayor (22) dejó los estudios universitarios para hacer teatro infantil. El menor (20) estudia ingeniería, trabaja en changas, juega muy bien al fútbol y es miembro de la Juventud Peronista (JP). El padre es un apasionado de la música clásica y su colección de discos es enorme. Los hijos no pueden oír esa música. Quizá por reacción prefieren la música popular. El padre actuó en política y se desencantó de la agrupación donde militó. Mantiene los ideales pero no actúa. Nació lejos de Argentina, pero llegó a los 4 años, un 9 de julio. Abandonó en primer año de Filosofía y Letras porque lo apasionaba todo. Es empleado de ventas. Se casó con una salteña. Cree que **"la patria es lo cotidiano, lo que nos es común. Lo que compartimos todos. Lo que siendo de todos también es nuestro. Se**



EL PADRE Y EL HIJO ARTISTA

siente muy argentino. Muy enraizado. No se iría nunca más". En la familia Kacs se habla mucho. Los viernes abren su casa para que todos los amigos participen. Una tarde, con grabador de por medio para tratar de reflejar fielmente la conversación, permite que durante 3 horas se hable a calzón quitado. Hasta que llegó la dueña de casa con empanadas salteñas y ahí terminó la charla.

PADRES VS. HIJOS

GENTE: ¿Qué defecto principal les encuentra a sus hijos?

Padre: **A Sergio, después de mucho buscar, le puedo reprochar un cierto candor juvenil.**

Sergio: **Lo que me reprocha papá es, un poco, en líneas generales, la manera de expresarse de la Juventud Peronista. Yo me encuadro dentro de lo que es la JP y mi padre no lo comparte.**

GENTE: ¿Podés hablar con tu padre de tus ideas políticas?

Sergio: **No sé si me entiende, pero como partimos de puntos de vista distintos es difícil coincidir o buscar puntos de vista comunes.**

GENTE: ¿Qué defecto le encuentra a Claudio, el hijo mayor?

Padre: **Está pasando por una etapa un poco egocéntrica y ególatra. Convierte su problemática personal en el centro de la atención, y eso le borra un poco del mapa la perspectiva general. Creo que es transitorio. Le falta madurar.**

GENTE: ¿Le reprocha al mayor que no actúe en política?

Padre: **No creo que exista lo apolítico, pero entiendo que no todo se expresa en términos políticos. Hay muchos campos para expresarse en forma constructiva y no sólo militando en un movimiento político.**

GENTE: ¿Y vos qué decís?

Claudio: **Nosotros partimos de modelos. Cada hijo toma su modelo. Pero a veces no los tenemos. Por ejemplo: en caso de morir Perón, habrá una carencia de líderes terrible y terrible desorganización. Yo tomé el modelo que tuve, o sea mi viejo. Pienso que él me reprocha como falta de ubicación en la realidad que yo no labure y no gane guita y no enfoque una carrera definida. En este momento hago teatro, música, actuaciones que no me dejan dinero. Ninguna me rinde económicamente. Vivo en dependencia familiar. Cosa de que yo me he hecho cargo. Por ese lado tomo la crítica de papá. Pero lo miro a él y digo: pero él se ha realizado hasta donde quiso y no pasó de ahí. Yo estoy buscando mi realización y estoy tratando de vivir de lo que me gusta. Si lo consigo, ¿qué va a pasar? Voy a tener razón en todo eso que hasta aquí se me critica. Cuando yo me pueda ubicar económicamente me iré a vivir solo. Alquilaré un departamento y, sin**

"Esta familia tiene un alto grado de incomunicación",
le dice Claudio a su padre.



El padre y su hijo Claudio: "Tenemos una personalidad definida, por eso discutimos".



Padre, hijo Sergio y GENTE. "Respeto a mi padre pero no compart

llegar a un divorcio familiar, haré mi vida solo.

LAS PALABRAS Y LAS COSAS

GENTE: ¿Con quién te llevás mejor? ¿Con tu padre o con tu hermano menor?

Claudio: Son etapas. Esta familia tiene un alto grado de incomunicación.

GENTE: Sin embargo hablan mucho.

Claudio: Eso no tiene nada que ver. Las palabras no son el fondo de la cosa. Se puede hablar y discutir muchas cosas, pero hay cosas que no se dicen.

GENTE: ¿Qué le reprochás a tu padre?

Claudio: Que no vaya a ver mis obras.

GENTE: ¿Por qué no va a ver las obras de su hijo?

Padre: Lo encuentro un poco reiterativo y no quiero hacer el papel de padre protector que va a halagar la vanidad del hijo y palmearle la espalda. Para mí no es realmente satisfactorio lo que él hace. Es capaz de mucho más.

GENTE: Pero él lo necesita.

Padre: Hasta cierto punto. Yo no lo combato. Cuando le hago una crítica es de carácter constructivo. No veo sus obras pero las conozco. Además son obras de teatro infantil...

Claudio: El arte es uno solo.

Padre: Además, en ningún momento le he hecho los cargos que él mismo se acaba de hacer. No es ése el tono de nuestros diálogos. Entiendo que Claudio está viviendo como quien revolea una moneda. A cara o ceca. Si me cae cara, tengo razón. Si me cae ceca, bueno, la pifié. Hasta ahora tiene la suerte de que le caiga de canto.

Sergio: No es que tengamos incomunicación sino que tenemos actividades muy distintas. El hace teatro infantil y a mí no me interesa. Mi viejo juega al bridge y a mí me interesa menos aún...

Padre: No es mi actividad más importante, ¡por favor!

Sergio: Y yo me dedico al fútbol que, no les gusta ni a Claudio ni a mi viejo. No podemos hablar de teatro infantil, ni de bridge, ni de fútbol. Son temas que le interesan a uno solo. No coincido con Claudio en salvarse uno. Pienso que aquí el problema es un poquito mayor que salvarse uno.

PELO Y DEPENDENCIA

GENTE: Sergio usa el pelo corto y Claudio lo tiene muy largo. ¿Es un símbolo?

Padre: El pelo largo ya no es un distintivo. No es más que una moda.

Sergio: Aquí hubo una época en que se discutía por el pelo largo.

Padre: Como en todos lados. Hasta que se aceptó como un hecho común y corriente.

GENTE: Don Julio, usted se mete mucho en la charla. ¿Siempre es así?

Claudio: No siempre pasa lo mismo en el diálogo familiar, pero hay una cosa típica en casa: el varón siempre se ha hecho respetar. Mi abuelo, el padre de mi padre, a los setenta y pico de años todavía se hace respetar...

Padre: Pero con otros medios. El era un padre autoritario y yo no lo soy. ¡Estás dando una falsa imagen! (Risas compartidas.)

Claudio: Ojo que el tipo tiene un fierro en la mano... Es una manera de decir...

Sergio: ...pero queda siempre un poco en la intención...

Claudio: ...en la intención, pero somos dos chicos dependientes, encantadores, pero que por el momento no salimos de aquí.

Padre: La dependencia es un problema de ustedes.

GENTE: Me parece que Claudio protesta pero en definitiva hace lo que quiere papá, y Sergio no discute ni rezonga pero hace lo que quiere él. ¿Es cierta esta impresión?

Sergio: Sí..., pienso que es así, en líneas generales es así.

GENTE: "Mejor que decir es hacer, etc..."

Sergio: Sí.

Padre: ...y "Mejor que prometer es realizar", sigue, ¿no?

Claudio: "Todo en su medida y armoniosamente..."

Sergio: ...y andá a leer los frontispicios...

PERON DIVIDIDO POR TRES

GENTE: ¿Qué es Perón para ustedes?

Claudio: En determinado momento me pareció que iba a ser lo que yo esperaba y no lo fue. Para mí ahora ha dejado de ser.

GENTE: ¿Tiene otro nombre tu expectativa?

Claudio: Tengo mi experiencia sobre la importancia de la palabra pueblo y de lo que pasa. Siempre hablo de mí porque en definitiva estoy yo en todo lo que hago. En el fondo estoy yo. Aunque haga teatro infantil, porque me gusta que los chicos disfruten. Pero estoy yo... porque yo...

Sergio: Se definió bien. Esa es la crítica que le hago.

Claudio: Yo creo que todo el mundo es así. El que dice que no, está mintiendo.

GENTE: Y para vos, ¿qué es Perón?

Sergio: Como líder o presidente en la década peronista es el único que logró reivindicaciones reales para un sector amplio de la población. Con hechos concretos. Se llame jubilación, ocupación plena o respeto a los derechos de los trabajadores. Por eso es importante. No por un problema de culto a la personalidad.

GENTE: ¿A qué edad descubriste a Perón?

Sergio: Hace unos tres años. Escuché cómo charlaban en el colegio varios estudiantes de distintas tendencias. Escuché. Me interesó...

GENTE: ¿Y para usted, don Julio?

Padre: Una figura política innegable que tiene un gran carisma y un gran ascendiente a pesar de que ya está un poquito viejo. Como político es un hombre muy hábil. Permeable y sensible a algunas de las presiones de la realidad sobre las que no creo que haga especulaciones demasiado profundas, sino que sabe condicionarse a ellas y condicionar las circunstancias para poder llevar a cabo su programática personal.

GENTE: ¿Se considera antiperonista?

Padre: No soy antiperonista porque el antiperonismo por sí mismo no tiene sentido. En la medida en que el fenómeno peronista sea una expresión auténtica de una realidad nacional y que trace el camino que sea más positivo para el país, hay que respetarlo, aceptarlo y acompañarlo. Pero con una actitud crítica, por supuesto, para evitar que se desvíe, y como veo que dentro del peronismo no hay suficiente actitud crítica, los no-peronistas tenemos que marcar permanentemente los defectos para que los corrijan. Crítica constructiva, no adversa.

¿INCENDIARIO O BOMBERO?

GENTE: ¿Cómo era a la edad de sus hijos?

Padre: Era un fervoroso revolucionario. Justamente a esa edad tuve un cambio muy brusco. De una posición liberal completamente lírica pasé a una posición izquierdista combativa.

Sergio: ¡Hummmmm!

Padre: Estoy hablando de esa época. Todos somos incendiarios en la juventud y luego nos hacemos un poco bomberos con el tiempo.

Sergio: No es cierto. Lo que él llama izquierdismo combativo era realmente liberalismo lírico justamente durante el gobierno peronista.

Padre: A eso puedo contestar que estuve preso 5 meses por militancia.

GENTE: Sergio, ¿para vos no es importante que tu padre haya estado preso por defender sus ideas?

Sergio: Lo respeto, pero de ahí a que comparta su actitud en ese momento hay una gran diferencia.

GENTE: ¿Vos dirías que tu padre ve las cosas a través de un cristal pequeño burgués?

Sergio: Creo que sí.

GENTE: ¿Y vos no sos un pequeño burgués?

Sergio: Por extracción social, sí, pero no me identifico como tal.

GENTE: ¿Y cómo vas a dejar de serlo?

Sergio: Pienso que a través de una participación en las aspiraciones de los sectores mayoritarios.



...lo que dice", sostiene Sergio.

Eso, en cierto modo, me lleva a enfrentar lo que serían las posiciones pequeño-burguesas.

GENTE: Y vos Claudio. ¿Cómo te sentís?

Claudio: **Absolutamente pequeño burgués. Asumido y hecho cargo. Y creo que mi hermano va a ser también un pequeño burgués.**

PELOTAZOS SOBRE EL BRIDGE

GENTE: ¿Cuándo usted dice que el incendiario de hoy es el bombero de mañana, quiere decir que con la edad "se sienta cabeza"?

Padre: **No. En absoluto. No me atribuya ningún espíritu conservador. Somos incendiarios en la medida en que nos ponemos a destruir antes de saber claramente qué es lo que vamos a construir en el lugar de las ruinas. Mantengo mi posición revolucionaria y mis aspiraciones de transformación de la sociedad en una sociedad más justa, más equilibrada donde el individuo se pueda expresar con toda su plenitud...**

Sergio: **¿Se jugará al bridge?**

Padre: **...entiendo que el proceso revolucionario tiene que hacerse en forma ordenada y sensata...**

GENTE: Todo en su tiempo y...

Padre: **¡No! No son esas mis palabras. No hago mías esas palabras...**

GENTE: Su hijo Sergio no tiene tiempo para jugar al fútbol, ¿usted encuentra tiempo para jugar 3 días por semana al bridge?

Padre: **Bueno. Se lo puedo explicar. Cuando descubrí que la mentalidad de la gente que me rodea habitualmente, y que desarrolla las mismas actividades, es conformista, que acepta las cosas como se dan, me sentí en franca rebelión y me fabriqué una suerte de esquizofrenia. Reduje mi actividad laboral alienada al mínimo de manera que no me capture mentalmente y fuera de ese horario de trabajo me dedico a lo que realmente me agrada y en lo cual en cierta medida me siento realizado: mi música, mis libros, mi bridge...**

GENTE: ¿Con la gente que juega al bridge puede hablar de otros temas que no sean el bridge?

Padre: **En contadas ocasiones y con muy pocas personas. Hay gente inteligente y sensible y otra que no lo es...**

Sergio: **¡La mayoría!**

Padre: **El bridge parece que tuviera una connotación social y no es así. Es como el ajedrez.**

GENTE: Si tu padre jugara al truco en vez el bridge, ¿lo criticarías igual?

Sergio: **No creo. Pero lo que yo critico es lo que expresa al jugar al bridge ahora en Agentina.**

Claudio: **Me causa gracia la polémica. Carece de sentido. Es tan válido jugar al bridge como al fútbol. Es un problema de gustos. Pero el fútbol le alcanza a todo el mundo. A la gente no le interesa el bridge. Le interesa el fútbol. Y punto.**

TEMAS QUE QUEMAN

GENTE: ¿Qué temas te molestan si se plantean a la hora de comer?

Sergio: **Uno es el económico. Otro es reprochar la conducta desde el punto de vista moral. Criticar a Claudio por no laburar, diciéndole que es una forma de lavarse las manos, de no aportar.**

GENTE: ¿Y vos?

Sergio: **Me voy salvando...**

Claudio: **¡Ya te va a tocar!**

Sergio: **Si bien me mantienen, lo reconozco, gano algún mango y tampoco pido guita.**

GENTE: ¿En qué trabajás?

Sergio: **El año pasado, antes de comenzar en ingeniería, me recibí de maestro mayor de obra. Hago dibujos, planos, ese tipo de cosas. Ahora estoy buscando laburo pero siempre tengo algún rebusque.**

Padre: **Para mí no hay ningún tema molesto sino el tono en que se lo tome. No hay temas tabú en casa. La formación de nuestros hijos ha sido más bien una orientación. Les hemos dado los elementos y ellos han elaborado, de acuerdo con su personalidad, su posición individual. Todo esto se presta a discutir pero nunca se ha invocado autoridad paterna o materna en una discusión para querer tener razón.**

GENTE: ¿Usted, a la edad de sus hijos, podía hablar así con su padre?

Padre: **De ninguna manera. Porque mi padre no tenía una formación cultural como para poder conversar o discutir conmigo ciertos temas.**

GENTE: ¿Es un problema de cultura o de actitud ante los jóvenes?

Padre: **Pienso que ambas cosas.**

Sergio: **Lo cultural es importante. No es una casualidad que en las familias de baja condición social es donde más problemas de este tipo se presenten. La cultura la manejan los sectores que gobiernan y desde el 55 ha sido en cierto sentido un privilegio.**

Claudio: **Es también un problema de actitud y condicionado a la situación de cada uno. Un hijo de padres divorciados, por más clase media que sea y cultura que haya, debe tener un diálogo bastante jorobado. Un hijo sobreprotegido, un hijo único, también.**

NOVIAS O "PROGRAMAS"

GENTE: Hablemos de amor y de sexo.

Claudio: **Si no me gusta una mujer me cuesta mucho llegar a tener una relación. Me puedo pasar bastante tiempo sin tener relaciones sexuales. Podré sentirme muy mal, pero me voy a sentir peor si tengo una relación con una chica que no me gusta.**

GENTE: ¿Estás de novio?

Claudio: **Mi situación económica y personal no me lo permite. En este momento una novia me perturbaría. Y eso que tengo ratos de depresión total, como el sábado a la noche...**

GENTE: ¿Por qué el hecho de no tener dinero te priva de tener compañía?

Claudio: **No apareció entonces... Mis experiencias no son geniales...**

GENTE: ¿Podés querer?

Caudio: **Creo que sí. En estos días me siento un poco endurecido. He levantado un muro en torno mío.**

GENTE: ¿No será que tenés una idea demasiado abstracta del amor y esto te impide vivir naturalmente?

Claudio: **Es posible. Estoy pasando un momento jorobado de mi vida y lo asumo como tal. Estoy soportando mi vida...**

GENTE: ¿Vos crees que con decir estoy mal, las cosas se arreglan solas?

Claudio: **No. Es ahí cuando reacciono y no me vengo abajo. No me achico.**

GENTE: Y vos, Sergio, ¿estás de novio?

Sergio: **Estuve hasta hace un mes. Rompí. No nos llevábamos bien. Ella tenía cosas más importantes que hacer y yo también. Pienso que cuando no encontramos puntos comunes en una charla, en un tema, no tiene sentido seguir. Yo respetaba sus costumbres pero no coincidía con sus gustos.**

GENTE: ¿Qué diferencia hay entre novia y "programa"?

Sergio: **Soy estricto en estas cosas. Una novia implica un compromiso. Respeto. Todo esto es muy distinto de un programa.**

GENTE: Al hacer distingos, ¿no estás marcando una discriminación?

Sergio: **No estuve bien... no estuve bien... no me expresé bien. No es eso.**

GENTE: Cuando usted tenía la edad de sus hijos, ¿había diferencias más notables entre novia y "programas"?

Padre: **Totalmente. Había una especie de discriminación entre lo puramente sensual y la relación que llevaba una profunda carga afectiva. Y yo las discriminaba. Tenía programas, como los tenía cualquier muchacho a mi edad, sin compromiso afectivo, y tuve también compromisos afectivos. Siempre hice la diferencia.**

GENTE: ¿Qué opina de la actitud de Claudio?

Padre: **Pienso que es un inmaduro. No sólo en esto sino en la generalidad de las cosas. A su actitud yo la describiría como temor a vivir. Miedo al compromiso o a la complicación o a la frustración. Es como un caracol respecto a la realidad.**

Claudio: **¿A quién le gusta la frustración?**

Padre: **No hay por qué buscar la frustración. No puede uno privarse de movimiento por temor al choque.**

GENTE: ¿Se puede hablar naturalmente sobre temas sexuales en la casa?

Padre: **Le insisto en que no hay temas tabúes.**

Sergio: **En un país donde se están muriendo los pibes de hambre, hablar de temas sexuales, y más llevándolo a la órbita individual, es un poco ridículo.**

Claudio: **¿Sublimación sexual a través de la militancia?????**



"¿Por qué no vas a ver mis obras de teatro, papá?", reprocha Claudio.

MADRE HAY UNA SOLA

GENTE: ¿Qué papel juega la madre en esta familia?

Padre: **Un papel importantísimo. Es todo un personaje. Tiene swing, rica individualidad. Discrepamos muy frecuentemente y hasta podemos discutir como todos los matrimonios. Pero la respeto profundamente. Es una mujer de gran personalidad. Es la típica madre de cachorros. Su condición de mujer y madre supera todo análisis de tipo racional.**

Sergio: **Mi mamá es un gran personaje. Tiene —como todos nosotros— una personalidad muy definida. Eso es lo que a veces nos lleva a discutir, a chocar y también a coincidir.**

Claudio: **Mi mamá tiene la desgracia de haber nacido mujer. En esta sociedad está muy limitada. Tiene un montón de intenciones que no van a poder cristalizar. Lo siento mucho. Se van a reducir a intenciones. Tiene razón en esto, esto y esto, pero... ¡es mujer! Mi madre es una matrona que se fabrica una fortaleza. Quiere ser fuerte, pero sin mi viejo se acabó la fortaleza. Uno sin el otro perderían mucho de lo que son.**

La mamá no había llegado. No pudo participar de la charla. Pero se la conoció a través de su esposo, de sus hijos. También nosotros, a través de este encuentro, pudimos ver muchas cosas de otras familias argentinas que no participaron de esta nota. Pero donde también se discute francamente sobre éstos y otros temas de actualidad. Creo que cambiando los nombres muchos pueden identificarse con las respuestas del padre, del hijo mayor o del hijo menor. ¿O no?

HORACIO DE DIOS
Fotos: RICARDO ALFIERI (h)







Para hombres activos,
seguros de ellos mismos y con conciencia de cómo debe ser una buena imagen.
Fijador Gerhard: el único que asegura un peinado perfecto desde la mañana hasta la noche.
Y un poco más aún.

En sus tres tipos: Fijador Gerhard, para peinados firmes, Fijador Gerhard Azul Diáfano, para peinados suaves y **Nuevo Fijador Gerhard en Aerosol,** para peinados libres.
Pensando en su economía, sachets de 110 grs., 210 grs. y sachet gigante de 420 grs.



6 7 9 11 14 16

RADIO CONTINENTAL

los que disfrutan haciendo y escuchando radio, están en la punta del dial.



A qué rincón del país quiere llegar con su producto?

Continental llega.

Con la gente que sabe hacer programas, y un sonido de esos que da gusto escuchar.

Es cierto eso de que la audiencia no es zonza, por eso está del lado de Continental.

(Y ya que está haciendo buenos negocios, aproveche el doble servicio: puede pasar sus avisos en AM y FM.)



Con 75 años de añejar nobleza, Dellepiane garantiza la calidad de GINEBRA TRES PLUMAS.

Lo importante es probarla!

Nace en
una planta modelo
de envergadura mundial,
proyectada exclusivamente para la realizacion
integral de bebidas de óptima calidad
(coñac, whisky, vodka y licores selectos).



Allí se destila, investiga, añeja, controla
y fracciona automaticamente
la línea TRES PLUMAS.

Por eso,
GINEBRA TRES PLUMAS
es la ginebra de la gente que evoluciona,
que descubre su gusto suave,
su fino sabor de ginebra.

GINEBRA

TRES PLUMAS

INDUSTRIA ARGENTINA
CASA DELLEPIANE & CIA. S.A.
BUENOS AIRES



Elaborada con
bayas de enebro
importadas, de
primera selección,
GINEBRA TRES PLUMAS
tiene en sí misma todo el
prestigio de los 75 años de añejar
nobleza de Dellepiane.

Industria Argentina

Con coñac, ginebra y licores TRES PLUMAS, Dellepiane cumple con su beber.


Un Drean en cada hogar
Drean
en cada hogar
Su hogar espera un Drean, el lavarropas que lava acariciando. Unico con BATEA DE ACERO INOXIDABLE. Inferior y exterior TOTALMENTE ENLOZADOS. Mecanismo de acción en baño de aceite.
OPERACION
TIEMPO
NIVEL DE AGUA
LAVA
DESAGOTA
CENTRIFUGA
Drean
MODELO 602
AUTOMATICO
1
2
3
4
5
6
Drean
La más variada gama de modelos: super automáticos con lavado biológico, automáticos y semi-automáticos.

16 CONSEJOS "DE FIERRO" PARA

ILUSTRACIONES DE ABEL GUIBE





1 Hablemos de la cocina. Es normal que cuando usted está cocinando con aceite, éste se encienda. Puede perder algo más que las pestañas en un accidente de este tipo. Si intenta apagarlo con agua no solucionará nada. Tenga siempre a mano una tapa para el recipiente con el que cocina.

2 Muchos factores del confort humano, cuando no estan controlados, pueden convertirse en el peor enemigo. Uno de ellos es el gas. Si usted siente olor a gas en su casa no busque las pérdidas con un fósforo encendido; hágalo con agua jabonosa. Y nunca deje permanentemente prendido el piloto del calefón.





3 Los bebés reconocen los objetos por el gusto. Todo objeto que queda a su alcance lo llevan a la boca. Esta vez el peligro se puede encontrar en un inocente pulóver. Las tinturas con que se tiñen estas prendas suelen ser altamente tóxicas para los niños. Más vale que se divierta con el chupete.

4 Fumar en la cama es una costumbre placentera pero también peligrosa. Puede suceder que uno se quede dormido con el cigarrillo encendido. Entonces quedan dos posibilidades: o que el cigarrillo nos queme o, en el peor y más común de los casos, encienda las sábanas. El despetar no será tan placentero.

EVITAR DESASTRES EN SU CASA

INCENDIOS, QUEMADURAS, INTOXICACIONES, EXPLOSIONES... SOLO ENUMERAR ESTAS COSAS DA MIEDO. TODO ESTO PUEDE OCURRIR EN CUALQUIER CASA, EN SU CASA. POR ESO LE DEJAMOS ESTOS 16 CONSEJOS. PARA QUE SIGA VIVIENDO TRANQUILO. BIEN TRANQUILO. ESTO NO ES UN JUEGO. PIENSE DOS VECES Y SE VA A DAR CUENTA DE "LO SERIO" QUE ES.



5 Son innumerables los accidentes que se producen en la cocina de una casa. Las quemaduras con aceite y con agua hirviendo dejan su marca para toda la vida. Una manera simple de evitarlas: nunca deje las manijas de los recipientes por fuera de la mesada. De esta manera quedarán fuera del alcance de los niños.



6 Intoxicarse es muy fácil para los chicos. Ellos se sienten atraídos por todos los objetos de color y se los llevan a la boca cuando están a su alcance. Los medicamentos, como las pastillas, que suelen tener colores vivos, son un factor muy común de intoxicación. Póngalos bajo llave.



7 La estufa puede ser una buena amiga, sobre todo en invierno y si se maneja con cuidado. De lo contrario puede convertirse en un factor de extrema peligrosidad en la casa. Nunca la cargue con combustible mientras está funcionando. No la deje en los lugares



8 La asfixia es otro accidente bastante común. Antes de irse a dormir verifique que la ropa de cuna de su bebé esté bien retenida. Muchas veces sucede que, al moverse, el bebé se enreda en ella y se asfixia. Si tiene animales domésticos, vigílelos. Pueden subirs a





9 Nunca deje solos a los niños en la casa. Ellos no son conscientes del peligro, ni son responsables de sus actos. Todavía no están suficientemente entrenados como para enfrentar algunos problemas que son fácilmente subsanables por una persona mayor. Además es un peligro para la casa y sus muebles, ¿o a sus chicos no les gusta jugar a los indios, por ejemplo, y hacer señales de humo?

10 Saltan los tapones y, entonces, el dueño de casa, molesto, los refuerza. Grave error. Si no hace caso a este llamado de atención se puede originar un principio de incendio al quemarse la instalación eléctrica. Los tapones saltan cuando las líneas están sobrecargadas. Revise la instalación: no se ponga nervioso, que los cables pelados no son los suyos. Cuando haga arreglos caseros llame al electricista.





11 La intoxicación es el factor de peligro más importante en una casa con niños. Los artículos de limpieza, por ejemplo, suelen ser altamente tóxicos, como las lavandinas, detergentes, blanqueadores, etc. Nunca deje estos elementos al alcance de ellos. En algunos países europeos la seguridad en el hogar es tema de congresos y reuniones de especialistas. En Suecia, por ejemplo, existen brigadas de jóvenes que educan a la población sobre medidas de seguridad. En estos países ha disminuido notablemente el índice de accidentes familiares y laborales.

12 Usted tiene cuatro hijos y cuenta solamente tres. Le falta uno. Busque en los armarios o en la heladera. ¿Usted se ríe? Son incontables los accidentes de este tipo. Probablemente exageremos con la heladera, pero tenga cuidado con los armarios y los roperos. Muchas veces los chicos se meten jugando en ellos. Son muchísimos los accidentes "tontos" o simples, que, como éste, pueden ser evitados con una pequeña dosis de prevención en la vida familiar. Un juego para el fin de semana: que su hijo descubra cuáles son los factores de peligro que puede haber en su casa.





13 La bañadera llena de agua puede ser una trampa cuando hay bebitos en la casa. Si sus hijos son más grandes, esté atento cuando se bañan y acuda ante un silencio demasiado prolongado. Para evitar este tipo de percances acostumbre a los chicos a usar la ducha. Menos agua y más seguridad.

14 Los artefactos eléctricos tienen una propiedad muy peligrosa. Si están enchufados, aun cuando estén apagados, pueden incendiarse. El aparato más temible en este sentido es el televisor. Si no quiere tener problemas respete al pie de la letra esta regla: desenchufe los aparatos después de usarlos.

ANTES DE IR A DORMIR, VERIFIQUE:



SI DEJA SOLA LA CASA, VERIFIQUE:



Llega el momento ELSĒVE... y la vida se hace palpable en sus cabellos!



Después del champú...
ELSĒVE.
Y en ese momento, la vida se hace palpable en sus cabellos.
Con ELSĒVE, surge la suavidad, y el brillo vuelve a sus cabellos.
La docilidad vive en ellos, y el peine se desliza suavemente.
Así, sus cabellos quedan preparados para el peinado, con nueva vida.
Vida palpable.
Por eso, ELSĒVE es más que desenredo.
Y Ud. vive plenamente el placer de peinarse.







L'OREAL DE PARIS

LEOPOLDO TORRES AGÜERO, PINTOR:

UN RIOJANO QUE NACIO EN BUENOS AIRES, VIVIO EN JAPON Y SE INSTALO EN PARIS





DOS MOMENTOS Y CASI 20 AÑOS DE DISTANCIA entre estas dos manifestaciones pictóricas de Leopoldo Torres Agüero. El mural está en la iglesia de Olivos, le llevó dos años hacerlo. Después, Japón, la larga lucha en París y, ahora, el retorno con su nueva pintura, fugazmente apreciada en la galería Bonino.

UN CASO SINGULAR: RIOJANO POR SUS RAICES, PORTEÑO POR ACCIDENTE, LEOPOLDO TORRES AGÜERO VOLVIO AL PAIS, LUEGO DE AFIANZARSE EN PARIS. PINTOR DE RELEVANCIA, ES UNO DE ESOS PERSONAJES QUE MERECEN ESPECIAL ATENCION. HA RETORNADO A PARIS. PERO VOLVERA, VOLVERA A VOLCAR LO SUYO EN LA RIOJA.

Es riojano. Insiste todo el tiempo sobre eso.

Es pintor. Ahora vive en París. Pero entre La Rioja de antes y el París de ahora tiene mucho mundo caminado, como ya veremos.

Por unos días, por unos pocos días, ha retornado.

Su nombre completo es **Marcial Leopoldo Torres Agüero.** Prefiere omitir el "Marcial" porque, explica, **"ese nombre tiene aires militares, y no me agrada."**

La charla no va a tener un lugar fijo. Será una charla en movimiento. Había un plan. Empezar por lo biográfico y, gradualmente, desembocar en las opiniones conceptuales sobre el arte, sobre la relación Europa-América y viceversa. Pero el plan, de entrada, se va al diablo. Arrancamos del **"Bar o Bar"**. Y en auto nos dirigimos a una iglesia de Olivos. Allí, hace años, **Torres Agüero** hizo un gigantesco mural. Tiene ganas de volver a verlo. El auto nos lleva hacia allí. También va la mujer de **Torres Agüero, Odile Baron Supervielle.**

Primer comentario del pintor, asomándose por la ventanilla del auto:

—Esto es sol; aquí sí se ve el sol.

—¿Justamente en Buenos Aires le llama la atención el sol, aparte de que hoy está a pleno?

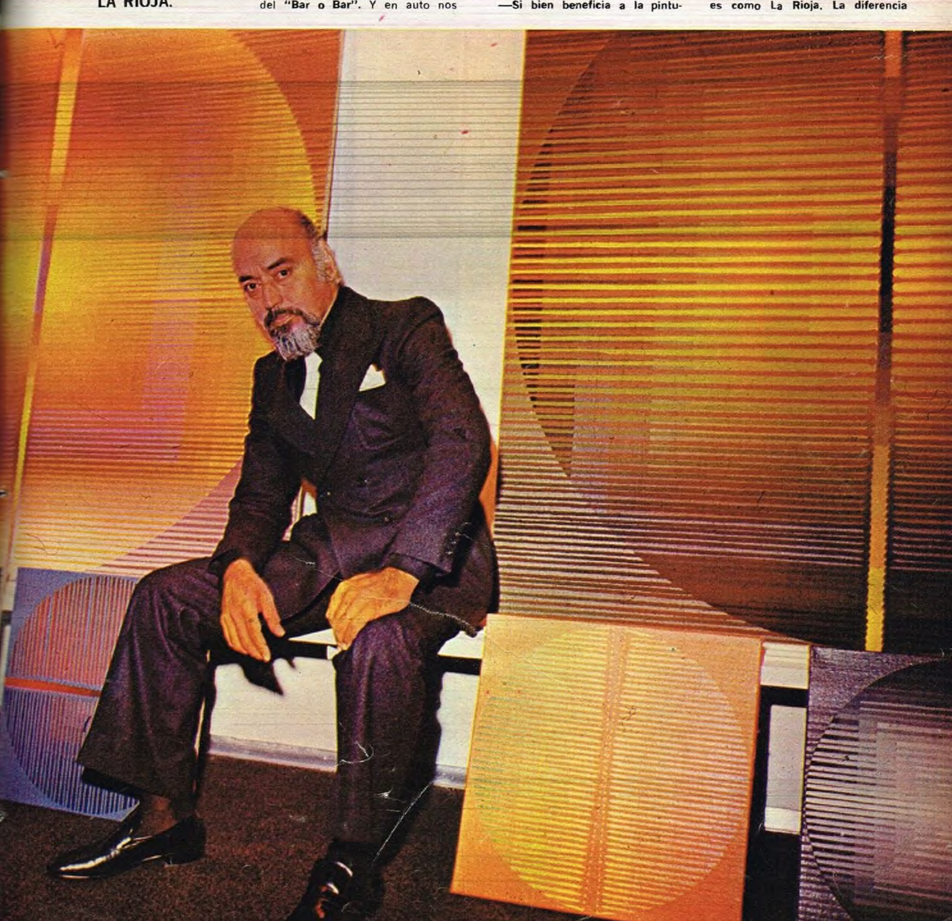
—Cómo no va a llamarme la atención... En París estamos 5 ó 6 meses sin sol pleno; el de París es un sol lánguido, agrisado, más bien aperlado, que sin embargo es bueno para pintar.

—¿Y qué efecto tiene esa especie de sol en el ánimo?

—Si bien beneficia a la pintura por un lado, por otro, a la larga, esa carencia de sol pleno termina angustiándonos, provocándonos profundas mufas.

—¿Hay algún remedio para esos prolongados ataques de mufa?

—Sí, hay un remedio, y muy eficaz: viajar a España, que es una manera de estar muy cerca de la Argentina, porque allí, aparte del sol, está la gente, esa gente que invariablemente tiene por lo menos un tío argentino. Además la gente en España lo abraza a uno, lo palpan de alma. España es, por todo eso, un desahogo: por el sol, por la aproximación con la Argentina y porque sirve de pausa a ese racionalismo, a ese cartesianismo de los franceses. Además, otra cosa: cuando vamos a España nos ubicamos en Pontevedra, y Pontevedra, salvo el mar, salvo el agua, es como La Rioja. La diferencia



que una es toda verde y la otra toda marrón. Pero, más allá de eso, qué linda que es, qué linda que está Buenos Aires.

—La tan mentada semejanza entre los argentinos y los europeos, ¿sigue siendo muy visible, vista luego de su viaje, de su estadía, de su retorno?

—Nos seguimos pareciendo en lo exterior. En el resto, nada. Es evidente que para nuestra cultura, para nuestra formación, sobre todo para nuestra información, Europa, Francia en especial, nos hicieron falta. Pero el tiempo ha invertido el proceso de las influencias. Ahora es al revés. Francia está recibiendo de los latinoamericanos lo que antes les dio. Está recibiendo de vuelta. Los franceses están teniendo la necesaria inteligencia como para recuperar esa cultura que antes nos proporcionaron, ahora revitalizada.

—¿Quiere decir esto que el arte francés está sufriendo un cierto agotamiento?

—Quiero decir que ellos tienen mucho rigor en las cuestiones del conocimiento. Tienen tras de sí un gran fondo cultural. Ese rigor es beneficioso por un lado, pero por el otro les frena la imaginación. Nosotros somos creativamente más irresponsables. Corremos más riesgos y en una de ésas, con nuestros ímpetus silvestres, podemos hasta quedar fuera de la cultura, pero siempre estamos empujando. Esa irresponsabilidad, ese meternos a fondo en la aventura, tiene sus ventajas. Aunque hay que poner las cosas en su justo lugar: el disparate por el disparate mismo tampoco sirve para nada. Tampoco se puede improvisar totalmente con el disparate.

—¿Para qué sirve Francia, el rigor francés, a un latinoamericano, entonces?

—Francia compensa lo que le falta a ella y lo que nos falta a nosotros. Se nutre de nuestra aventura, y a su vez, a nosotros nos permite darle una forma, un peso, una densidad a nuestra explosiva vitalidad. Nos sirve de control.

—¿Significa eso que el artista que se queda aquí, en la Argentina o en Latinoamérica, corre el riesgo de ser disparatado, incontrolado, caótico?

—En general el arte aquí se desarrolla dentro de un clima de falta de rigor y se desperdicia mucho talento. El genio está, es de una gran generosidad, pero por lo común carece de ordenamiento. Esto desde luego es muy discutible. ¿Hasta qué punto tiene sentido el rigor y hasta cuál no? Tal vez sea la mejor actitud que el arte sea por el arte mismo y que el genio florezca por el genio mismo. Vaya a saber...

—¿Pero usted qué piensa, tiene realmente sentido nuestra forma de creación o no?

—Tal vez sí, tal vez no. Tal vez ese ordenamiento y rigor aquí no tengan verdaderamente razón de ser. Cuando uno tiene mucha riqueza no le hace falta acumular. Lo pierde todo cada día y lo gana todo cada día.

El auto sigue. El sol también. La conversación no pierde su curso.

—Torres Agüero, usted qué piensa luego de su ir y venir: ¿Argentina es realmente Latinoamérica por su cultura? ¿O es más europea que latinoamericana?

—Es latinoamericana.

—En su última respuesta lo noté un tanto dubitativo, ¿por qué?

—Porque me quedé pensando en Indoamérica y en Iberoamérica. En países como el nuestro es más notable la influencia europea. Nosotros, indudablemente, la tenemos en cantidad. Pero no desvirtuamos nuestro modo de ser, que esencialmente se basa en la aventura de la creación, más que en la elaboración y el rigor.

—Esa proporción de rigor, en la Argentina, con relación al resto de América, ¿en qué proporción se da?

—Aquí hay algo más de rigor. Además, ¡vaya si somos latinoamericanos!; en el Museo de Arte Moderno de París, en donde están presentados todos los países de Latinoamérica, el cincuenta por ciento del total está constituido por obras argentinas. Entre todos los países restantes constituyen la otra mitad.

—¿Las fuentes de influencias en el arte argentino son las mismas?

—Han variado; ahora la fuerte influencia proviene desde los Estados Unidos. En cuanto a influencia, en cuanto a información, hemos cambiado bastante. Ha cambiado la moda de mercado. Y al diferenciarla de la europea puede tal vez, momentáneamente, empobrecer nuestra producción plástica y gráfica, que es a la que estoy refiriéndome. Pero eso es momentáneo. A la larga nos va a dar un carácter más abierto, aunque los resultados de esa mayor apertura por el momento no los veremos.

—Para muchos esa capacidad para recibir influencias es dañina, para otros no. ¿Usted qué piensa en relación al cosmopolitismo argentino?

—Es positivo, es una gran virtud. Tenemos una gran capacidad más que para copiar para asimilar cosas. Así vamos teniendo un instrumento expresivo formado e informado. Lo que sí nos falta es continuidad para que el amasamiento, la amalgama de lo que tenemos como riqueza natural y lo que adquirimos por asimilación adquiera ritmo, se encauce, tenga continuidad. Y en esto radica nuestro gran problema, en la falta de una acumulación. La organización, mejor dicho la desorganización política tiene mucho que ver para que esto no se pueda producir de una buena vez. La estabilidad política y social es indispensable para que, en el terreno artístico, también se pueda concretar una corriente fluida, continua. Y en definitiva, no nos podemos engañar: si no hay continuidad no hay arte.

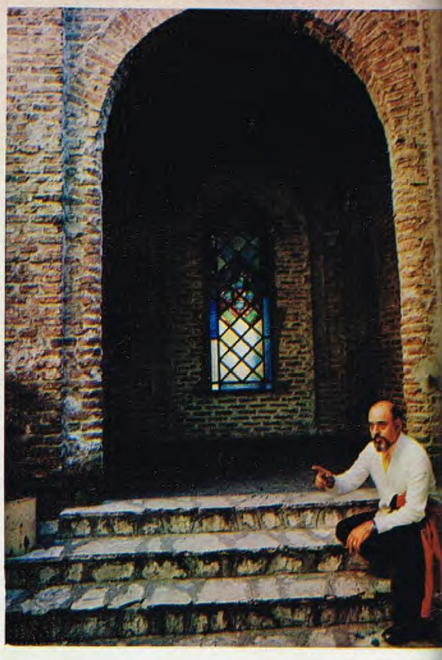
—¿Quiere decir que hay en lo artístico un desperdicio a causa de lo que ocurre en el contorno?

—Desde luego, y desde hace años. Hay un desgaste, un desperdicio enorme de energías. Esto, el país, hay que sacarlo a flote. Estamos en el momento justo. Vale la pena el esfuerzo. Es absurdo que se despilfarren tantas energías, tanta creación, tanto abono genial que tenemos pero que no aprovechamos. Que tenemos pero no tenemos. Que tenemos como frustración.

Llegamos a la iglesia de Olivos. **Leopoldo Torres Agüero** se saca el sombrero, un extraño sombrero que siempre lo acompaña en los viajes, un sombrero raído pero simpático. Nos cuenta que ese mural lo hizo entre los años 1953 y 1955. Está constituido por una doble curva. Nos cuenta que el cura párroco de entonces era ciego, y cada día le preguntaba: **"¿Qué está haciendo ahora? De qué color es la figura, de qué tamaño. Así terminó por saberlo de memoria. Cuando venían los turistas a verlo se lo describía tal cual lo estuviera viendo".**

El mural mide casi 23 de base y 25 de altura. Está hecho con mosaico veneciano. El Cristo, al centro, es blanco. Pero tiene el rostro color verde, color yerba.

Un detalle: la obra no está firmada. ¿Por qué?, pregunto. Sin des-



"PARTI DE MI LA RIOJA para buscar nuevas fuentes de información. Me fui de Buenos Aires para no repetirme. Cuando un artista se conforma con lo que hace, eso es grave, está perdido."



UNA HISTORIA SINGULAR. Odile Barón Supervielle veía a menudo un mural en la iglesia de Olivos. Se fue a Francia. Le contó a un hombre de ese mural. Y él le dijo: "Lo hice yo". Después, se casaron.

pegar la vista del mural, Torres Agüero responde:

—Me pareció innecesario firmar un mural religioso. Lo conversamos con el padre Basto. Y nos dijimos: ¿Para qué firmar una obra religiosa?

—¿Admitiría que la obra de arte puede prescindir de la firma?

—En este caso no firmarlo es algo más manifiesto, más lógico. Yo casi todos mis cuadros los firmo atrás, pero por una exigencia de mercado. Por supuesto, creo que toda firma está de más. La verdadera obra de arte está bastada en sí misma. No siento necesaria la firma. En realidad el "yo" afloja lo universal que puede haber en toda creación.

Nos vamos de la iglesia. El pintor mira otra vez la representación de la noche del Monte de los Olivos. Le promete a su mujer, Odile, que mañana vendrá a verlo, con el sol, con el rasante sol de la mañana. Salimos, caminamos por la placita de enfrente. Odile cuenta que ése era su barrio de la niñez. Que era chica y dos por tres iba a ver el mural. Pasaron los años. Conoció en París a un pintor llamado **Torres Agüero**. Ella le habló de cierto mural, de cierta iglesia, y él le dijo que él lo había hecho. Total, que se casaron. En fin, un poco más, y un argumento para una película.

Caminamos. Torres Agüero alza la cabeza y la deja en esa posición. Le pregunto qué mira.

—Ese azul, ese azul del cielo, metido como parche entre el verde de los árboles. Ese azul es el mismo que transmitían los cuadros de Fader. El azul es más azul por culpa, digamos, del verde.

—Esta evocación de Fader ¿es casualidad o hay en usted alguna predilección especial?

—No es casualidad. Fader significó muchísimo para la pintura argentina, más allá de lo anecdótico, más allá de los ranchitos, de los burros, más allá de todo eso trae el impresionismo a la Argentina.

—¿Qué otros nombres considera estratégicamente importantes en el devenir de la plástica argentina?

—Prilidiano Pueyrredón, Fader desde luego, Lino Eneas Spilimbergo, mi maestro. . ., y ya está bien, ya.

No sé por qué, pero al riojano Torres Agüero, de repente, se me da por preguntarle una cosa inadmisible. Y ahí va. Y ya verán las consecuencias.

—Usted, usted Torres Agüero, ¿es realmente riojano?

—No. . ., no nací en La Rioja. Yo nací en un accidente de viaje. Mi madre, mi padre, toda mi familia es riojana, desde siempre. Resulta que mi madre se viene a Buenos Aires para rendir unas materias del profesorado de historia. La cuestión es que con la nerviosidad del viaje, la tensión del examen, le vinieron los dolores y nací, nací justamente en Palermo... El primero en mi familia al que le pasaba una cosa así. Pero yo soy riojano, no hay nada que hacerle; lo del nacimiento fue pura casualidad. Mi niñez fue allá, allá aprendí a leer, a caminar, a todo. Mi primera exposición, casualmente el otro día vi la foto y me causó gran risa, fue en La Rioja. Asistió el intendente y el gobernador. Yo era muy muchacho. Inclusive usaba pantalones cortos.

—¿Y cómo anda su riojanismo después de tanta distancia, de tanto París?

—Soy cada vez más riojano. El riojanismo no se apaga nunca. Cada año me siento más riojano, aunque viva en París. El riojanismo es algo que no se me va a notar tal vez en la cara, pero crece para adentro, para adentro. . .

—Sigamos retrocediendo en su vida. ¿Cuál es el primer momento nítido, decisivo, en el que usted se da cuenta que existe, que vive?

—Yo tendría unos 14 años. Eso pasó volviendo de la escuela, naturalmente en La Rioja. . . Volvía, como digo, a mi casa, serían las dos de la tarde, el sol caía a plomo, haría lo menos 42 ó 45 grados de calor. Yo no sé si porque lo pensé con claridad o porque estaba en trance, en una especie de delirio por la insolación, pero la cuestión es que en ese momento sentí exactamente la sensación de "traslado". Me sentí ilimitado. Fue un encuentro total conmigo mismo, fue un momento de intensísima confianza en mí mismo. No sé si me explico, en ese momento pude tener la falta de pudor de sentirme universal, la sensación de ser ilimitado. Allí, justamente, en ese momento empecé el largo viaje que fue en adelante mi vida.

—¿Y después?

—A los 17 años me recibí de maestro normal, como todos en mi familia, como mi madre. Decidí arrancar de La Rioja a Buenos Aires. Quería ser médico y también ser pintor.

—¿Cuándo nace verdaderamente el pintor?

—Mi padre, médico, muere a los 30 años. Cinco años después mi madre se casa con mi padrastro, que en realidad es mi padre. Él pintaba como aficionado, yo lo veía hacer sobre el caballete. Eso tal vez me empujó más hacia la pintura. Después, con el tiempo, me enteré que también mi padre pintaba. Se ve que la cosa ya venía en la sangre.

—Y el arranque desde La Rioja entrañable, ¿fue muy doloroso?

—No, fue una despedida nada más. Pero me vine gozoso. Me vine porque en Buenos Aires iba a tener más posibilidades de información.

—¿Qué hubiera pasado si se quedaba en La Rioja?

—Se hubiera acabado el pintor. Me hubiera quedado dando vueltas en lo mismo.

—¿Y qué pasó con la medicina?

—Ingresé, a los dos meses abandoné. Era simplemente más fuerte mi sensibilidad artística que la posibilidad científica. Entonces ingreso en la Academia de Buenos Aires y a los seis años fui expulsado a raíz de una huelga estudiantil. Más tarde tengo el contacto decisivo con Spilimbergo. En 1949 hago mi primera exposición; en 1953 la primera en Bonino; soy profesor en la Academia desde 1955 hasta que digo basta y me largo al Japón.

—¿Razón de este nuevo arranque?

—Una: me sentía satisfecho. Sentirse satisfecho como artista es algo grave. No podía hacer más, no me sentía capaz de avanzar más. Lo que podía hacer de allí en adelante era repetirme. Necesitaba definitivamente otro tipo de cultura. Necesitaba provocarme, modificarme en lo profundo. Me fui al Japón, estudié japonés. Allí estuve dos años y algo. Estudié caligrafía y técnicas de pintura, grabados al agua según las técnicas orientales. En Japón era profesor por la mañana y estudiaba, además, disciplinas filosóficas por la tarde, especialmente lo referido al Budismo Zen. Esto me hace encontrar con otra napa de mí mismo, con un ser latente, dormido, que había en mí. Y entonces lo refuerzo, lo critico, lo desarrollo. Todo eso sucede entre los años 60 y 61 en el Japón. A París me voy en el 62, pero con una intención momentánea. Pero lo momentáneo se prolonga 11 años.

—¿Y por qué la permanencia en París?

—Primeramente porque me sentí bien. Pasé, afronté muchísimas dificultades. Con París pasan los días y los años y en la misma medida en que los pasos se me van haciendo lentos eso me sirve de estímulo. Me digo: acá es duro. Bueno, acá me quedo. Con París empiezo a tener de ese modo una relación profunda y, a la larga, la más provechosa. París no quiere a la gente que viene a "usarla", a hacer una o dos exposiciones para después utilizarlas en el currículum. A París eso le cae mal. Yo a París le caí bien. Le caí bien porque me las aguanté, pasé todas desde febrero de 1962 a 1970, que fue cuando hice mi primera exposición. Pintaba, vivía de cualquier cosa, ejerciendo todos los oficios, e inclusive cantando zambas y vidalas. Ahora París, que sabe con quién trata, me acepta. Ahora vivo de la pintura. Y aún más, tengo la satisfacción de representar a Francia en el exterior.

—¿París será el lugar de Torres Agüero de ahora en más?

—No, no hay nada definitivo para mí. No me gusta pensar en nada como definitivo sino en todo como en tránsito. La fugacidad de ese tránsito no me fastidia. Como decía Cézanne, lo que angustia no es la muerte sino que uno quisiera siempre vivir un tiempo más para atrapar otras verdades. Esto en parte se afirma en esa otra frase que dice: "Un pintor para llegar a la madurez tiene que vivir 99 años". El lenguaje es un largo oficio.

Retornamos a la ciudad, adonde desemboca la calle Florida. Aún queda algo de sol. Y una columna donde afirmarse y seguir charlando.

—Torres Agüero, ¿adónde cree que va a parar la pintura?

—Debiéramos preguntarnos a dónde va a parar el mundo.

—Precisamente a esa pregunta debíamos llegar: ¿adónde cree que va a parar el mundo?

—Tengo. . . tengo como un presentimiento, tengo la sensación de que nos vamos alejando del hombre, es como si cada vez más suprimiéramos el sol y lo reemplazáramos por lámparas eléctricas. En el fondo yo sigo siendo solar.

—Otra cosa: usted, que vivió, fue y volvió, ¿puede indicar un rasgo, uno solo que individualice al hombre argentino?

—Los mocasines.

—¿Qué quiere significar con eso, concretamente?

—Eso significa que los argentinos somos muy receptores: de la misma manera absorbemos a Bach que a una chacarera, a Mozart que a Cuchi Leguizamón.

—Por último, esa facilidad para influenciarnos por todo es, para los argentinos, positiva o contraproducente para la formación, para amalgamar un verdadero carácter?

—Todo lo contrario, creo que esa facilidad de absorción es positiva. En principio parece que nos desdibujara. Sin embargo, a la larga, ésa será nuestra riqueza. Porque el arte verdaderamente comienza con la despersonalización. Si no hay despersonalización no puede haber personalización. No hay que tener ningún miedo a recibir influencias. Hay que enriquecerse, absorber y, cuando uno ya no es más uno, con ese cúmulo, expresarse.

—En suma que. . .

—Hay que querer SER, pero no en la pobreza, sino en la riqueza.

Torres Agüero, este riojano que nació en Buenos Aires, vivió en Japón y se instaló en París, ya se va. Pero ha dejado todo organizado para fundar una especie de Casa de la Cultura universal en La Rioja. "¿Por qué allí?"

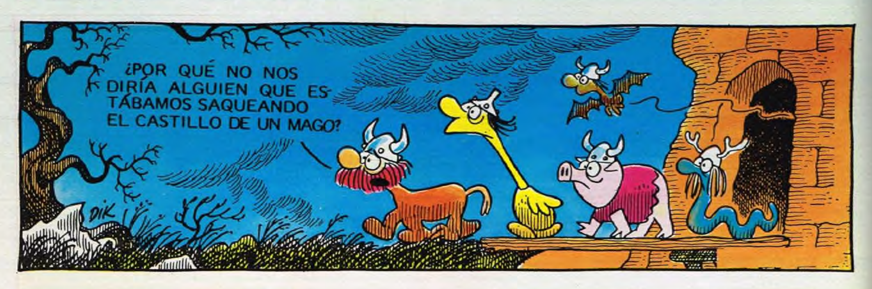
—Porque ha llegado el momento que le devuelva a mi tierra todo lo que tengo. Debo transferir mis goces y mis aprendizajes. Lo que voy a hacer no es un museo. Porque los museos corren a la gente. Lo que haré será una casa, a nivel de la calle. Eso lo haré a mi vuelta de París. Lo haré en La Rioja. Porque soy riojano, cada vez más riojano.

RODOLFO E. BRACELI
Fotos: J. J. PEREZ y E. GIMENEZ



"AHORA LA COSA SUCEDE AL REVES. *Es París la que se nutre del arte latinoamericano. Ellos tienen conocimiento, método, pero nosotros tenemos impulso, aventura, una vivificante irresponsabilidad."*

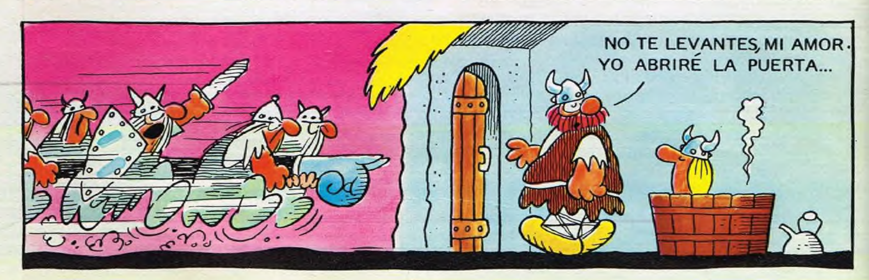
OLAF, EL VIKINGO















No es posible describir la sensación de tomar Suter Etiqueta Blanca, como no es posible describir una puesta de sol.



EL "CASH" DE LA MODA FRESCA LO DA hisicril®

Frescas, para vivir libremente el verano. Así son las prendas realizadas con fibra acrílica Hisicril. La fibra de las fresquísimas ventajas en prendas livianas, suaves, de luminosos e inalterables colores. Indeformables. Prácticas. De fácil lavado y rápido secado. Tienen el "Cash" de Hisicril. La fibra de la nueva frescura en verano.

Producidas por PERLE S.A.C.I.F. bajo licencia de DOS MUÑECOS S.A.C.I.F.

FIBRA ACRILICA



POLO

10 de handicap

Nº 1126

hisisa

EL "CASH"
DE LA MODA FRESCA LO DA

hisicril®

SU FIBRA ACRILICA DE VERANO!



HISICRIL . . .
una marca
que viene a alegrar
y refrescar el verano.
HISICRIL tiene todas las ventajas
de la mejor fibra acrílica . . .
y una más: es super fresca!
HISICRIL es joven, actual...
pone libertad y confortable
frescura a su cuerpo !

HISICRIL está en vestidos de verano,
livianísimos pantalones, remeras, chombas y camisas
HISICRIL es todo lo que Ud. espera de una fibra de verano . . . y un poco más.
Conozca las prendas realizadas con **HISICRIL**, verá todo lo que la moda tiene de actual.
HISICRIL está en la moda de la gente que tiene "Cash". Gente exigente.

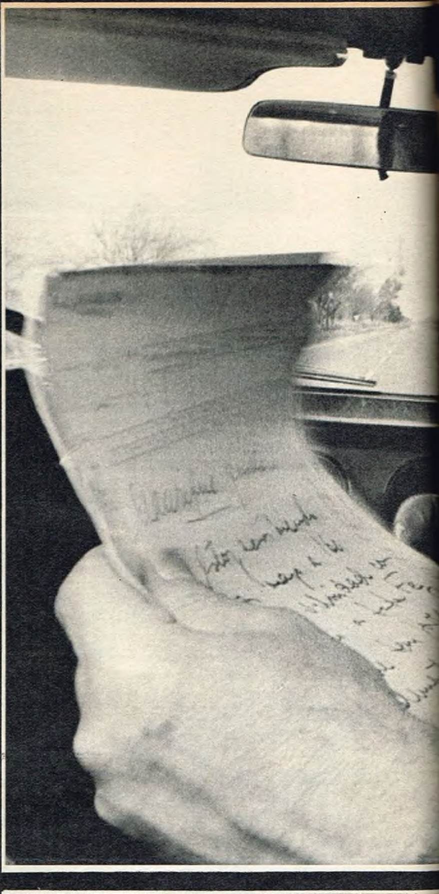
hisicril® MARCA REGISTRADA POR



PRODUCTORA DE FIBRA ACRILICA **Cashmilon**®

CAMPAÑA ELECTORAL. PROYECTO DE "REPORTAJE QUIETO". FOTOGRAFO "COLGADO". PERSECUCION. AVION PARTICULAR. TRENQUE LAUQUEN. AVIONETA. CASILDA. AUTO. FIRMAT. ACELERADOR A FONDO. CAÑADA DE GOMEZ. ASPIRINA. LAS ROSAS. OTRO AUTO. CARAMELOS. SANTA FE. TALLARINES FALLIDOS. VOCACION LEJANA Y OCULTA. GOL ARGENTINO. DISCURSOS. MICROFONO MUDO. MAS CARAMELOS. AVION DE LINEA. PAIS. FUTURO. POLITICA. Y ASI SUCESIVAMENTE.

CON MANRIQUE A 160 KILOMETROS POR HORA



ASI, DE PUÑO Y LETRA

"¿Manrique quieto?"

Estoy escribiendo mientras viajo a 160 Km. de velocidad con destino a Santa Fe, desde San Jorge. Posiblemente esa es la mejor respuesta para el "Manrique quieto" que quiere "Gente".



FALTA EL MICROFONO: AFONIA

AUTORREPORTAJE. . . Y EN AUTO. Manrique le saca el jugo a su tiempo. No podrá disponer de una hora para el reportaje prometido. Entonces decide escribir el reportaje que supone le hubiéramos hecho.

ESTO SUCEDIO EN SAN JORGE. El equipo de altoparlantes de repente se descompuso. Manrique siguió hablando, gritando a todo pulmón. Al final quedó afónico, así como lo muestra la foto.

LOCALIDAD DE GALVEZ. El vertiginoso itinerario de Manrique lo detuvo en esta población. En el recibimiento hubo entusiasmo, demostrado en forma poco habitual. Felizmente el protagonista no resultó lesionado.



"POLITICA EN ANDAS"

Todo salió al revés. Pero mejor. Resulta que el periodista propone, pero Manrique dispone.

Este reportaje está repleto de "accidentes"; digamos, de saludables "accidentes". Todo empezó el jueves por la tarde. Primero, llamadas telefónicas. Después, gestión directa en la sede partidaria de Manrique. El objetivo era el siguiente: que nuestro fotógrafo lo siguiera durante la gira que empezaría y continuaría por numerosas ciudades y pueblos de Santa Fe durante el viernes, sábado y domingo. Luego del regreso, el domingo por la noche, a más tardar el lunes por la mañana, el redactor, en una o dos horas realizaría un reportaje reposado, a fondo, sin las urgencias propias de la gira.

Quedamos de acuerdo en todo: en lo del seguimiento fotográfico y en lo del reportaje con "Manrique quieto", en un recinto, sin teléfonos, sin interrupciones.

Quedamos de acuerdo, pero todo salió al revés.

El viernes a las tres de la tarde,

por culpa de un malentendido y la fatalidad de cinco minutos, resulta que Manrique arrancó con su avión particular, con su portafolio, para iniciar una gira que se "iba a acomodar sobre la marcha". Juan José Pérez, el fotógrafo, se quedó virtualmente "colgado" en Aeroparque. En el primer vuelo de línea viajó el sábado a Santa Fe. En Santa Fe, luego de tomar dos autos y dos ómnibus lo ubicó, por fin, en Cañada de Gómez. De ahí en más empezó su seguimiento, un seguimiento que no permitía más de media hora para comer y tres o cuatro para dormir.

Francisco Manrique, que exprime su tiempo en forma insospechada, leyó en un papelito que le enseñó el fotógrafo nuestro plan de trabajo. Se enteró que lo esperábamos para el **"reportaje quieto"**. Hizo una mueca, se refregó los cinco dedos de su mano derecha por la cara —gesto muy habitual en él— y dijo: **"Lo del reportaje quieto no va a poder ser. Ya cambié de planes. Mañana domingo regresaré a Buenos Aires, cenaré con mi mujer y una hora después me iré a Ushuaia, a Tierra del Fuego, a pueblos del Sur."**

Todo esto ocurría mientras iba en un Torino, arriba de los 160 kilómetros de velocidad desde San Jorge hacia Santa Fe.

Un minuto después Manrique, político al fin, en realidad **periodista al fin**, tomó unas hojas de papel, desenfundó su marcador de fibra negra y, sin pensarlo, empezó a suponer nuestras posibles preguntas y a responderlas. Escribió, de un solo tirón, con letra grande, nerviosa, enérgica, 26 carillas.

Y así salió el reportaje. Y aquí está. Tal cual:

"HAGAMOS DE CUENTA QUE USTEDES ME PREGUNTAN. YO LES RESPONDO ASI:

¿MANRIQUE QUIETO?

"Estoy escribiendo mientras viajo a 160 kilómetros de velocidad, con destino a Santa Fe, desde San Jorge. Posiblemente ésa es la mejor respuesta para el "MANRIQUE QUIETO" que quiere GENTE. Es que Manrique nunca está quieto, y cuando parece quieto corre a 160 kilómetros, ganando tiempo al tiempo, que no sobra.

"Supongo que me preguntarán: **¿COMO ES EN REALIDAD MANRIQUE?** Les respondo: **Es espontáneo y auténtico, pero jamás improvisa.**

"Supongo que me preguntarán: **¿QUE QUIERE DECIR CON ESO DE ESPONTANEO QUE NO IMPROVISA?**

"Les respondo: **Lo que yo lanzo afuera es producto de un proceso mental y no de un arranque.**

"Supongo que me preguntarán: **¿CUAL ES EL BALANCE DE ESE MODO DE SER?**

"Les respondo: **Manrique es más lo que quiere hacer que lo que hace, que lo que puede hacer.**

"Supongo que me preguntarán: **Y ESE DESNIVEL ENTRE LO QUE QUIERE Y LO QUE LOGRA, ¿COMO LO HACE SENTIR?**

"Y les respondo: **Manrique se siente un "contenido", un "contenido", pero a la espera, a la espera siempre de su oportunidad. En esto de esperar soy un terco. Pero mientras espero no me quedo quieto, en todo caso, si estoy quieto es, como ahora, adentro de un auto a 160 kilómetros por hora.**

"Supongo que me preguntarán: **¿QUE PIENSA DEL ACTUAL ESTADO DE COSAS EN LA ARGENTINA?**

"Les respondo: **Manrique está convencido que la causa principal del actual estado de cosas en la Argentina es el agotamiento del proyecto nacional de la Generación del 80. Ese proyecto jamás fue reemplazado.**

"Supongo que me preguntarán: **¿QUE PASA CUANDO SE PRODUCE EL AGOTAMIENTO DE ALGO Y NO SE LO REEMPLAZA POR OTRA COSA?**

"Les respondo: **Agotamiento sin reemplazo significa enloquecimiento, mejor dicho, enfurecimiento, carencia de objetivos del todo o individuales, pérdida de esfuerzos y oportunidades.**

"Supongo que ustedes me preguntarán: **CONCRETAMENTE, ¿DESDE CUANDO SE MANIFIESTA ESE AGOTAMIENTO" SIN REEMPLAZO?**

"Les respondo: **Quizás desde los años 30 asistimos a «intentos administrativos».**

"Supongo que ustedes me preguntarán: **¿POR QUE PONE «INTENTOS ADMINISTRATIVOS» ENTRE COMILLAS?**

"Les respondo: **Porque, precisamente, no fueron otra cosa que intentos, intentos fallidos. ¿Fallidos por qué? Fallidos por la falencia de dirigentes.**

"Supongo que ustedes me preguntarán: **¿ESAS FALENCIAS, ESOS INTENTOS ADMINISTRATIVOS FALLIDOS LOS ATRIBUYE TANTO A RADICALES COMO A PERONISTAS?**

"Les respondo: **"Así es, exactamente eso quiero significar. Radicales y peronistas representan eso y nada más que eso. Sus «planificaciones» fueron nada más que intentos administrativos. Mientras tanto, el país que se habría logrado para una época, para estos días ha quedado desactualizado y no coincide con la Argentina futura que hay que imaginar.**

"Supongo que ustedes me preguntarán: **USTED, MANRIQUE, ¿QUIERE DECIR QUE HAY UN MODELO DE ARGENTINA YA SUPERADO?**

"Les respondo: **Sí. El modelo argentino superado es el del embudo: un puerto devorador con un interior devorado, anémico.**

"Supongo que ustedes me preguntarán: **¿Y CUAL ES EL MODELO DE ARGENTINA QUE MANRIQUE TIENE PARA PROPONER, EN LUGAR DE AQUEL OTRO QUE CONSIDERA YA SUPERADO?**

"Les respondo: **Hoy el modelo es, no puede ser otro que el de una Argentina integrada horizontalmente, no simplemente en forma sectorial sino regional.**

"Supongo que ustedes me preguntarán: **¿Y ESO COMO CREE QUE SE LOGRA?**

"Le respondo: **Eso se logra con el solidarismo. ¿Qué es el solidarismo? Es la expresión comunitaria de un pueblo que cree y siente la hora social, y cree y siente a la democracia como sistema que asegure a todos —hijos de ricos e hijos de pobres— el acceso a iguales oportunidades para aplicar su creatividad y sentido nato de emulación en la escalada de dignidad.**

"Ustedes me preguntarán: **MANRIQUE, ¿USTED SE ESTA REFIRIENDO OBVIAMENTE AL ASUNTO FEDERALISMO?**

"Les respondo: **Sí. Porque el federalismo es la distribución de oportunidades en el orden geográfico y humano, porque debe cortar estas líneas limítrofes entre las dos Argentinas: 600.000 personas en el cordón de villas de emergencia que rodean a la Capital. Superar el simple criterio administrativo es nada más que abrir las puertas a la grandeza, terminar con los tontos enfrentamientos ideológicos que nos han confundido, adoptar una conducta pragmática haciendo lo que más convenga al argentino en una heterodoxia planificada, abrir los cauces cerrados dando oportunidades de escapes positivos a quienes estudian o trabajan con sus manos o con su intelecto.**

"Ustedes me preguntarán: **¿Y A DONDE CREE QUE EL PAIS VA A PARAR SI EL CUADRO QUE USTED PINTA NO SE MODIFICA?**

"Les respondo: **"En nuestro país, al vivir ahogados en nuestras carencias mentales, el querer hacer o el querer prosperar parece una desgracia. Y así se lleva el país al vasallaje y a su entrega. Así como el concepto de propiedad incluye el de producción, el concepto de soberanía también. No admitirá el mundo hambriento, crecientemente hambriento, que no hagamos realidad nuestra capacidad de hacer bienes con nuestra potencia humana y material.**

"Ustedes me preguntarán: **¿ESTO QUIERE DECIR QUE CORREMOS RIESGOS INMEDIATOS?**

"Les respondo: **Corremos, nada menos, el riesgo de desaparecer como país. Y lo que nos ofrecen tanto el radicalismo como el peronismo son condiciones administrativas atentatorias de la justicia social pregonada, que no es más que «la correcta distribución de los bienes». No se puede distribuir lo que no se tiene.**

"Ustedes me preguntarán: **¿QUE**



¿QUE LE ESTARA DICIENDO ESTA SEÑORA a Manrique? Es fácil deducirlo: el rostro de ella es elocuente. El de él también.

LA GIRA CONTINUA, CONTINUA, se hace y se deshace sobre la marcha. Manrique de repente se duerme, pero el auto sigue a toda velocidad.



PIENSA MANRIQUE DE LA LLAMADA «UNION NACIONAL» O «COINCIDENCIA NACIONAL»"?

"Les respondo: **Los argentinos debemos dar a luz este proyecto único de país, único como alternativa, y sobre este andarivel de pensamiento y acción debemos coincidir o diferir. Así se hace la «unión nacional» y no con el simple expediente del unicato partidario.**

"Ustedes me preguntarán: **MANRIQUE, ¿Y EN SUMA, QUE?**

"Les respondo: **Tenemos todo para hacer la gran revolución y no tenemos tiempo para perder. Por eso Manrique, cuando está quieto, parece estarlo, pero no lo está. La Argentina global es la de las sumas sectoriales, la de las estadísticas y cifras frías. La Argentina subyacente y que hay que liberar es la regional, la del ser humano. ¿Con cuál de esas dos Argentinas estoy yo? Estoy con la Argentina subyacente, la sufrida, olvidada y esclava.**"

Dos veces el coche ha frenado con alguna violencia. Manrique ya le ha puesto el punto final al "autorreportaje". Pasa un par de minutos más. De repente pide otra hoja y con una leve sonrisa desenfunda otra vez su lapicera de fibra negra. Escribe la palabra "final" bien grande y subrayada. Le coloca el Nº 26 al lado, para que no haya confusión. Y vuelve a escribir.

"Ustedes, que no se conforman con nada, en una de ésas son capaces de preguntarme: ¿CUALES SON SUS HOBBIES, MANRIQUE?"

"Y también a eso, por qué no, les respondo: «Mis hobbies son escribir y pintar. Escribo cuentos y novelas. Todos inéditos. Y pinto cuadros para mi hija, con pincel y pintura, buscando armonía de color y forma en un mundo abstracto."

ENTRE NOSOTROS: ALGUNAS MINUCIAS, CONFIDENCIAS Y ALGO MAS...

Llegó no más Francisco Manrique el domingo a la noche. En Aeroparque lo estaba esperando su mujer. De allí, derecho a casa. A descansar. Bueno, lo de descansar es un decir. Antes de la media hora Manrique baja al café de la esquina para conversar asuntos de urgencia con otros dirigentes. La cena familiar debe ser postergada. Dentro de dos horas sigue la gira. Mientras tanto el fotógrafo Pérez las oficia de "informante". Nos cuenta cosas a granel, por ejemplo, que Manrique estuvo en **Firmat;** antes en **Trenque Lauquen;** allí discurso, almuerzo, viaje en auto; después **Casilda,** nuevamente acelerador a fondo, **Cañada de Gómez,** reunión, acto, auto, **Las Rosas,** acto, cena-charla, hasta que se acuesta a eso de las tres de la madrugada del sábado. A las ocho de la mañana ya está en pie, con la afeitadora eléctrica alisando media cara. Alguien lo llama y la otra mitad de la cara le queda para quince minutos después. Desayuno. Acto. Auto. Acelerador, 130 kilómetros, 160, por allí a 170. Se duerme en el auto. Un "lomo de burro" y Manrique se despierta. Lee varios diarios, llega a **Santa Fe.** Y aquí otra vez la trotada. Reuniones, reportajes radiales, reportaje en el Canal 13 de televisión, retorna a **Gálvez** en auto, otra vez arriba de los 150 kilómetros, cabecea un poco, pero no hay caso, los pozos lo despiertan.

Pero eso no es todo, hay muchísimas más cosas para contar: al regresar, en el momento de subir por la escalerilla del avión que lo traerá a Buenos Aires, pierde la tarjeta de embarque. Busca, busca, hasta que la encuentra. Es el último en subir.

Otra cosa: tomó infinidad de cafés. No tomó vino en las comidas, sí agua mineral, sin gas. En **Santa Fe** pidió pescado. Pero vio los tallarines al tuco del fotógrafo y le vinieron ganas. Después vio los fideos a la manteca del hombre que estaba a su otro costado y también lo tentaron. Llamó al mozo; indeciso, se decidió por pedir medio plato de fideos al tuco y medio a la manteca. El mozo fue, corriendo, veloz, volvió, y le dijo: **"Se acabaron los fideos, señor Manrique".** Entonces, el candidato a presidente toma aire y le dice suavemente: **"Tráigame un cafecito".**

¿Algo más? Sí, en **San Jorge,** el parlante, conectado a una batería de auto, se descompuso. Manrique tuvo que gritar como un desaforado. Al final terminó sobándose la garganta.

Una pregunta inevitable: **¿cómo aguanta ese ritmo de trabajo?** Imposible saberlo. Se lo vio pedir un geniol en cada lugar que llegaba. Además, con extraordinaria frecuencia, se lo vio masticar caramelos dentro del auto. El dice que los **"caramelos son su salvación".**

Dos cosas más: En **Santa Fe,** en el Canal 13, mientras aguardaba que le hicieran el reportaje, se puso a ver el programa musical **"Vol-Tops".** Comentó: **"¿Y a éstos les pagan todavía? Si con bailar es bastante. A mí me hubiera gustado tocar la batería. Ese era un sueño mío. Otra cosa que quería era ser conductor de una locomotora, pero de las viejas."**

Luego del reportaje empezó el partido entre Argentina y Bolivia. Manrique quiso quedarse un rato. Dijo: **"Espero unos minutos más, estamos muy apurados..., en cuanto haga un gol Argentina nos vamos".** Penal para Brindisi. Y no hay gol. Manrique espera. Al ratito **"Gooooooooooool argentinoooo".** Y Manrique parte. Auto, caramelos, acelerador.

¡Qué lástima! ¡Todo salió al revés! Pero la próxima vez no se escapará del reportaje. Lo ataremos al hombre, y, si es preciso, antes le regalaremos un paquete de caramelos. De cualquier modo lo "aquietaremos". Y las preguntas se las haremos nosotros.

Fotos: JUAN JOSE PEREZ

EL SHOW DEL

EL AMOR NACIO POR CORRESPONDENCIA



Ella es Victoria del Carmen Bartolomé, nació en Mendoza. El es Terence David Hansen, vivía en Puerto Stanley. Iniciaron una relación por correspondencia hace un año y medio. Y ya se casaron. . .



UN PERRO CON PROTESIS DE PLATINO



La operación la realizó el doctor José Varady: "El animal tiene colocadas doce coronas caladas y un arco de oro platinado". Ahora el picho mastica feliz. . .



LA EDAD DE LAS PELICULAS QUE VIMOS EL DOMINGO PASADO

"Ellos nos hicieron así", con Olga Zubarry y Tito Alonso, Canal 2. . . 20 años. "Travesuras de una bella", con Greer Garson y Walter Pidgeon, Canal 7. . . 25 años. "Su mejor alumno", Enrique Muiño y Angel Magaña, Canal 13. . . 29 años.



Y ALGUN DIA SERA ESTRELLA. . .



Es Claudia Cárpena, 16 años, hermana de Nora, también trabaja en "Rolando Rivas, taxista". Ama la música y el baile y quiere ser una gran actriz. ¿Y por qué no?



UN REGALO PARA PIERO



Sucedió en Lima. Caja de regalo con un reloj adentro y sustancia marrón fina envuelta en bolsita sujeta con cables. Presunción de bomba. Miedo al atentado. Policía. Examen. Resultado: café molido, y para colmo, usado. No hay derecho. . .



ARTE EN EL BUEN AYRE



Raúl Soldi reunió témperas, óleos y biombos. Estuvieron en la inauguración el ex comandante de la Fuerza Aérea, brigadier general Carlos Alberto Rey, el pintor Raúl Alonso, el crítico de arte Córdova Iturburu y mucha gente linda.

CHIMENTO

TIMIDA, LINDA, SAGITARIANA: AMALIA



—¿Hora preferida, un país para visitar, un sueño?
—El mediodía: me encanta comer. Suiza. Saber que hice el protagonista de "Hipólito y Evita". Todavía estoy en las nubes.
—¿Una actriz favorita, una mujer admirable?
—Dos: Thelma Biral y Jeanne Moreau. Mi madre.
Es Amalia Leonor Scáliter, 19 años y un novio. . .



ESTUVO EN LA LEGION



Es Ben Simón, 74 años, marroquí. Fue cabo en la Legión Extranjera y tiene un pasado lleno de aventuras. Ahora hace las delicias de clientes en coqueta confitería de San Martín y Corrientes. Habla en varios idiomas. . .



LA NUEVA "ONDA"



No es escena de película ni truco fotográfico: ocurre los fines de semana en campo ubicado por avenida General Paz y del Tejar. Apasionados aficionados a la arquería dicen que es el deporte más excitante que conocen. Por las dudas no hay que contradecirlos. . .



Y SE CASO HUGO SOFOVICH



El jueves pasado el productor de cine y televisión Hugo Sofovich se casó con Celia Mijalevich. Por la noche la pareja reunió a familiares y figuras del ambiente artístico en restaurante cercano al puerto de Olivos. La festichola duró hasta la madrugada y fue muy divertida. En las primeras horas del viernes los novios se fueron a Ezeiza. Se embarcaron rumbo a los Estados Unidos. Será una feliz luna de miel.

EXCLUSIVO

ENTRE REJAS REPORTAJE A ROBLEDO PUCH

EL PERIODISTA MIGUEL ANGEL BARBARA ENTREVISTO EN FORMA EXCLUSIVA Y DURANTE DOS DIAS A CARLOS EDUARDO ROBLEDO PUCH, QUE FUE DETENIDO Y ACUSADO DE 12 CRIMENES. FUGADO DE LA CARCEL DE LA PLATA Y RECAPTURADO LUEGO, HABLA POR PRIMERA VEZ DE SU VIDA: LOS AMIGOS, UN ROMANCE, SU CASA, SUS AVENTURAS DELICTIVAS. ESTE ES UN EXHAUSTIVO DOCUMENTO QUE SE COMPLETA CON LAS PALABRAS DE SU MADRE, OTRA ENTREVISTA LOGRADA EN FORMA EXCLUSIVA.

PABELLON 2, CELDA 52

Carlos Eduardo Robledo Puch, 21 años, cara de niño, alojado en la U9 de la ciudad de La Plata, acusado de ser el autor de 12 homicidios, hace SUS PRIMERAS DECLARACIONES a la prensa, y por eso me encuentro en el pabellón 2, celda Nº 52. Hasta aquí, nada fuera de lo común, salvo. . . una sensación extraña, creo que producida por el hecho de que voy a entrevistar al mayor asesino de nuestra historia delictiva. ¿Qué podrá decirme el que asesinó a 12 personas? Ya veremos. . .

—Hablemos de tus amigos. ¿Cómo conociste a Jorge Ibáñez?

—Conocí a Jorge Ibáñez en el colegio Cervantes; cursábamos el primer año nacional y corría el año 1969; en un principio nuestra amistad no pasaba de ser la de dos compañeros de curso. A la salida de clases íbamos con otros compañeros a la pizzería Caravanas a comer y a tomar cerveza. Con el correr del tiempo este compañerismo se fue convirtiendo en amistad; los dos nos sentíamos incomprendidos por nuestros padres, habíamos estado internados por trastornos de conducta y a los dos nos interesaban las máquinas, en especial los automóviles, que no podíamos poseer. . . Un día encontrándonos solos nos sinceramos con respecto a nuestras personalidades, y creo que allí fue donde nació nuestra amistad, que se prolongó hasta la infortunada muerte de mi amigo. Nuestro primer hecho fue lo que en el ambiente carcelario (que ahora conozco tan bien) llaman una "gilada": "reventamos" el quioseo de la escuela para comer chocolates y tomar gaseosas.

Con estas palabras Robledo Puch, el múltiple homicida, queda abstraído, tomando el mate que momentos antes le entregara Sica (el compañero que intentó fugarse con él y fracasó) y tengo la sensación de que se encuentra muy lejos en el tiempo y en el espacio, viviendo aquellos momentos. . ., en que era un chico que hacía "giladas".

—Con Jorge comenzamos a concurrir a clases de teatro que se dictaban en la Municipalidad de Vicente López, a cargo del profesor Passano; creo que ésta fue la mejor época de mi vida. Fue por ese entonces que conocí a la que llamaremos Nelly, y de quien no me pregunte el nombre real porque no se lo daré; cuando manifesté "lo que va a decir mi novia cuando se entere" en momentos de ser detenidos, a ella me refería. Nunca tuve deseos de incluirla en esto, y no lo haré, pero hoy quiero hablar, pues aunque le parezca extraño, es una forma de volver a vivir aquellos momentos. Habíamos concurrido a un local en Martínez con Jorge y un grupo circunstancial de amigos de nuestra edad, entre las que se encontraba Nelly. Nunca fui extravertido y por lo general en esas reuniones me mantenía apartado del grupo personal, tratando de pasar desapercibido, aunque en el fondo desease lo contrario; bailaba si las circunstancias lo permitían, o si no me sentaba apartado con mi copa, a la que reponía con frecuencia. Esa noche no fue una excepción, y hallándome apartado, se me acercó ella y me preguntó: "¿Qué edad tenés?", le contesté que 17, a lo que me respondió: "Parece que tuvieras 14". Esto "picó" mi vanidad y creo que por única vez en mi vida me sentí de "avance". Ella tenía un año más que yo y una evolución mental fuera de lo común: decía que era "colectividacta", pues su cultura la había formado leyendo en el colectivo. Esa noche me dijo algo que nunca olvidaré: "Observa a la gente, y aunque te parezca boba, o algo así, metete en la magia del compañerismo, así no pueden decir que no pueden acercarse a vos". Ella bailaba, desde chiquita, danzas clásicas y tenía metas muy definidas. . ., nos llevábamos tan bien. . . En una oportunidad en que fuera a buscarla al centro, confeccionamos una lista de lo que nos gustaba y lo que no; ¿le interesa?. . .

—Naturalmente.

—Nos gustaba usar ropa de cuero, fumar cigarrillos negros, tomar café, caminar de madrugada, la ciudad, el mar. No nos gustaba la gente aburrida y vulgar, el romanticismo, los pájaros, la televisión, el campo, el horóscopo, los vendedores, las uñas largas, estudiar. Pasamos momentos hermosos y jamás discutimos, nos encontrábamos casi todos los días e íbamos a tomar algo, a bailar, pero solamente las vísperas de feriado podíamos hacerlo hasta tarde, ¡el mismo problema de mi casa!, ¡los horarios!, como si éstos rigieran la conducta de la gente; a usted ¿qué le parece?

—El entrevistado sos vos.

—Bueno, se lo diré, no sirve para nada; si no mire: desde que tengo uso de razón he tenido problemas con los horarios y sin embargo soy ladrón.

—Solamente ladrón. . .

—¿Usted también quiere que diga que soy asesino?

—No, solamente pregunto.

—Gracias a Dios no son ustedes sino la Justicia la que me tiene que creer; yo soy lo que se llama un procesado, YO digo que soy inocente, YO digo que confesé porque me torturaron, YO digo que robé, y por eso estoy dispuesto a pagar con mi libertad el tiempo que me corresponda, YO digo muchas cosas, que la Justicia escucha y juzgará a su tiempo, YO creo en esa Justicia, que es mi UNICA esperanza, ya que para la opinión pública YO estoy condenado.



1972: EL MOMENTO DE LA DETENCION

EL AMIGO JORGE IBAÑEZ

La conversación, hasta ese momento amable, se ha tornado áspera, es evidente el estado de nerviosismo de Robledo, se hace un pesado silencio que nadie se atreve a romper. Afuera se oyen los parlantes que llaman al recuento de la tarde, son aproximadamente las 19, quedo solo dentro de la celda. Se abre la puerta de la celda y Sica, Kakuk y Robledo retornan del recuento, ha aflojado la tensión, Robledo Puch sonríe. A pesar de lo ocurrido continuará la entrevista.

—Dejemos el asunto, pero comprenda usted, los periodistas no me han hecho lo que se dice una "gauchada". . .

—Robledo, no pretendo defender a mis colegas, pero la objetividad de la noticia es lo que por sobre todas las cosas debemos respetar, la información que obtuvo la prensa es la que se difundió, con los comentarios lógicos ante la magnitud de los hechos que se te imputaban.

—No importa, aunque resultase inocente después de pasar 2 años preso, con toda seguridad dirán que lo arreglé con plata; así es la opinión pública, ya nunca volverá atrás.

—¿Qué pasó con Nelly?

—Como antes le dije, casi todos los días estaba con ella hasta las 20, luego de separarnos casi siempre me encontraba con Jorge Ibáñez, con el que permanecíamos juntos hasta altas horas de la noche, cosa que, como antes dije, me acarreaba grandes problemas en mi casa. En esta forma fue transcurriendo el año 1969. Al llegar la Nochebuena de ese año Jorge tuvo una muy seria discusión con su padre y se fue de su casa. Para estar cerca se mudó a una pensión en Olivos y allí continuamos nuestra amistad, con frecuentes paseos en moto y concurriendo a lugares de diversión nocturna. Nelly no estaba al tanto de las actividades que des-

17 de febrero de 1972, Carlos Eduardo Robledo Puch es detenido.

Un año y medio más tarde, y luego de ser recapturado tras su fuga, cuenta por primera vez su vida.



Carlos Eduardo Robledo Puch en diálogo con el periodista que lo entrevistó

HOY, 1973: UN DIA MAS EN LA CARCEL

arrollaba con Jorge, aunque me sabía muy amigo de él. Respecto a mi posición económica creía que pertenecía a una familia de grandes recursos, cosa que explicaba el dinero que gastaba cuando salíamos.

NELLY, O LA MANERA DE NOMBRARLA A "ELLA"

—A principio de 1970, en oportunidad que teníamos nuestras motos descompuestas, íbamos paseando con Jorge por San Fernando y decidimos robar dos motos del taller de Marcello Chissini; cuando cruzamos la Panamericana y Gral. Paz tuve la mala suerte que se me descompusiera la Gilera en que yo iba, y Jorge, para ver qué me pasaba, también paró; al instante un patrullero de la Policía Federal se acercó y nos pidió la documentación de las motos. Como no la teníamos nos alojaron en la comisaría. A la mañana siguiente me dejaron ir a mí para buscar la documentación. Antes de salir me puse de acuerdo con Jorge, que me dijo que me fuera toda la temporada a Mardel, pues a él su padre lo sacaría por ser menor de edad. Pasé por mi casa, recogí algunas pertenencias y me dirigí a Constitución a tomar el micro a Mar del Plata. No le pude comunicar a Nelly mi partida por no tener teléfono y temía que al no volver a la comisaría pudieran pedir mi captura a las terminales de micros. Con el dinero que tenía me alojé en Mar del Plata, y de allí escribí a Nelly para decirle dónde me encontraba.

Son las 21, afuera se siente ruido de platos de metal y voces, me dicen que es la hora de la cena; aparece Sica, que momentos antes había salido con dos platos con bifes y papas al natural. Comento sobre el particular y me dicen que se trata de la comida especial, la que le dan por prescripción médica. Hace 6 horas que me encuentro en una celda y ya no aguanto más, necesito aire, necesito calle... ¡Hasta mañana, Robledo!

Son las 13.30, llego al penal, trámites de rigor, me revisan para ver si llevo armas, dejo los documentos, me anotan y me libran la entrada. Nuevamente en la celda 52, pabellón 2. Robledo Puch se encuentra jugando al ajedrez con su compañero Sica y Kalkuk; el otro compañero de "ranchada" prepara el mate, ya se ha roto el hielo y el saludo es mucho más amable: **¡Hola, "barbita", ya terminamos!**

LA NECESIDAD ENFERMIZA DEL DINERO

—Anoche me quedé pensando... ¿Usted tiene interés en Nelly, verdad?, yo sé porque...

—¿........?

...y es conveniente aclararlo de una vez, así no andamos por las ramas. ¡Terminantemente le digo!: No soy homosexual; he hecho un culto de mi amistad con Jorge Ibáñez, pero de ahí no pasa...

—Bueno..., te has venido con el cuchillo bajo el poncho, ¿a qué se debe?

—Verás, mucho y variado se ha hablado de mí; entre las cosas que se dijeron figura ésa; personalmente interpreto que no es lo más grave que se ha dicho, pero yo tengo madre, padre y familiares, que ya tienen bastante con lo que hice y con lo que se me acusa sin que lo haya hecho, para agregar otra cosa tan fea a sus sufrimientos. Nosotros aquí no podemos defendernos, somos noticia, y después, al igual que los periódicos, nos tiran a este tacho de desperdicios y ahí termina todo. ¡Ya está!... Ahora preguntame...

—¿Hablame de Héctor Somosa?

Es mi imaginación..., o cruza una nube por los ojos de Carlos Robledo Puch, es algo fugaz pero perceptible, no es la disposición que tenía para hablar de Jorge Ibáñez, es indiscutible: una pregunta que hubiera preferido que no le hiciera.

—A Somosa lo conocí de Buenos Aires o mejor dicho de Vicente López, de la confitería Paulista. Luego nos encontramos en Mar del Plata, en la confitería JET, y fue él quien me hizo recordar dónde nos conocimos; comenzamos a salir juntos e incluso conocí a su familia.

—Con Somosa... ¿cometieron algún hecho delictivo en Mar del Plata?

—¡Jamás...! Con Somosa nuestra relación se redujo a la normal entre compañeros, y es más, nunca llegó siquiera a parecerse a la que teníamos con Jorge Ibáñez. Cuando volví de Mardel tenía la dirección y el teléfono de Héctor, que vivía en Saavedra; no volví a mi casa, me alojé en el hotel residencial Cabildo, en Belgrano. Jorge para ese entonces había cambiado de domicilio y yo no sabía dónde se encontraba, él no podía buscarme a mí porque el único punto de referencia que teníamos eran las casas de nuestros padres, y ahí no estábamos. Bien, continué saliendo con Héctor y logré comunicarme con Nelly, esperándola a la salida del colegio. Fue un mal momento, no era la misma, me reprochó mi actitud de irme sin comunicarle nada, en fin, fue la primera vez que discutimos y nos separamos peleados. Continué con mi vida, que en esa época creía que era la normal.

—¿Ahora no lo creés?

—Le diré, aquí dentro uno cambia, tenemos todo el tiempo del mundo para pensar, sobre todo en los calabozos de aislamiento he pensado sobre mi vida pasada... Y creo que no era lo "normal", pero es algo que lo va llevando..., llevando..., es lindo tener dinero en el bolsillo, ser envidiado por otros; pienso que es una forma de sentirse poderoso; algunos recurren a las drogas, yo no, recurría a lo otro, ¡tener dinero! En la zona que frecuentaba eso era indispensable, mi padre es un hombre que está económicamente bien en base a responsabilidad y honestidad, pero no estaba en condiciones de abastecer a un hijo que gastaba 100.000 pesos por noche. ¿Me explico...?

—Perfectamente.

—Bueno, no tome al pie de la letra lo que le digo, no gastaba $ 100.000 por noche; con los delitos que cometí no me hubiera alcanzado para nada, es una forma de decir... Al tiempo de volver de Mar del Plata, con Héctor decidimos ir a comer pizza a un lugar de Belgrano, pizzería Atalaya, y luego ir al cine Lido. Al salir de la pizzería casi me choco con Jorge Ibáñez, que venía caminando. Grandes abrazos y le presenté a Héctor; fuimos los tres al cine y a la salida les dije que iba a la cama, la noche anterior casi no había dormido, me despedí de ellos y quedé con Jorge que me pasara a buscar al día siguiente por el hotel para charlar.

A esta altura soy yo el que pido mate y hacemos un alto, necesito caminar, salir de esa celda, invito a Robledo a caminar por el patio, fuera del pabellón, y recibo una contestación que me asombra.

—No puedo salir, estoy castigado

(en ese momento la cárcel estaba en poder de los presos).

—¿Por qué?

—Por lo de la fuga. Luego del motín de junio, por falta de personal los delegados se hicieron cargo de la disciplina dentro del penal colaborando con el director, nos hablaron y aceptamos. A partir de ese momento la diciplina es más rígida aunque los castigos cambiaron: en lugar de baños de agua fría y celdas de aislamiento tenemos el confinamiento en el pabellón, y en caso de reincidencia, el traslado de la unidad. Hoy nadie quiere irse de aquí, ése sería el peor castigo.

—Vos, ¿por qué te fugaste?

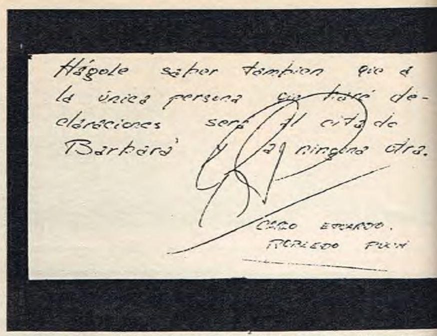
Duda un instante y con gesto maquinal se alisa el cabello.

—Para comprenderlo tendría que haber estado preso, pero trataré de explicarlo. Aquí dentro uno se siente un animal enjaulado, sólo en los casos que los jefes son humanos, como en el caso del director García y subdirector Fernández Mayo (hace más o menos un mes estos funcionarios fueron ametrallados por personas desconocidas), los que fueron pedidos por los internos durante el motín de junio. Durante mucho tiempo fui perseguido, creo que por el solo hecho de ser Robledo Puch se me "fabricó" una fuga, que me costó una serie de golpes, baños de agua fría y reclusión en el calabozo de castigo, porque, decían, quería cortar con una sierra los barrotes de mi celda. Lo que no me explicaron es cómo iba a pasar los patios internos y el muro llenos de guardias con ametralladoras, cuando lo hice el único obstáculo que tuve que salvar fue el muro y en una noche de niebla cerradísima, ya que el penal estaba en poder de los presos. Como le decía, al producirse el amotinamiento estaba alojado en el pabellón 4, y tanto yo como todos los internos teníamos una sola idea: ¿qué pasaría cuando se produjera la represión? Se conversaba sobre lo ocurrido en Devoto en el año 1962, y eso no era para levantarle el espíritu a nadie. Fue así que con Sica conversamos sobre la posibilidad de una fuga y preparamos los planes a tal efecto: debíamos esperar que las condiciones se dieran e intentar irse de la unidad, aunque después volviéramos por nuestros medios. Preparamos el trenzado con sábanas, y el gancho atado al extremo de la misma, acondicionamos un hierro redondo del largo apropiado que se encontraba en una pila de chatarra casi contra el muro. Cuando la mayoría de los internos se hallaba durmiendo y la noche era propicia por la cerrada niebla, llegamos hasta el muro, y con el hierro preparado de antemano colocamos el gancho con suavidad en uno de los soportes de los reflectores. Al amparo de la oscuridad comencé a subir, tratando de no hacer ruido hasta llegar a la parte superior y me deslicé en la pasarela. Hasta ese momento todo iba bien, correspondía ahora a Sica realizar la misma operación, estaba esperando cuando se sintió un fuerte ruido, magnificado por la noche y la niebla: era Sica que había caído de lo alto del muro. No esperé más; sin saber bien lo que hacía salté al vacío y me pareció que tardaba una barbaridad en llegar al suelo. Ya se escuchaban voces de alto y el tableteo de una ametralladora: yo permanecí tirado en lo que creo era una zanja, sentí el zumbido de los proyectiles a mi alrededor y me embargó un terror animal. Salté y al amparo de las sombras que proyectaban las pantallas de los reflectores corrí desesperadamente por una calle lateral, creo que unos 200 metros. Recién ahí pude controlar mis nervios y me puse a un paso rápido pero normal. Atribuyo al hecho de la caída de Sica el haber salvado la vida. Distrajo la atención de los custodias del muro hacia adentro y permitió que afuera, yo, pasara desapercibido. De ahí hasta la estación terminal el itinerario es el que se publicó en los medios de difusión.

"LOS DELITOS QUE «YO» COMETI"

—Sin que veas segunda intención en esto, cuéntame algo más de Nelly.

—Pasaron casi dos meses de nuestro único encuentro, yo no intenté buscarla, ¿para qué? Si tenía todo lo que quería... Pero el día que un amigo común me dijo que quería verme, comprendí que algo me faltaba. Nos encontramos en el centro, estaba demacrada y tensa; pensé: "empezamos de nuevo con los reproches". Pero no era así, estaba abatida: había tenido problemas en su casa y había estado internada en una clínica neurosiquiátrica. Eso me desarmó totalmente y recomenzamos nuestra relación. Creo que le hice bien, comenzó nuevamente a estudiar y se recupe-


Hágole saber tambien que a la única persona que haré declaraciones será al citado Barbará y a ninguna otra.

CARLO EDUARDO ROBLEDO PUCH

De puño y letra de Carlos Eduardo Robledo Puch, la autorización exclusiva concedida al periodista Miguel Angel Barbará para reportearlo.

Carlos Eduardo Robledo Puch jugando al ajedrez con Rodolfo Alberto Sica, su compañero de celda. Durante dos días confesó toda su vida y aventuras, descubriendo un amor hasta ahora ignorado.



HABLA LA MADRE

—¿Cómo era de niño?

—Yo me casé muy joven, toda mi ilusión era tener este hijo y al tenerlo tuve el cielo en las manos. Nunca tuve problemas con él de ninguna naturaleza: comía bien, dormía mejor y era un hermoso bebé; eran momentos muy hermosos. Nuestra ascendencia es alemana y por lo tanto la forma de educación empleada siempre fue rígida; era un chico que se entretenía solo y en el parque en el fondo de la casa de mi madre le enseñamos a acariciar las flores, y ésa fue la forma en que pronunció las primeras palabras. Como le digo, no sé si lo que usted busca es saber eso, pero le puedo jurar por lo que más quiero que mi hijo fue un modelo en todo sentido hasta terminar el colegio primario, en que comenzaron recién los problemas de conducta de que tanto se ha hablado. Todo lo que fuera actividades al aire libre, pescar, ir de camping, tenía en él al más dispuesto de la casa y mi incondicional adhesión.



Aída José Habedank de Robledo Puch, la madre de Carlos Eduardo, y, detrás, Josefa S. de Habedank, la abuela. Hablaron del nacimiento, la infancia y adolescencia del muchacho que está acusado de cometer 12 crímenes.

EXTRAÑO ES UNA FORMA DE VOLVER A VIVIR AQUELLOS MOMENTOS"

ró notablemente. Finalizaba el año 1970, íbamos a la playa y, siempre con las limitaciones de antes, salíamos de noche. Conocí a su madre en la playa y no le caí del todo mal, a pesar de que opinaba que era muy chico para ella. A principio del 71 Nelly recibió una invitación de unos tíos que viven en un país limítrofe para que los visitara y cambiara de aire. No fue fácil, yo me había inclinado a ella y ya mi contacto con mis amigos Jorge y Héctor era menor, aunque siempre, en especial con Jorge, salíamos a pasear en moto y a bailar; en algunos casos se agregaba Héctor, pero eran los menos. Jorge y Héctor se habían hecho amigos y yo quedaba un poco desubicado. En definitiva Nelly se fue y yo me quedé en Buenos Aires.

(Cambiamos de tema, en este punto me parece que no es conveniente insistir.)

—Continuemos con la relación de los hechos. Luego de tu vuelta de Mar del Plata y las presentaciones de Jorge y Héctor, ¿qué pasó?

—Al mediodía siguiente Jorge fue a buscarme al residencial Cabildo e insistió en que debía irme a un hotel del centro; me decidí, y en el mismo Rambler que había venido me fui al hotel King, en Corrientes y Maipú. Jorge se había reconciliado con sus padres y vivía en un monoblock de la Av. Riccheri. El hermano de Jorge, Florencio Simón, tenía un Chevy color blanco y con frecuencia me lo prestaba; con este auto sentía esa extraña sensación de poder que me da una máquina noble. En fin, la vida transcurría durante todo el año 70 sin mayores sobresaltos: todo giraba en torno a Jorge, Nelly y Héctor. Yo seguía fuera de mi casa y llegó el año 71.

—Robledo, ¿cómo subsistías durante todo el tiempo que has relatado?

—No pienso declarar sobre detalles de la causa, pues como dije en otro momento eso atañe a la Justicia y a ella me remito. Solamente le diré que yo me he hecho cargo al declarar ante el juez de la causa, Dr. Padilla, de los siguientes hechos: 1º Robo en la casa "Gino", de silenciadores, de Olivos, en compañía de Jorge Ibáñez. 2º Robo en la fábrica de azulejos Wonderland, de Beccar, en compañía de Jorge Ibáñez. 3º Hurto de 2 motocicletas del taller de Marsilio Chissini, en compañía de Jorge Ibáñez. 4º Robo de una joyería en Olivos, en compañía de Jorge Ibáñez. Repetición del robo a la fábrica Wonderland, en compañía de Florencio Simón Ibáñez, aunque éste no entró sino que me esperó en un automóvil Hudson de color blanco.

—¿Te has adaptado a la cárcel?

—¡Nunca!. . . Nadie puede adaptarse a la cárcel: el solo hecho de perder la libertad, aunque nos tratasen como en un hotel, es suficiente. En los casi tres días que pasé afuera cuando me fugué, no me cansaba de aspirar el aire, tomar ómnibus y sobre todo mirar a las personas caminando apuradas por la calle. Aquí no hay apuro, vivimos esperando que llegue la noche. Y cuando ésta llega, que venga el día: llega el momento en que esta montaña nos va encerrando en nosotros mismos y es cuando comenzamos a pensar "macanas". Cuando leo que uno de los problemas que tienen los astronautas es el aislamiento, me causa gracia, ese problema podrían solucionarlo estudiando simplemente a cualquiera de nosotros que hubiera estado en el "buzón" (calabozo de castigo). Y no hablemos de los que somos encausados; no sabemos si estaremos meses o años hasta que nuestra causa tenga sentencia; personalmente estuve más de un año y medio hasta que me tomaron declaración indagatoria. Hay otros con causas de hace 15 años que todavía no tienen sentencia. ¿Le parece que alguien puede adaptarse?

—Mucho se ha comentado en el sentido de que has tenido problemas con los otros internos en virtud de que dentro de los hechos que se te imputan está el de haber matado a tu cómplice por la espalda y en el momento de cometer el hecho. ¿Qué hay de verdad en eso?

LA VIDA QUE APRENDIO A CONOCER

—Absolutamente nada; dentro de la cárcel no se juzga a nadie, no ocurre como afuera, que es uno de los pasatiempos favoritos de los que no tienen nada que hacer y que además no cuentan con elementos de juicio como para hacerlo. Los que están aquí confían más en la Justicia que los de afuera; no emiten opinión sobre el fondo del asunto; muchos saben, por experiencia propia, que todos los delitos que se les imputan no siempre son verdad, y en esas condiciones, ¿cómo cree que pueden juzgarme a mí? En otro momento le dije que fui castigado por la fuga; creo que me expresé mal: no fue por la fuga en sí sino por el acto de indisciplina que esto representaba. Aquí dentro se tiene el concepto que yo, y usted si estuviera aquí compartiría, tengo el derecho a buscar mi libertad. Mientras tengamos cárceles y por ende presos, habrá fugas, pues los presos se escapan de las cárceles y no de ningún otro lado.

—Hablemos un poco de tus padres. Ahora que eres mayor y que has evolucionado, ¿que opinás sobre la educación que se te ha impartido?

—Es una cosa en la que no desearía opinar ya que mi evolución, como vos decís, se ha producido con posterioridad a mi detención. Aquí he visto muchas cosas que me han hecho contemplar la vida desde otro ángulo. Yo no soy el delincuente común que se aloja en todas las cárceles del país, ellos generalmente han nacido en la parte más baja de la sociedad: villas miseria, etc. Por razones que son conocidas no tuvieron, en la mayoría de los casos, educación familiar y en muchos ni concurrieron al colegio. En mi caso nada de eso se dio, tuve una infancia común, con padres que me querían y abuela que me daba todos los gustos. Había en mí, a partir, creo. . ., de los 12 años, una rebelión contra las prohibiciones. Creo también que porque esas prohibiciones no iban acompañadas de las explicaciones y eso era lo que me hacía reaccionar; estoy seguro hoy que el ser humano desde la infancia reacciona contra lo que considera injusto. Esa reacción me llevaba a hacer las cosas que me prohibían: "No podés ir a la esquina", en el primer descuido yo estaba en la esquina. "Ese chico no me gusta", hacía lo posible por que fuera mi mejor amigo. Esa obcecación no me permitía razonar, me encerraba en algo y de ahí no me sacaban. Cuando llegaron las explicaciones ya era tarde, yo hacía lo que quería y nada más. Para corregirme la sociedad, me internó en un colegio de menores de la provincia de Buenos Aires: ahí lo único que fue ponerme en contacto con menores más experimentados (pertenecientes a estratos sociales en los que el delito es hasta cierto punto una salida normal); cuando salí de ahí muchas de las inhibiciones que tenía, inculcadas por mis padres y por el círculo social donde se había desarrollado mi infancia, habían desaparecido. Sumemos a eso mi lógica reacción contra el "sistema" de educación de esos colegios y ahí tendremos el delincuente que salió fabricado por la sociedad casi sin "fallas". Un hombre al que "castigan" para que se "porte bien" se resiente, a un chico lo "retuercen" síquicamente; me hacen recordar a esos perros sin dueño que roban en los tachos de basura; ellos lo hacen para subsistir y no tienen en cuenta la prolijidad en el armado del "tacho"; si a ese perro le dieran de comer no tendría necesidad de desparramar la basura.

—Volvamos a los hechos, ¿cómo continúa tu relación con Jorge y con Héctor?

—Como le he dicho, transcurrió el año 70 sin mayores variantes, ya que si bien mi contacto con Nelly podría haber lesionado nuestra amistad, esto no ocurrió, ya que los horarios no entorpecían nuestras salidas (con Nelly nos separábamos a las 20 hs.). En realidad mis salidas nocturnas eran con Jorge y en menos oportunidades con Héctor, pocas veces lo hacíamos los tres para ir a bailar o divertirnos.

—¿Cómo eran las relaciones entre Jorge y Héctor? ¿Nunca Jorge te habló de incorporar a Héctor a las actividades delictivas?

—Yo pensaba que Héctor estaba en "otra cosa", y no olvide que si uno anda en el "ambiente" no lo anda "corneteando" a los 4 vientos. Aunque parezca una "gilada", yo me entero de lo de Somosa después que me detienen y me acusan de su muerte.

LOS AMIGOS. LA DETENCION

—Vos afirmás que desconocías totalmente las actividades que desarrollaba Jorge, aparte de lo que realizaba contigo.

—Le relataré todos los acontecimientos a partir de la noche anterior a la que me detienen, cuando fui a cenar a lo de Héctor y salimos juntos. El miércoles 2 de febrero de 1972, cuando estábamos por finalizar la cena, Héctor me pidió que lo llevase hasta Conesa y la General Paz. Al llegar a 100 metros de esta avenida, y cuando me decidía a doblar, me palmeó la espalda: "Pará, Carlos, ahí están". Paré y Héctor se dirigió a un Chevy verde en el que se encontraban dos ➡

—Los problemas de conducta que usted cita, ¿cuándo comenzaron?

—No puedo establecer una fecha cierta, pero aproximadamente a los 13 años. Dejó en muchos casos de ser el chico dócil de que antes le hablé; digo en muchos casos, ya que cariñoso y respetuoso de su familia siempre lo fue. El contacto con los otros chicos de su edad comenzó a apartarlo de las reglas de disciplina que eran comunes en nuestra casa, en especial los horarios. Cuando fue internado en el Instituto de Menores en la ciudad de La Plata creí que me iba a enloquecer; luché, pedí, rogué, hasta que conseguí que el juez de menores que lo había internado me lo entregara nuevamente en custodia; fueron casi tres meses de angustia, y el día que me lo entregó, llorando lo abracé para agradecerle por devolverme la vida.

—¿Los amigos de su hijo tenían contacto con la casa?

—Los chicos, sí; al que nunca vimos de buen grado fue a Jorge Ibáñez. . . Era un muchacho buen mozo. . ., pero tenía algo que no lo puedo definir. . . Era un cínico, creo yo; en una oportunidad en que lo eché de mi casa, en ausencia de Carlitos, llegó a asustarme, ya que en lugar de retirarse no obedecía y mirándome fijamente se reía.

Interviene la abuela y con un castellano con fuerte acento alemán nos dice:

—En una oportunidad, un domingo, día que toda la familia siempre almorzaba junta, apareció mirando por sobre la reja del garaje, con una mirada fija. . . Para definirlo mejor diría que se parecía a los ojos de una víbora por la falta de expresión; cuando le pregunté qué quería, sin saludar siquiera dijo: «Carlitos. . .» y continuó mirando hacia adentro. Le dije que no estaba y se fue.

—¿Y Héctor Somosa?

—A Héctor Somosa prácticamente no lo conocimos; personalmente lo vi una vez y de él ni siquiera puedo hablar. Sé que salía con Carlitos pero no tenía la perniciosa influencia que ejercía Jorge Ibáñez.

—¿Cuál es el más feo recuerdo que tiene de todo lo sucedido?

—Cuando visité a Carlitos por primera vez luego de su detención estábamos en la comisaría de Tigre esperando para verlo, cuando lo trajeron, esposado, detrás de una reja. No quiero recordarlo, estábamos rodeados de policías y cuando miré a la cara de mi hijo, el policía que venía detrás de él lo golpeó en la espalda haciéndolo caer al suelo. Y él me miraba, yo sé, más preocupado por mi sentir que por los golpes que le pudieran aplicar. . .

"AQUI DENTRO UNO CAMBIA. HE PENSADO SOBRE MI

personas, conversó con ellos y el auto se fue. Entonces Héctor me dijo: "Me tenés que llevar hasta el Tigre". Tres cuadras antes de que llegáramos a la plaza Carupá la moto se descompuso y la dejé en una Y.P.F., donde me dieron un recibo. Como se había hecho tarde le dije a Héctor que me quería ir a mi casa. Me contestó que estaba muy cerca de donde iba, y me citó para el día siguiente a las 7.30 de mañana en la pizzería que está frente a la estación de Villa Adelina. Me dormí enseguida que me acosté y me levanté a las siete. Me fui caminando en dirección a la estación y vi un camión que venía en sentido contrario. Al cruzarse conmigo se detuvo. El chofer me llamó: era Florencio Simón Ibáñez (hermano de Jorge), que me dijo: "Subí rápido, que tengo que hablar con vos". Como parecía apurado subí, y después de dar varias vueltas, me dijo que andaba en un gran apuro y que necesitaba de mi ayuda porque si no iría en "cana". Le pregunté por qué, y me contestó: "Carlos, este camión es robado, yo ando en la «pesada», yo sé lo que hicieron vos y mi finado hermano, y sé que no te va a asombrar. Mi hermano, Héctor, yo y otra persona que no te puedo nombrar nos dedicamos al afano". Y después me pidió que agarrara un bolso que había en el suelo y que lo esperara en la esquina. Reaccioné como un autómata e hice lo que me mandaba. El bolso tenía dos armas sobre grandes fajos de billetes y bolsas de nailon con monedas. Al rato volvió Florencio Simón y me pidió que me llevara el bolso y que se lo devolviera a las seis y media de la tarde. Acepté sin saber bien lo qué hacía, me llevé el bolso a la casa de mi abuela y lo escondí. Me fui después a mi casa y le dije a mi madre que tenía que ir a buscar la moto. Fui al Tigre y la tuve que llevar en segunda hasta la casa de mi abuela, donde la arreglé. Salí a probarla con un amigo por la Panamericana y volví a las tres de la tarde a mi casa, muy preocupado por el bolso comprometedor. Al pasar frente a mi casa miré hacia el balcón, donde suele estar mi madre. Ella estaba allí y me llamó. Al parar, de un Peugeot verde bajaron cuatro individuos armados que me detuvieron y me esposaron junto con mi amigo.

CUANDO QUISO CAMBIAR

Este es el relato textual de Robledo Puch sobre los movimientos que realizó desde su cena en lo de Héctor Somosa y su detención, aproximadamente a las 15 del 2 de febrero de 1972. Esta ha sido una jornada agotadora, Robledo Puch me ha asombrado con la aparente precisión de su relato a más de un año y medio de los hechos.

—¿Qué pasó con Nelly? ¿Volviste a verla?

—Usted me hace saltar como una langosta de un año a otro. Ya no me acuerdo dónde habíamos dejado.

—Nelly se fue con sus tíos a un país limítrofe a descansar y reponerse a principios del año 1971.

—Bien, me escribía con ella, aunque eso nunca fue mi fuerte; no por no saber escribir sino por las ganas de hacerlo. A ella le encantaba escribir, pero por cada tres que me escribía contándome todo lo que hacía, yo le mandaba una y tipo telegrama. La última carta que escribí fue en el mes de mayo del 71 y Nelly me mandó dos más que nunca tuvieron contestación; en esa época estaba preocupado con otras cosas y la falta de contacto hizo el resto. Me había escrito que pensaba quedarse hasta el mes de junio o julio. Al perder contacto con ella nuevamente no pude retomarlo; a la casa no podía ir y al colegio ella no concurría aunque hubiese vuelto, por lo tanto me olvidé, o traté de hacerlo. Una noche en que había salido solo a andar en la moto terminé transitando por avenida Libertador y paré a tomar una cerveza en el bar Munich; haría 15 minutos que me encontraba allí y ya estaba por irme cuando entró un grupo de personas, y cuál no sería mi sorpresa al ver entre ellas a Nelly; cuando me vio se apartó de sus compañeros y vino a mi mesa; ahí comprendí lo que la había extrañado; nuestro encuentro fue como si nunca nos hubiéramos separado, y los ocasionales acompañantes de Nelly desaparecieron, tanto es así que cuando se retiraban se acercaron para comunicárselo, y ella decidió quedarse; caminamos hasta el río y me contó todo lo que había pasado y yo viví durante nuestra separación; cuando nos quisimos acordar eran las 4 de la mañana y tuvimos que salir volando para llevarla a la casa; estábamos en primavera y ya comenzaba el calorcito y las noches lindas; esa noche, volviendo a mi casa, me sentí otro, y no digo ahora que me hice el firme propósito de cambiar..., pero no estaba lejos de eso. Al día siguiente le fui a comprar un regalo para festejar, aunque fuera de término, el aniversario de conocernos. Empecé a vivir una nueva vida, y la tristeza que tenía desde la muerte de mi compañero y amigo Jorge Ibáñez se fue disipando como por arte de magia; íbamos a la playa, a bailar, a caminar o andar en moto, en fin, cualquier cosa que fuese estar con ella. A fines de noviembre de ese año viajó con sus padres al interior de la provincia de Buenos Aires, donde tenían familiares, y allí se quedaron a pasar las fiestas, en ese mes fui 5 veces a verla en moto y continuaba como suspendido de una nube. Hay otros detalles que en otra oportunidad contaré, por ahora le digo que después de mi madre, a quien más quiero es a ella.

LA FUGA

—Robledo, vos me relataste tu fuga hasta la terminal de ómnibus, pero la parte que nadie conoce es a partir de ese punto. ¿Qué ocurrió?

—En la estación terminal de ómnibus le pedí a un chofer de ómnibus que me llevase hasta Buenos Aires, pues no tenía plata porque una patota me la había robado; éste se negó, pero una señora que se hallaba con su hija en el andén y escuchó lo que dije se ofreció a pagarme el boleto. Cuando estaba por subir al ómnibus, con la tensión que es de imaginar, me quedé de una pieza; a pocos metros de mí se encontraba un grupo de ex internos que había sido liberado por la ley de amnistía; nunca sabré si me vieron, pero si así fue no lo demostraron. Con la señora y su hija viajé hasta Once, y al descender del ómnibus la señora me dio 2.000 pesos para que llegara hasta mi casa. Hoy, a esta señora, quiero agradecerle lo que hizo por mí y, si fuera posible, devolverle el dinero que me prestó. Al separarme de la señora



Al finalizar el reportaje, Carlos Eduardo Robledo Puch había recuperado el buen humor.

tomé un micro que me llevó hasta Gregorio de Laferrère, pasé lo que quedaba de la noche en un campo y por la mañana tomé un ómnibus, que me llevó hasta el centro; luego me dirigí a la zona del Tigre; quería comunicarme con mi madre, pero temía que el teléfono estuviese intervenido; en el Tigre anduve caminando hasta que se hizo la noche; llegué hasta San Fernando y me introduje en el club del mismo nombre, estaba cansadísimo y en un galpón de botes me puse a dormir; no sé el tiempo que pasó cuando un sereno me despertó poniéndome una linterna en la cara; cuando me preguntó qué era lo que hacía allí, le dije que me había ido de mi casa y que hasta la mañana siguiente no tenía dónde ir; estuvo amable, pero me dijo que ahí no podía quedarme porque lo comprometía. Me fui del club por la puerta principal saludando al salir a los porteros. Me indicó este hombre que podría dormir en la estación Victoria y hacia allí me dirigí; en un vagón abandonado pasé la noche, y a la mañana siguiente tomé el tren hacia Retiro. El dinero que la señora me había dado estaba llegando a su fin, y con él mis posibilidades; tenía que comunicarme con mi madre y con mi abogado después, ya que no sabía el número de éste. Esa mañana, desde un teléfono público, me comuniqué con mi madre y le pedí el número del doctor Gutiérrez; ella quedó en comunicarse con él y yo en volver a llamarla. Tomé el tren y descendí en la estación Balneario sin saber bien dónde dirigirme y siempre con el temor de que la policía me descubriera y no me dejasen ni siquiera hablar. Al mediodía me comí un sandwich y sólo me quedaron monedas para la llamada que debía hacer a mi madre al caer la tarde. Anduve caminando por la orilla del río y me pasé largo tiempo jugando con dos hermanitos que querían hacer volar un avioncito con motor. Cuando chico yo también me dediqué al aeromodelismo, que fue mi primer contacto con la mecánica, y me pasé jugando con los chicos casi 3 horas, hasta que se fueron con su padre. Volví caminando por Libertador y en un teléfono público perdí las únicas tres monedas que me quedaban, con lo que tuve que pedir el teléfono en una estación de servicio, de donde hablé a mi madre, que ya se había comunicado con el Dr. Gutiérrez; quedé con ella que le hablara y le dijese que lo esperaba en el Automóvil Club de Vicente López a las 10 de la noche. Para hacer tiempo seguí caminando; estuve por la orilla del río y permanecí largo tiempo en el espigón de los pescadores; cuando calculé que era la hora, ya que no tenía reloj, me dirigí nuevamente hacia Libertador; iba caminando por la avenida cuando al llegar a la altura donde está el bar Munich dos personas me llamaron; inmediatamente comprendí que eran policías y penetré en el bar, al que conocía y sabía que tenía otra puerta. Una vez que estuve dentro comprobé que la puerta que pensaba usar se encontraba trabada por una mesa, y no tuve más remedio que volver a salir por la misma puerta. Allí me estaban esperando y me pidieron documentos; ahí fue donde les dije: "No hace falta, yo soy Robledo Puch". Me trataron muy bien, me llevaron a la Unidad Regional y me alojaron con un custodia en una oficina. Instantes después sentí las voces de mi madre y de mi abogado, y momentos después entraba mi madre. Lo demás es conocido y fue todo publicado por la prensa.

—Falta solamente una cosa para completar esta historia: ¿qué fue de Nelly?

"NELLY", ENFERMA MENTAL

—Cuando volvió del campo, los primeros días de enero, fuimos algunos días a la playa; en una de las oportunidades concurrió con su madre, que para este entonces me echaba la culpa de los problemas nerviosos que ella había tenido en nuestra anterior separación, y comenzó a hacerme la "guerra", y entre otras cosas decidió llevarla en los últimos días de enero a Mar del Plata para separarnos "porque la nena estaba muy nerviosa". El 2 de febrero a mí me detienen y no es necesario agregar más. Seis meses después, en una carta que recibí de una amiga, me enteré que hacía dos que se hallaba internada en una clínica neurosiquiátrica. El 3 de marzo de este año recibí carta de ella, no pude dejar de leerla, luego la quemé.

CORREO DE

LEER Y REFLEXIONAR...

La nota titulada "Para leer, indignarse y reflexionar" sirve para sacar conclusiones alarmantes que nos duele a todos, especialmente a los estudiantes que buscamos ayuda, amistad, comprensión. Creo que a la nota de GENTE le faltó la otra cara: la que muestre a los estudiantes que arreglan sus colegios, que lo pintan, que en cierto modo se saben dirigir y son amigos de los profesores. Y esto lo digo por mi experiencia personal. ¿Acaso eso no les interesa?

Fernando González, Flores

R.: Tu carta es, precisamente, la "otra cara". Por eso nos interesa; la publicamos con ganas. Pero que conste que hemos hecho varios artículos como el que mencionás.



PARA LEER: II

Tengo 16 años, ni uno más que los chicos que tomaron el Colegio Nacional Sarmiento. Quisiera saber qué son esos muchachos, qué buscan. ¿Son acaso "los piolas del año cero"? Juro que me da mucha vergüenza que exista gente así a mi edad. Chicos que se justifican diciendo que "ellos son jóvenes, que quieren divertirse". ¿Acaso ése es el modo? Perdón por esta carta, pero ustedes pidieron que saquemos una conclusión. Ahora sí voy a terminar de leer la revista. Sigan así y muchísimas gracias.

Liliana Inés Gaitán, Lanús (Prov. de Buenos Aires)

PARA LEER: III

La nota sobre los estudiantes, como bien lo anticipan ustedes, avergüenza. . .; vergüenza que no sintió el autor de la nota que, al disimular sus rostros los ampara, los encubre y entra también en el terreno del delito. Un periodista que no tuvo el coraje de la DENUNCIA no merece serlo.

Carlos G. Molina, Capital

R.: Por razones legales no se puede difundir la identidad de menores que resulten autores (o presuntos autores) de hechos pasibles de sanción penal o civil. Ante la importancia del tema se optó por cubrir los rostros de jóvenes implicados en los desórdenes del Colegio Nacional Sarmiento. La "denuncia" corre por cuenta del o los damnificados. Las acciones legales, el derecho, las acusaciones, cargos y descargos son algo más complicado que el sentir o no vergüenza o tener o no coraje.



"EL CASO" ESTHER VILAR

Ya son varias las veces que les he escrito, pero como aquí la revista llega con mucho retraso me imagino que no me contestan porque mis cartas las reciben cuando el tema ya pasó de moda. Pero veamos por qué les escribo hoy: la "señorita" Esther Vilar. Me gustaría saber en qué cuadro de la estupidez se ubica ella. Porque, según dice, todas las mujeres somos un compendio de estupidez. Ya sean abogadas, astrónomas, artistas o científicas. Pero creo que la estupidez que más irrita a la "señorita" Vilar es la de ser jóvenes, bonitas, atractivas y queridas por nuestros novios y esposos. Según dice, nosotras, las estúpidas, solamente somos aptas para estudiar materias que se puedan memorizar, incluyendo las matemáticas. Cualquier estúpida mujer sabe que las matemáticas exigen, fundamentalmente, razonamiento. En fin: "estúpidas" y "estúpidos" amigos de GENTE, ¿están de acuerdo conmigo, sí o no? Les dice hasta siempre, Gaby, una estúpida maestra, estudiante de odontología, madre y esposa, dispuesta no sólo a trabajar sino a dar el pellejo por su esposo y sus hijos. Amén.

Gaby de Marcano, Caracas (Venezuela)

R.: Indudablemente, el tema se presta para hablar y discutir y, parece, para no ponerse de acuerdo.

VOLVER A VIVIR

Mis adorables señores de GENTE: Quiero agradecerles la nota a los sobrevivientes de la cordillera. Me gustaría mucho que hicieran un suplemento especial dedicado a esos 16 muchachos admirables. ¿Me van a hacer caso?

María Angélica Maldonado, Córdoba

R.: Por el momento no será posible, lo cual no descarta que alguna vez volvamos sobre ellos.

ATENCION, ARGENTINA, DESDE USA

El artículo que titularon "Atención, Argentina. . ." es una demostración, creo, de la forma en que el periodismo debe contribuir en estos momentos tan importantes para el país. No se trata de criticar con vocación suicida sino de analizar los porqués de muchas cosas que nos mantienen en una situación que no nos corresponde. Como dicen ustedes, no se trata de atropellar a nadie ni de comerse al mundo, sino de buscar el camino que haga feliz a todos los argentinos, desde los gobernantes hasta los campesinos, que ésa es la única grandeza a la que debe aspirar un país, y la forma de lograrlo no es responsabilidad de los brasileños ni de los norteameri-

...anos. La Argentina será grande en la medida en que su pueblo quiera hacerla. Ese es mi más profundo y sincero deseo. Felicitaciones a todos los que hacen la revista: GENTE es sensacional.

Mario Nuti, San Francisco, (Estados Unidos)

R.: Gracias por todo.

... Y REFLEXIONAR

¿Me quieren explicar (los chicos del Sarmiento) qué ganaron con lo que hicieron? ¿Es que ese grupo de estudiantes (que ni merecen ese título) ignora que la libertad de una persona termina donde empieza la libertad de los demás? Yo pienso...: ¿Estos son los hombres del mañana? ¿Ellos son el futuro del país?... Les aclaro que soy estudiante (4º año del normal) y que tengo 16 años y mucha fe. Por eso les pido que recapaciten un poquito y se fijen en lo que han hecho. Por favor. En cuanto a ustedes, la revista merece una sola calificación: GENTE. Una amiga de siempre.

Martha I. Frank, Coronel Suárez (Pcia. de Buenos Aires)

LA EDAD DEL GORRION



Acerca del artículo sobre la señora Beatriz Taibo: lo encontré muy bueno y ella me parece una gran actriz. Ella dice que su personaje en "Me llaman Gorrión" le cae perfecto, y yo creo que no es así. Cada cosa en la vida tiene su tiempo. Y ella ya tendría que dejar de hacer papeles de chiquilina para no caer mal. ¿No les parece?

Isabel Boli, San Lorenzo (Pcia. de Santa Fe)

R.: Si algo sirve para medir la real capacidad de un actor o una actriz, es precisamente la interpretación de personajes distintos de como ellos son en la realidad.

ODIAR A LA CALVICIE



He leído vuestro artículo "Nadie quiere ser pelado" y, sinceramente, me ha dado pena la ligereza y la suficiencia con que han tratado un tema que preocupa al hombre de hoy. La primera misión del periodista es informarse antes de lanzar un artículo que será leído por muchísimas personas. Leyendo el artículo parecería que la única solución del "pelado" es el entretejido. Me remito a vuestras palabras: "Los hombres, con desenfado y alegría, han optado por decir "no" a la calvicie y enrolarse en los diversos sistemas que bajo el nombre genérico de "entretejido" solucionan el problema". Y no es así: existen otros procedimientos, entre ellos el llamado "de colgado", que es una operación quirúrgica. Y este sistema es argentino. ¿No es algo que merece mayor atención? Vamos, GENTE, están en la "onda" pero no se pasen de vivos.

Juan Pérez Andi, Curuzú Cuatiá (Pcia. de Corrientes)

R.: La nota informaba sobre los sistemas de entretejido. En ningún momento se dice que sea el único procedimiento para combatir la calvicie. Ya hace dos años que publicamos dos artículos de la "operación quirúrgica". Uno técnico-científico y otro con famosos que se habían tratado.

MUJER AL FIN...

Mi carta tiene por motivo felicitar, a través de ustedes, a Esther Vilar. ¡Por fin una mujer valiente, que se atreve a decir lo que la mayoría de nosotras no se atreve! De más está decir que estoy totalmente de acuerdo con ella. Mi casamiento será por amor, pero jamás consentiría en seguir trabajando después de casada; no sólo le voy a exigir a mi esposo su amor, sino también que me mantenga, como es natural. Ya sé que me van a decir que estamos en una etapa de recuperación nacional, pero las mujeres, desde nuestros hogares, educando a nuestros hijos y cuidando de nuestros hombres, también contribuimos al engrandecimiento nacional. Yo no estoy en contra de las mujeres que trabajan, pero, ¿por qué, si alguien puede hacerlo por nosotras, hemos de trabajar también? En cuanto a mí, yo aspiro a casarme y no tener que salir a trabajar, que lo haga mi pobrecita "víctima". Yo sabré agradecérselo infinitamente. Un saludo afectuoso.

María Soledad Sáenz, Quilmes (Pcia. de Buenos Aires)

R.: ¿Ya discutió el tema con su novio?

CARTA ABIERTA AL PADRE DE UNA JOVEN ASESINADA

Quiero decirle al señor Nicolás Ciliberti, a través de ustedes, que confíe en la justicia y deje para quien corresponde la tarea de hallar al asesino de su hija. No le pido que se cruce de brazos y se resigne, porque como madre no puedo ignorar que nadie es capaz de quedarse tranquilo cuando le han matado a un hijo y el asesino se halla libre, gozando de la vida, pero sí le digo que reflexione, y ya que le ha tocado tamaña desgracia que procure lograr la manera de hallar su tranquilidad espiritual dando toda esa capacidad de amor que tiene y que ahora se desgasta por un simple afán de venganza. Si en este momento usted tuviera al asesino de su hija delante suyo creo, sin temor a equivocarme, que no le haría nada. Que lo miraría simplemente y le preguntaría: "¿Por qué?" Y digo que no me engaño porque usted sería incapaz de hacerle daño. Por esa razón, no pierda más el tiempo. En vez de buscar a un asesino busque a una hija, o a un hijo. Hay muchos chicos que necesitan amor en la vida.

Susana Tetamendi, Capital Federal

CINE GUIA

GENTE Excelente	GEN . . Buena	G . . . . No vaya
GENT . Muy buena	GE . . . ¡Hummm!	. . . . . Dios lo ayude

TITULO	CRITICA Y CONSEJO	CALIFICACION
EL COMPLEJO DE UNA MADRE Prohibida menores 14 años. Grand Splendid y Lorange. Dirección: Paul Newman. Con Joanne Woodward. Nell Potts y otros. Color.	Joanne Woodward arrastrando unas castigadas pantuflas, con un raido vestido y apelando a la cerveza cada vez que la realidad le pesaba demasiado corona uno de los mejores trabajos de su carrera: una madre viuda, con dos hijas adolescentes y recursos minimos, es la cara intimista de esos problemas menores pero enormes que a Paul Newman lo alzan a labrar una obra asfixiante y estremecedora como sus personajes: CONSEJO: para gozar sufriendo.	GEN . . Joane Woodward: en lo mejor de su carrera. 
LA VENGANZA DEL MUERTO Prohibida menores 18 años. Ocean. Dirección: Clint Eastwood Con Verna Bloom, Clint Eastwood y otros. Color.	¡Madre mia!. . . Los tiros y los cadáveres se apilan sin contemplaciones en este western algo más que violento. Clint Eastwood se dirige a si mismo con bastante piedad. Por allí entre el humo de los revólveres se pispea un par de ideas importantes: el verdadero significado de la justicia, el valor, los hombres fuertes, el poder y otras menudencias. Hay entretenimiento facilongo y también del otro. CONSEJO: acepte esta venganza, lo estremecerá.	GEN . . El durísimo y violento cowboy Eastwood. 
HOLA, SEÑOR LEON Apta para todo público. Alfil. Dirección: Mario Sábato. Con Juan Sábato. Color.	La idea es simpaticona: nene comunicativo y rápido (Juan Sábato) es la columna vertebral de este apasionante viaje al Africa (sus animales, su flora y sus misteriosas costumbres) que sirve para despuntar una hora y media entreverándose con tribus ignotas, ceremonias extrañas, danzas y otras mañas. Mario Sábato rumbea por el lado de la cámara desprolija para lograr un declarado clima documental. La música agiliza una historia imprescindible para la gente menuda y la otra. CONSEJO: vaya, los leones esperan.	GEN . . Los Sábato en acción, pero en Africa. 
. . .Y LO LLAMAREMOS ANDRES Prohibida menores 18 años. Alfa y Losuar. Dirección: Vittorio de Sica. Con Mariángela Melato y Nino Manfredi. Color.	Todo es nostalgia en esta película. Nostalgia de las grandes obras de Vittorio de Sica, de su excelente gestión con Zavattini. Aqui una pareja de maestros deseosos de tener descendencia nos complican con sus desventuras, mientras también se habla de ecología, el mundo en que vivimos y los hijos que llegarán a estas tierras. Tiene unas cuantas caídas en el bostezo que por ahí se remontan a mejores zonas. CONSEJO: únicamente para comprobar que a veces el tiempo pasado fue mejor.	GE . . . Mariángela Melato, la nostalgia pero en contra. 

SIGUEN EN CARTEL



Edward Fox: las señas particulares de la muerte.

EL DIA DEL CHACAL. Desde los primeros minutos usted se complicará en un plan desaforado pero posible: matar a un presidente, a Charles de Gaulle, exactamente. Edward Fox, un inglés menudo y poco comunicativo, es el Chacal. Vea funcionar una máquina de matar. En el Iguazú y Metropolitan.



Yves Montand en América Latina.

ESTADO DE SITIO. El controvertido Costa-Gavras le pone su sello a esta denuncia que habla de intromisiones en América, torturas, grupos subversivos, secuestros y otros llamados a la realidad. Yves Montand y Renato Salvatori, son parte de un elenco sin fisuras. Ir. En el Atlas, Callao y Premier.

REPOSICIONES



Jane Fonda: las pobres vidas.

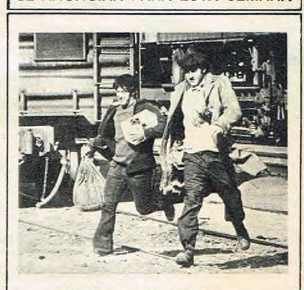
EL PASADO ME CONDENA. Jane Fonda y Donald Sutherland ponen su talento. Intriga por los cuatro costados: científico desaparecido en condiciones casi inexplicables. Dirigió Alan Pakula con cámara transformada en bisturí. La reponen durante todo el fin de semana en el Arte. Verla.



Woody Allen: el estrépito del talento.

Usted se ha reído mucho con ella y algunas cositas hicieron algo más que aflojarle la mandíbula. Se llama **BANANAS** y ese duende de fulero y empedernidamente gracioso que se llama Woody Allen se llevó todos los laureles. Ahora la reponen, no se la pierda. En el Lorraine.

SE ANUNCIAN PARA ESTA SEMANA



Hackman y Pacino: dos titanes.

ESPANTAPAJAROS. Ganó el Gran Premio del Festival de Cannes. Gene Hackman ("Contacto en Francia") y Al Pacino ("El Padrino") son sus protagonistas. El itinerario desolado, conmovedor, violento y despiadado de dos vagabundos. Se habla de un clima veraz en un mundo donde el hombre actúa con crueldad. Es la tercera película de Jerry Schatzberg ("Pánico en el parque"). Trae linajudas referencias a cuestas. Se la espera.

LOS DOCTORES LAS PREFIEREN DESNUDAS. Gerardo Sofovich la dirigió, Alberto Olmedo y Jorge Porcel son las cabezas de un elenco en el que se nombra a Jorge Barreiro, Mariquita Gallegos, Javier Portales y otros. Peripecias de dos porteños metidos a doctores en un teatro de revistas. Ya llega.



PARLIAMENT



El cigarrillo de la exclusiva boquilla filtrónica.